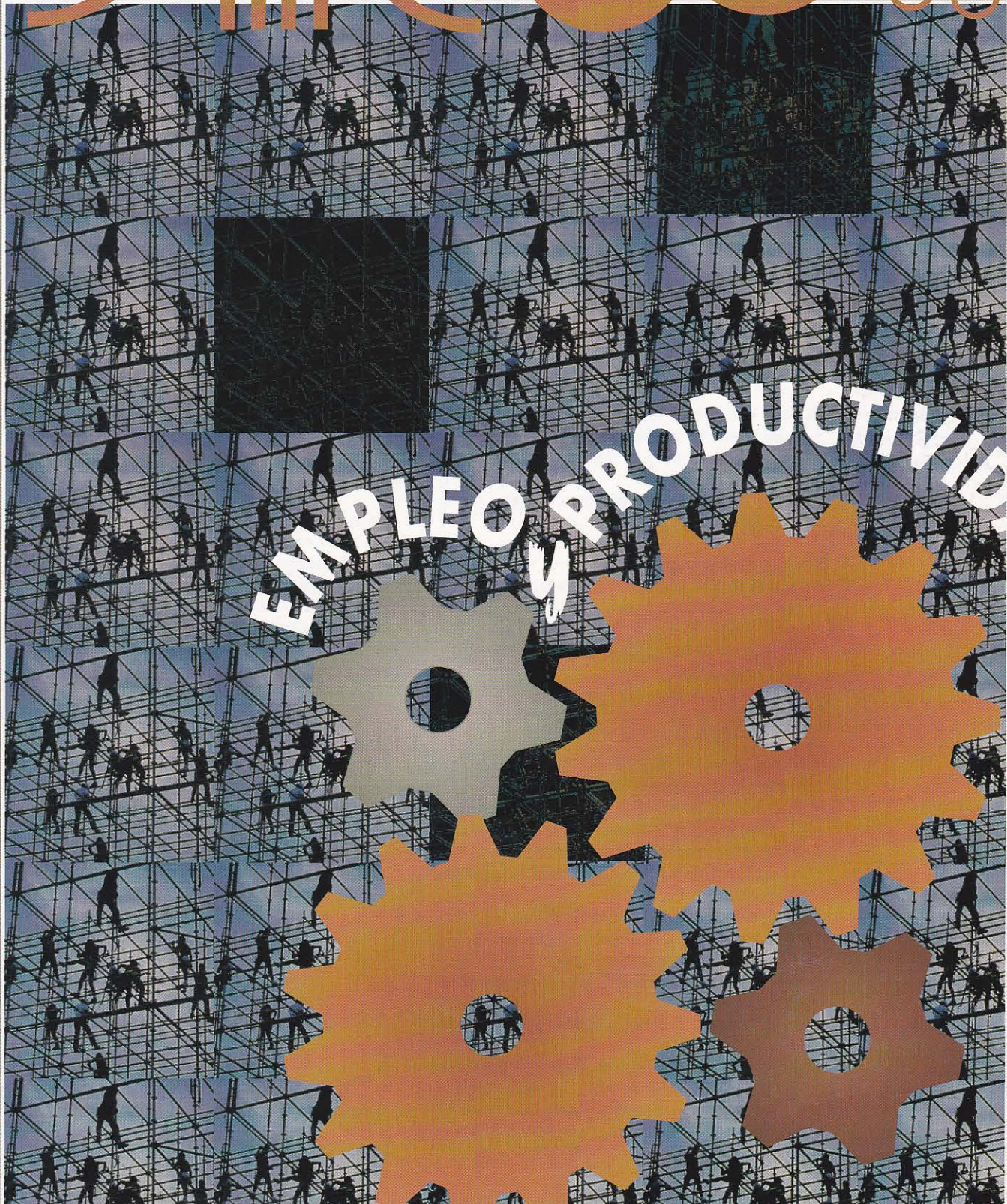




CENTRO
GUMILLA



EMPLEO Y PRODUCTIVIDAD



El Centro Gumilla celebra 60 años de la revista SIC

Amigo lector, te ofrecemos la agenda de las actividades previstas por el Centro Gumilla para conmemorar el aniversario de la revista. Son actividades diseñadas para contribuir a la concertación sobre el "país que queremos". Todavía la agenda está incompleta. En los siguientes números continuaremos informando. Te invitamos a participar activamente

I La Revista SIC en sus 60 años dialoga con las regiones

1. Semana Social en la ciudad de Mérida

- Coordinación: Departamento de Pastoral Social de la Diócesis de Mérida y el Centro Gumilla.
- Fecha: 11-14/3/97.
- Temas: La Iglesia ante el país, los dilemas de la sociedad venezolana, sociedad civil y convivencia social.

2. Foro en Ciudad Guayana.

- Coordinación: Dirección de postgrado de la Universidad Católica Andrés Bello y el Centro Gumilla
- Fecha: 23-24/5/97
- Tema: Desarrollo Económico

3. Foro y Taller en la ciudad de Valencia

- Coordinación: Vicerrectorado de la Universidad de Carabobo y el Centro Gumilla.
- Fecha: 4/6/97
- Tema: Innovación tecnológica, empleo y productividad.

4. Foro en Maracaibo.

- Coordinación: Dirección Regional de Fe y Alegría y el Centro Gumilla
- Fecha: 6-10-97
- Tema: Fronteras, migración, minorías indígenas, integración.

II Temas centrales de la revista SIC en su año aniversario

- 592: Construyendo el país que queremos
- 593: El malestar de la vida pública
- 594. La Sociedad civil en la Venezuela que queremos
- 595. Productividad y empleo
- 596. Desarrollo tecnológico y privatización
- 597. Salud: crisis y perspectivas
- 598. Cambio de mentalidad, tiempo libre y vacaciones
- 599. Migración, fronteras, minorías indígenas, integración.
- 600. El País que queremos. (Edición especial de aproximadamente 144 páginas. Además, un anexo en disquetes con series estadísticas e indicadores sociales sobre Venezuela)

III Celebraciones

1. Ciclo de cine en la Sala Margot Benacerraf del Ateneo de Caracas.

- Tema del ciclo: "Constructores de Sociedad"
- Martes especiales: Octubre: 7, 14, 21 y 28; noviembre: 4, 11, 18 y 25; diciembre: 2 y 9.

2. Misa en el templo de San Francisco

- Fecha: 12-12-1997
- Hora: 5:00pm

3. Humor a los 60 años de SIC

- Fecha: Noviembre de 1997
- Aula Magna de la UCV

4. Fiesta de aniversario: 30 años del Centro Gumilla, publicación del N° 600 de la revista SIC y N° 100 de la revista COMUNICACION.

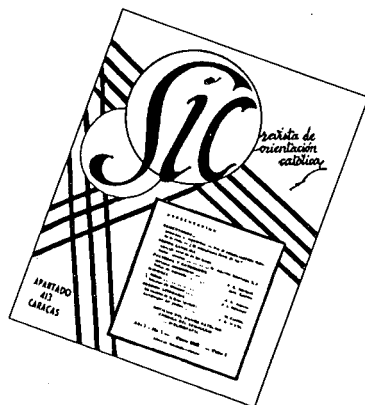
- Fecha: 13-12-1997
- Lugar: CELARG (Altamira)

IV Semana Social

- Tema: Superación de la pobreza, Transformación de la educación y Constitución de la cultura ciudadana.
- Coordinación: Rectorado de la Universidad Católica Andrés Bello, Dirección Nacional de Fe y Alegría y Centro Gumilla.
- Fecha: 2-5/2/98
- Lugar: Universidad Católica Andrés Bello

V El Túnel del tiempo

- Exposición interactiva sobre los proyectos posibles de sociedad para Venezuela.
- Fecha: enero-febrero de 1998
- Lugar: Ateneo de Caracas.





CENTRO
GUMILLA

AÑO LX
Nº 595
Junio 1997

CONTENIDO

Fundador Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
Directora Mercedes Pulido de Briceño
Jefe de Redacción José A. Lazcano, S.J.
Consejo de Redacción Centro Gumilla
Administración Heliodoro Avendaño, S.J.

Esquina de La Luneta.
Edif. Centro Valores, P.B. Apartado 4838
Tf. 564 98 03 y 564 58 71
FAX: (02) 564 75 57
CARACAS 1010-A - VENEZUELA

BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO:

Redacción SIC:
rsic@etheron.net
Redacción COMUNICACION:
comunica@etheron.net
Programa de Formación:
fgumilla@etheron.net
Unidad de Documentación:
dgumilla@etheron.net
Administración:
administra@etheron.net
Publicidad y Mercadeo:
gmercadeo@etheron.net
Además:
cengumi@conicit.ve

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN

(10 números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario	Bs. 10.000
Suscripción de apoyo	Bs. 15.000
Número suelto	Bs. 1.000

EXTRANJERO

Correo ordinario	US\$ 25
Correo aéreo	
América	US\$ 30
Otros países	US\$ 35
Suscripción de apoyo	US\$ 60

FORMA DE PAGO. Cheque bancario (preferiblemente de gerencia), giro postal o telegráfico, valor declarado, correo o en nuestra oficina. Desde el Exterior: Depósito en Venecredit International, Revista SIC - Centro Gumilla, Cta. Nº 962-73-08, de Brown Brothers, Harriman and Company. 59 Wall Street, N.Y. 10005

Portada Ingenium Asesores Creativos

Depósito Legal pp. 76-07-05.

ISSN: 0254-1645.

194
CARA Y SELLO DEL FUJIMORAZO
Editorial

196
PRODUCTIVIDAD Y EMPLEO
Editorial

198
**COMPETITIVIDAD:
UN IMPERATIVO NACIONAL**
Pedro Carmona Estanga

200
**LA PRODUCTIVIDAD EN
VENEZUELA:
HECHOS Y CONJETURAS**
Francisco Vivancos C.

203
**¿QUÉ ESPERA
A LOS TRABAJADORES
VENEZOLANOS?**
Héctor Valecillos

206
**¿CUÁNTO CUESTA ELIMINAR LA
RETRO-ACTIVIDAD?**
Juan Carlos Larrañaga V.

209
**CÓMO AMPLIAR EL MERCADO
HACIA LOS MAS POBRES**
Claudia Pilonieta B.

213
**AUTOESTIMA VERSUS
NARCISISMO**
José Luis Trechera Herreros

216
COMENTARIOS

218
**60 AÑOS DE SIC:
MEMORIA HISTÓRICA**

219
**HELIODORO AVENDAÑO:
EL HERMANO SIC**

220
EDUCACIÓN Y PRODUCTIVIDAD
Antonio Pérez-Esclarín

224
**UNA PROPUESTA DE CAMBIO DE
LA UNIVERSIDAD**
Ocarina Castillo D'Imperio

228
**JUAN FÉLIX SÁNCHEZ: LA PIEDRA
NO ES PARA LA MEMORIA**
*José Rafael Briceño P.
y Markel Méndez*

231
JUAN FÉLIX SÁNCHEZ
F. Javier Duplá

232
NOTICIAS DE LA IGLESIA

234
LA HORA INTERNACIONAL
Demetrio Boersner

237
VIDA NACIONAL

239
LIBROS NUEVOS

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores.



Cara y sello del fujimorazo

UN MONTAJE A LO RAMBO

El fulgurante asalto a la embajada japonesa de Lima no sólo tomó por sorpresa a los guerrilleros sino a todo el mundo. Los telespectadores contemplamos atónitos a Fujimori en traje de campaña proclamando victorioso el aniquilamiento del comando guerrillero y la liberación de los rehenes, describiendo en el mismo escenario los entretelones del operativo y dirigiendo como general victorioso una marcha triunfal.

La televisión repetía una y otra vez las escenas. Las agencias de noticias las explanaban en los medios impresos y fijaban gestos y poses ritualizados. Los líderes mundiales felicitaban al mandatario peruano por el desenlace, lamentando vagamente que no hubieran podido evitarse las muertes. El gobierno japonés anunciaba un paquete de créditos al Perú como expresión de su satisfacción porque se hubiera liberado su embajada sin costo de vidas japonesas y como ayuda para vencer definitivamente al terrorismo y paliar sus causas de fondo. La población peruana despertó de golpe de esa pesadilla que la mantenía en un estado de tensión y abatimiento insoportables; y las acciones del Presidente, que habían caído a su nivel más bajo, subieron como la espuma en los sondeos de opinión, en un reflejo semejante al que siguió a la captura del jefe de Sendero.

Pasado el pasmo inicial que provocó esa acción, drástica en sí y sobre todo exhibida como muestra de un poder aplastante, comenzaron a filtrarse datos y comentarios que cuestionaban diversos aspectos del mismo operativo y más en particular de la actuación del presidente peruano. La otra cara, el anticlímax de la secuencia Fujimori, serían las lágrimas incontenibles del arzobispo de Ayacucho, hasta entonces lacónico pero incansable miembro de la comisión de mediadores. El que se refiriera a los guerrilleros como a sus hijos y el que llorara por ellos un personaje al parecer tan duro y desde luego tan cercano al Presidente pone al descubierto lo que el montaje presidencial había intentado hacer desaparecer: que aun en una guerra se trata de seres humanos y que negar la condición humana de los guerrilleros es una falta gravísima de calidad humana, que en el caso del máximo representante del Estado (se supone que de derecho) tiene gravísimas consecuencias políticas.



EDITORIAL

EL CONTROL ESTATAL DE LA VIOLENCIA, UNA NECESIDAD IMPOSTERGABLE

Sin embargo hay que comenzar por el alivio de la gente. No se puede negar que esa victoria sobre los guerrilleros tiene una importancia enorme para un país traumatizado por la violencia organizada y por mucho tiempo al parecer invencible. El país necesitaba esa victoria, la necesitaba para poder seguir viviendo sin tener el alma en vilo. Ya es suficiente con el hambre, las enfermedades de pobres, la falta de servicios elementales, la necesidad de sembrar cada día con mayor esfuerzo para cosechar menos; ya es suficiente con ver cómo hacer para mantenerse en vida, ya que no es posible pensar en un mañana mejor. Cuando la lucha por arañar las migajas con qué vivir y por mantener la dignidad en la lucha exige todo el esfuerzo, es descorazonador sentir la amenaza de la muerte violenta e inapelable. El pueblo peruano necesitaba saber que esa plaga ha sido vencida. Y los golpes de Fujimori contra Sendero y ahora contra los tupacamaros son el símbolo de que sí puede ser vencida. Por eso el asalto a la embajada había vuelto a poner todo en cuestión; y por eso para Fujimori era vital seguir mostrando su fortaleza; ésa es la razón de fondo de este montaje teatral. El problema no era el secuestro como tal, sino la guerrilla como pesadilla que no se acaba y, en definitiva, Sendero. Por eso, no sólo el Presidente sino la gran mayoría del país pensaba que no se podía ceder a la exigencia de liberar prisioneros.

La función elemental del Estado es tener el control de la violencia legítima y acabar con cualquier otro uso de la violencia armada. Para eso, tiene que vencer a cualquier grupo armado y controlar la violencia horizontal de los ciudadanos. Tenemos que reconocer que esta función mínima no la llega a cumplir ni siquiera mínimamente el Estado en la mayor parte del mundo. Cuando esto llega a suceder, la gente está dispuesta a aceptar casi todo, con tal de obtener este umbral mínimo de seguridad y paz. Es el caso, para no ir más lejos, de Colombia. Así no se puede vivir. No hay estado de derecho si el Estado no controla militarmente ni la mitad del país. El control de los grupos armados es el mínimo de lo mínimo. En seguida viene el poner coto a la criminalidad. No puede ser, para no poner ejemplos ajenos, que en Caracas haya el doble de asesinatos que en

Nueva York, que tiene más del doble de población. Por eso, nuestro creciente nerviosismo ante esta falta de Estado. Pero lo mínimo de lo mínimo es la erradicación de cualquier grupo armado. Y eso parece estar lográndolo Fujimori. Nosotros lo valoramos, como lo valora el pueblo peruano.

UNA VIOLENCIA LEGÍTIMA EN UN ESTADO DE CIUDADANOS E INSTITUCIONES

Ahora bien, la pregunta es a qué costo. Porque las consecuencias a la larga del modo de vencer la subversión pueden ser más graves que el respiro que proporciona a la corta.

En el camino Fujimori vemos dos cuestiones, a nuestro parecer tan nefastas, que lo invalidan.

La primera es ponerse en manos de unas fuerzas armadas tan brutales como Sendero y tan corruptas como el narcotráfico, pero con la impunidad que les da el ser representantes del Estado. La función elemental del Estado es tener el control de la violencia legítima. Pero la violencia no se legitima porque la ejerza el Estado. El estado no es la fuente de la legitimidad. Por el contrario el Estado es legítimo cuando se establece sobre bases legítimas, y esas bases, convertidas en leyes, son respetadas por el propio Estado en su acción de hacerlas respetar a la ciudadanía. Un Estado que vence a la subversión torturando sistemáticamente, deteniendo sin ningún procedimiento legal, oponiéndose a la población como una fuerza que no la representa sino que domina sobre ella y la reprime y extorsiona es un Estado terrorista, no un Estado de derecho. Unas fuerzas armadas y una policía que no se someten a la ley se envilecen a sí mismas y envilecen a los ciudadanos. Ese modo de vencer a la subversión subvierte todo el estado de derecho.

A las Fuerzas Armadas, para que sean legítimas representantes de la ley, se les debe exigir en todo caso que consideren a los subversivos o a los delincuentes organizados (por ejemplo a los narcotraficantes) como ciudadanos y como seres humanos. Pero en este caso el propio Presidente ha hecho alarde público de lo contrario. Eso es terriblemente desmoralizante. No podemos aceptar el dilema entre terrorismo de Estado y desgobierno e impunidad. Tiene que ser posible asentar el peso y la fuerza de la ley; mostrar una dureza que sea humana, una firmeza y un rigor que aúnen el

profesionalismo más inteligente y recio con el respeto que los soldados de la ley se deben a sí mismos y por tanto a los demás.

La segunda cuestión que puso en evidencia el manejo de esta crisis por parte de Fujimori es "su desprecio pleno por todo lo que signifique la institucionalidad, la multiplicidad de voceros, el reconocimiento de las jerarquías y de la división del trabajo. Si alguna vez se ha producido un testimonio televisado de la frase el Estado soy yo, ésa ha sido la actuación de Fujimori, desde su llegada triunfante al sitio de la batalla hasta su rueda de prensa megáfono en mano, sobre un improvisado escenario con los periodistas a sus pies". (Tulio Hernández. El Nacional 27/4/1997,H4).

Este es Fujimori, que con su agudo sentido gerencial ha puesto en ridículo a unos políticos caros, inoperantes y gastados; pero que con su personalismo autoritario ha dejado fuera de juego a las mejores organizaciones de base del continente y está tratando de acabar con la idea más genuina de la política como conciliación negociada de intereses y gestión responsable de proyectos consensuados. El ingeniero y general Fujimori está manejando al Perú como su empresa privada. Con eso relega a los peruanos a la condición de meros clientes. Ante la irresolución, ineficiencia y corrupción de los políticos de turno, la tentación es ponerse en manos del hombre resuelto, firme y eficaz. Pero el costo es la privatización de las personas y la anulación de su condición de ciudadanos. En un país tan invertebrado como el Perú, esto equivale a la desintegración. Tampoco en este caso podemos aceptar el dilema entre el caudillo civil (con apoyo militar o vendido como en este caso a los militares) y la inoperancia anárquica. Y menos aún, el péndulo trágico entre ambos extremos.

El desenlace del secuestro guerrillero es así un espejo agrandado de los males que aquejan al continente y de las falsas soluciones que pueden sumirnos en un atolladero sin salida a la vista. Nosotros preferimos jugarla en la construcción de una civilidad fuerte y eficiente en la que quepamos todos. Si no somos capaces de hacerla, sólo nos queda una edad de hierro en la que la disciplina feroz de un Estado autoritario y de un trabajo maquilal y sin derechos logren una paz sin dignidad en la que al fin crezcamos, al menos en algunos aspectos. ■



Productividad y empleo

El paradigma de la productividad, desde la revolución industrial, impregna los indicadores manifestativos del grado de modernidad. La adscripción al subdesarrollo está ligada a los conceptos de racionalidad y productividad típicos del mundo moderno.

Los países que se encuentran en la línea de florecimiento del progreso tiene como objetivo prioritario la productividad; en cambio, quienes se encuentran por debajo de esta línea tienen muchos elementos premodernos que frenan y obstaculizan su desarrollo.

Los antiguos índices de prevalencia económica, indicadores del desarrollo económico, han cedido hoy el paso a otros criterios de medición del desarrollo humano, por supuesto sin desconocer los económicos. Esto es de trascendental importancia, ya que en no pocas oportunidades se ha confundido productividad y desarrollo simplemente con crecimiento económico.

DIVERSAS CONCEPCIONES SOBRE LA PRODUCTIVIDAD

El pensamiento neoclásico pensaba que la capacidad productiva se desarrollaría siempre de modo creciente gracias al equilibrio entre oferta y demanda. Keynes tomó en consideración la existencia de los ciclos inflacionarios y deflacionarios, con sus secuelas en el empleo-desempleo. Por ello, enfatizó el carácter central de la inversión y la actividad del Estado -variable según la coyuntura- como elementos multiplicadores de creación de renta y demanda agregada. Sin ésta, la productividad se derrumba, y con ella la capacidad de generar ingresos y empleo. Si no hay inversión, no hay empleo y, sin éste, tampoco se genera consumo que alimente la inversión. Todo ello quiere decir que hablar de productividad sin relacionarlo con la necesidad humana y con quienes deben satisfacerla es un contrasentido.

La importancia dada a la innovación por Schumpeter tiene su reflejo hoy en las nuevas tecnologías. Quienes se aferran a lo tradicional pierden la ruta del futuro. Si algo caracteriza a nuestro mundo actual es que hay que innovar constantemente, y por ende las políticas de flexibilización son exigidas de modo inquietante.

Por la recomposición y la reconversión, conducidos de la mano de la revolución en la microelectrónica, unos sectores van siendo desfasados por otros más dinámicos de gran capacidad de adaptación y de flexibilidad. La globaliza-

ción es causa y efecto de ello. Estamos por tanto en presencia de un gran cambio cultural donde el patrimonio principal es el del saber.

PRODUCTIVIDAD Y RELACIONES LABORALES

El logro de productividad va de la mano de unas relaciones laborales facilitadoras de una mayor eficiencia a menores costos.

Al neoclasicismo económico le correspondió en las teorías administrativas la organización científica del trabajo, liderizadas por Taylor y Ford. Sólo se obtendrá una buena eficacia productiva cuando sea verdad aquello de "right man on the right place". Cada quien será eficaz si hace lo que es debido, como es debido, y si es el hombre debido. Las operaciones se fragmentan, se normatizan con especificación de cargos y con un empleo científicamente establecido.

Ante esta concepción, las ciencias del comportamiento establecieron que, para incentivar y motivar al hombre en sus objetivos y tareas, no podía él ser conducido de modo tan mecanicista. Las teorías de la excelencia señalan que, junto al sistema económico, hay un sistema social en continuo movimiento, y que no se pueden establecer los imperativos racionales de aquél de modo estático y cuasifísico, sino que es necesario ponerlo en interdependencia con la dinamicidad del actor social. La distinción entre el trabajo objetivo y el trabajo subjetivo, que tan perspicazmente estableció Juan Pablo II en su encíclica sobre el trabajo humano, nos centran en el meollo de la cuestión actual.

PRODUCTIVIDAD HUMANA Y SUS CARACTERÍSTICAS

Señalar el discurso sobre la productividad sin ver cómo ésta repercute en los beneficiarios naturales, toda la población especialmente la gente excluida, es un metadiscurso embaucador. La producción de recursos es humanizante en la medida en que quienes los posibilitan tengan acceso a ellos como productores y como consumidores. Si estos recursos quedan en manos de quienes tienen mayor poder de captación por sus condiciones económicas o culturales, no haciendo viable que las mayorías logren participar en el modo de producción y en lo producido, lograremos una sociedad desintegrada y propensa a todo tipo de manipulaciones y violencias.

La productividad lograda a través de gente altamente especializada, capacitada, con un gran



uso intensivo de capital, aunque tenga una distribución populista suficientemente amplia de lo generado, produce una sociedad no armónica, compuesta por súbditos y no por ciudadanos. No es éste el esquema productivo que queremos.

Modelos productivos donde los resultados sean logrados por una acción colectiva y participativa y donde el derecho al trabajo considere a éste como un recurso fundamental y esencial para el desarrollo humano son más cónsonos con el equilibrio humano.

EL HOMBRE NO ES SIMPLEMENTE UN TRABAJADOR

El hombre no es sólo un *homo faber*. La ilustración -y Marx no ha dejado de caer en la trampa- le dio tal importancia al hecho del trabajo que prácticamente concibe al hombre como *homo oeconomicus*. Sin negar la importancia del trabajo y la producción para el desarrollo humano en función de la satisfacción de las necesidades del hombre, éste es más que una máquina productora de cosas. El trabajo humano tiene una dimensión múltiple, y en tanto es humano en cuanto es productor también de relaciones sociales y de redes de solidaridad. El trabajo es humano porque es creador y desarrolla las potencialidades intelectivas y afectivas. Si el trabajador es un mero repetidor mecánico de lo que otros han diseñado, su parte humana está disminuida. La tecnología puede producir máquinas cuyos resultados sean mucho más eficientes que los derivados de manos humanas. El trabajo humano es fundamental cuando posibilita una vida más digna y plena en convivencia, relaciones afectivas y solidaridades universales; en una palabra, en calidad de vida. Una productividad que quede sólo en índices macroeconómicos y no descienda a los aspectos esenciales de todos y cada uno de los seres humanos de una colectividad no estará sino al servicio de las minorías que usufructúan la mano de obra barata de colectividades enteras. En este caso, la ideología de la productividad se impone construyendo lo que hace casi cuatro décadas Marcuse expresó tan certeramente en su análisis del "hombre unidimensional".

NUEVAS TECNOLOGÍAS, EMPLEO Y TRABAJO CREADOR

Las nuevas tecnologías, creadoras de hombres en plenitud de su ser, y no simples vehículos de consumo, están llamadas a satisfacer necesida-

des con menos trabajo esclavizante.

Ello significa, gracias a las modernas invenciones, la reducción del trabajo manual y el desarrollo creciente y mayoritario del trabajo intelectual creativo. El desempleo, en gran parte, se debe al hecho de que, con uso intensivo del capital, el trabajo manual va siendo sustituido por la moderna maquinaria. Hay un uso intensivo del capital vinculado a la ingeniería del *hardware* de los equipos. Sin embargo, cada vez más, se requerirán tecnologías de soporte relacionadas con actividades terciarias, así como con las vinculadas al *software* que demandan uso extensivo de trabajo de alta cualificación.

Las tareas rutinarias, especialmente en áreas de mantenimiento y servicios, requieren inteligencia humana con dosis crecientes de responsabilidad, autonomía iniciativa y polivalencia. Estas tareas, desprovistas de muchas complicaciones, no dejan de ser pesantes, aunque sean orientadoras del hacer cibernético. ¿Por qué dichas tareas deben ser relegadas a un cierto sector de la sociedad, con escaso prestigio en su *status* e ingresos bajos, y no ser repartidas entre todo el cuerpo social? Las teorías de reparto del trabajo con la idea del salario ciudadano caminan por esta senda.

PRODUCTIVIDAD Y SABERES

Estamos en un momento de cambio donde el saber se convierte en un insumo ineludible. Esta es la diferencia fundamental entre el desarrollo y el subdesarrollo. Aumento de productividad sin calidades de saberes, es decir, sin una revolución cultural y educativa es construir un país desintegrado, profundizando aún más la brecha en la sociedad. Ésta sería una sociedad con gran cantidad de gentes malviviendo, incapaces de insertarse en el trabajo formal, y convirtiéndose en algunas áreas en servidores de los cualificados. Con una población así, sin empleo productivo y sin calidad de vida, seremos incapaces de construir un país soberano y seguiremos manejándonos en la órbita de la dependencia y del subdesarrollo.

Nuestra conclusión es que no tenemos otra vía que abocarnos hacia la productividad generadora de saberes, de calidad de vida, en un contexto participativo de solidaridad y compromiso. El que haya mucha gente que quede al margen, no es sólo un problema de ellos. Todos estamos implicados, porque dejamos de crecer como personas y como país con proyección universal. ■

UN IMPERATIVO NACIONAL

Hace 40 años Venezuela inició su proceso de industrialización, inspirado en el modelo cepalino de sustitución de importaciones, del cual quedó un incuestionable balance positivo, expresado en crecimiento, equipamiento moderno, experiencia gerencial y formación de recursos humanos, y cuyo defecto radicó en su prolongada vigencia, hasta 1989, con altos niveles de protección que han debido ser reducidos en forma gradual y progresiva. Ello supuso también que las escalas de diseño de las empresas fuese hecho en función del mercado interno y no del mercado internacional, con el consecuente impacto sobre las estructuras de costo. Los tiempos cambiaron pendularmente con la apertura de 1989, lo cual supuso al país insertarse, junto con otras economías latinoamericanas, a la economía internacional, fenómeno que se dio simultáneamente con la aceleración de los procesos de integración en la región: Pacto Andino, G-3, acuerdo con Chile y liberalización del comercio con los países del Caribe. Así, el promedio de protección arancelaria se ubicó por debajo del 10%, lo cual implica una economía abierta, realidad que se profundizará a raíz de las negociaciones que concluirán en el curso del presente año, para conformar una zona de libre comercio entre la Comunidad Andina y el Mercosur en un plazo no superior a 15 años.



Pedro Carmona Estanga

En ese escenario de apertura y globalización, el país vivió situaciones de inestabilidad y recesión entre 1992 y 1996, generando hechos de relevancia, tales como el cierre de empresas, cambio de manos o alianzas estratégicas con empresas internacionales más fuertes, procesos de reingeniería en búsqueda de reducción de costos y mejoramientos en la competitividad, así como un esfuerzo más consistente de muchas empresas hacia la exportación, especialmente al mercado andino, transformado súbitamente en el primero en importancia para las exportaciones no petroleras venezolanas. Todo ello, coincidiendo con una reducción de la capacidad de inversión privada como consecuencia de la crisis y la erraticidad de las políticas económicas que ha caracterizado la gestión pública en los últimos tiempos.

Desde el sector industrial, que me honro en representar, el esfuerzo del último año se ha dirigido a promover un esfuerzo concertado para definir los lineamientos de una nueva política manufacturera para Venezuela, con miras a reactivar el aparato productivo, revertir el largo ciclo de desinversión privada registrado en el país durante casi 15 años y estimular esfuerzos sistemáticos hacia la competitividad, concebida ésta en forma moderna, estructural, vale decir, no el esfuerzo aislado de una empresa sino de circuitos productivos (cadenas) y del entorno de políticas que lo condicionan. Fue así como se logró la creación del Consejo de Desarrollo Industrial, integrado por los Ministros de la Economía y los Presidentes de PDVSA, la CVG, Conindustria, Fedehindustria y la CTV, con una agenda alimentada por la labor de siete grupos de trabajo, en las áreas de recursos humanos, comercio exterior, financiamiento, competitividad, calidad, tecnología e infraestructura, lo cual ofrece justificadas expectativas de avance en la dirección correcta, para lograr, al final de cuentas, un mayor dinamismo en la generación de empleo, exportación y riqueza en el país, junto a objetivos de competitividad y productividad. Se en-

cuentran adelantados trabajos en materia de competitividad en los circuitos textil y de confección y forestal, y en el de papel y artes gráficas, y posteriormente se agregarán actividades similares en las cadenas siderúrgico-metalmeccánica y petroquímico-plástica.

En ese contexto, es necesario que el sector agropecuario, que amerita también ser desarrollado y que tiene tanta interdependencia con el sector agroindustrial, asuma igualmente el desafío de la modernización y competitividad, reconociendo sus sensibilidades socio-económicas. Lo que no es posible es tratar en forma aislada al sector primario, sobreprotegiéndolo o estimulando ineficiencias o altos precios, sin considerar los efectos sobre la cadena productiva aguas abajo, vale decir, de la agroindustria, la cual sí se encuentra abierta y sin estímulos, o sin tomar en cuenta los intereses del consumidor en un sector que tanto impacta a la canasta alimentaria. Las soluciones para el sector agrícola no radican en escudarse en fórmulas tradicionales de licencias, restricciones, subsidios y privilegios, sino en el estímulo a la productividad, políticas macroeconómicas coherentes, fórmulas no discrecionales para la fijación de precios y la construcción y mantenimiento de la infraestructura que tanto necesita el sector.

Otro desafío fundamental del momento presente consiste en tratar de articular el inmenso esfuerzo que se realiza de impulsar el desarrollo del sector petrolero, con el objetivo de "sembrar el petróleo" y asegurar un modelo sustentable y menos dependiente para la Venezuela del futuro. En el año 2004, Venezuela habrá invertido US\$ 60 millardos en la casi duplicación de su capacidad de producción petrolera actual. Ello colocará a nuestro país en una posición estratégica única en materia energética en el hemisferio occidental y en el mundo. Es necesario lograr el efecto locomotora de ese ambicioso plan de inversión sobre el sector no petrolero, a través de la demanda de bienes y servicios de origen nacional y promoviendo una mayor industrializa-

ción de los hidrocarburos en nuestro territorio, especialmente a través de un plan petroquímico que permita dar un salto substancial en este campo. Pocos han percibido que a nivel mundial el negocio petroquímico es hoy cuatro veces mayor que la factura petrolera y que Venezuela tiene las mejores ventajas comparativas: gas económico asociado al petróleo y una excelente localización geográfica. El plan de inversiones previsto a diez años plazo es de US\$ 6 millardos, el cual permitirá cuadruplicar la producción petroquímica actual y elevar en US\$ 2,5 millardos las exportaciones no petroleras del país, dependiendo sólo de la aprobación de la Ley de Desarrollo Petroquímico que está en manos del Congreso, ya sancionada en primera discusión.

Los acuerdos recientes de la Comisión Tripartita, sobre seguridad social, salarios y prestaciones, tienen una significación especial en la estrategia de desarrollo nacional. En primer término, porque queda demostrado que el camino de la concertación tiene vigencia para resolver problemas estructurales de alto interés nacional. Segundo, porque permite un nuevo método de cálculo de prestaciones predecible y la recomposición sa-

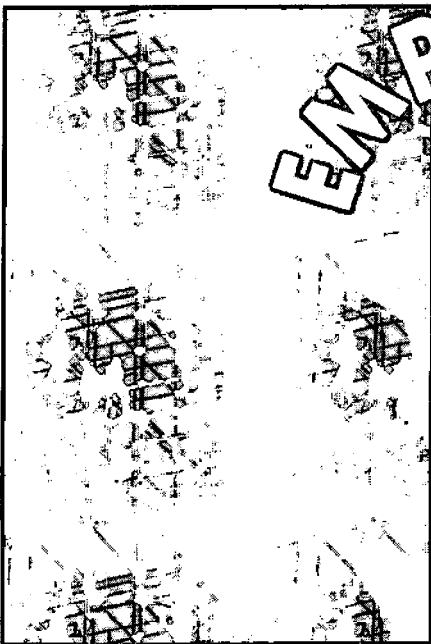


larial, en una situación de tanto deterioro. Tercero, el cambio radical que plantea al sistema de seguridad social, indispensable para mejorar la calidad de vida del venezolano, especialmente en los campos de la salud, pensiones y paro forzoso. Una vez instrumentado este objetivo histórico, es necesario acometer otras decisiones vitales para el futuro del país. Una de ellas, la reducción del abundante número de días feriados existentes, lo cual supone estímulo al ocio e inmensas pérdidas a la nación. La otra, la reforma del sistema educativo nacional, pues la involución que registra no permite ser optimista sobre el futuro. Tercero, la reforma de un sistema judicial arcaico y viciado, fuente de preocupaciones ciudadanas y de los inversionistas. Al respecto, alentado por los éxitos de la tripartita sobre prestaciones y seguridad social, he propuesto emprender un esfuerzo de concertación para iniciar la revolución educativa que el país exige sin demoras. Los diagnósticos están hechos. Hay que hacer de la educación una obsesión. Es necesario fortalecer la educación básica y preescolar, en la cual se forma la semilla del ciudadano del futuro; replantear el tema de la educación superior, su eficiencia y la necesidad de lograr un nivel parcial de autofinanciamiento, ya que es inmanejable el inmenso costo que le supone a la nación (10% del presupuesto nacional); la redefinición de los objetivos en materia de educación técnica y para el trabajo; la capacitación y el rescate de la dignidad de los docentes; la reorganización del Ministerio de Educación; y la participación de las organizaciones no gubernamentales. Alarma

constatar que el 60% de los jóvenes entre 15 y 24 años de edad, vale decir, 2,5 millones, se encuentra fuera de los circuitos de educación formal. Ellos crearán millones de marginales, improductivos o delincuentes hacia los próximos años. ¿Cómo podemos acometer la recuperación nacional, el mejoramiento social y los desafíos del futuro con esta perspectiva en materia de recursos humanos? Este tema es pues tan trascendente, que no vacilo en colocarlo en el primer lugar de prioridad en la agenda nacional. Es claro que el esfuerzo de reconstrucción educativa no es obra de un ministro superhombre sino de la sociedad, incluyendo al sector privado, el cual cumple ya sin duda un papel relevante en el esfuerzo de formación del capital humano.

Nos encontramos pues en un momento crucial de oportunidades y de exigencias. Es, ni más ni menos, el punto de inflexión entre emprender la gran tarea de transformación nacional o continuar inaceptablemente declinando hacia el atraso y el subdesarrollo, escenario que nos dejará rezagados en el concierto latinoamericano y mundial. Es clara la necesidad de contar con una visión de futuro, asumir liderazgos y sumar voluntades en un proyecto nacional coherente y compartido. Por ello, 1998 constituye una oportunidad única para exigir a quienes aspiren a gobernar a Venezuela visión de país, coraje, equipos preparados y voluntad concertadora. Ese es el tamaño del desafío. □

Pedro Carmona Estanga es Presidente de Conindustria.



HECHOS Y CONJETURAS

Las recientes medidas adoptadas en materia salarial y los cambios anunciados en el régimen laboral han estado insólitamente desprovistos de una consideración detenida de dos factores claves a la hora de convertir crecimiento en bienestar, como objetivo último a perseguir pública y privadamente: la estructura de incentivos que un determinado marco institucional (leyes, regulaciones y organizaciones) lleva a los agentes económicos a desarrollar conductas apropiadas para la generación de riqueza; y los determinantes de la productividad factorial y agregada a través de cuyo nivel se forman (mejor o peor, dependiendo de las imperfecciones en los mercados de capitales y trabajo) las participaciones de los propietarios de esos recursos. Este último aspecto centra la atención de las siguientes líneas.

EL SIGNIFICADO DE LA PRODUCTIVIDAD

La noción de productividad está mediada por actitudes y cargas culturales que en colectivo o individualmente pueden otorgarle distinta valoración al esfuerzo y al disfrute. En parte por ello, las sociedades optan por distintos sistemas de reconocimientos (monetarios y no monetarios) que terminan incentivando o penalizando las aportaciones de sus miembros y el sentido de responsabilidad sobre los resultados alcanzados.

Junto a esos ingredientes, la comprensión de lo que la productividad significa pasa por dos aspectos claves. En primer lugar, una actividad es productiva no tanto por el contenido técnico en esfuerzo, capital o gastos materiales que haya involucrado como por la valoración o atribución del carácter útil y necesario que otros individuos (los demandantes) le otorgan a ese bien o servicio generado. Es, estrictamente, productividad de valor. Se podrá discurrir larga e ingeniosamente sobre la formación de valoraciones y necesidades, el contenido de trabajo (vivo y muerto, por decirlo al viejo modo) de la mercancía o el extrañamiento entre quien la produce y quien se la apropia. Nada de eso altera el núcleo duro del concepto: sólo será productiva aquella actividad para la que los consumidores estén dispuestos a sufragar sus costos y mantener permanentemente el volumen de factores requeridos en su elaboración.

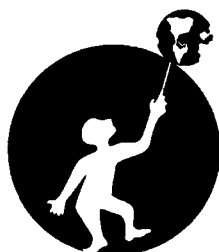
En estrecha vinculación con lo anterior, en las sociedades de mercado la regla central de participación en la riqueza generada está en función de la contribución (o productividad marginal del factor en cuestión) que se haya realizado. El derecho a disfrutar de mayor bienestar es proporcional al valor de lo aportado a la producción agregada. Es evidente que toda sociedad complementa esta regla distributiva básica con pagos (subsidios y transferencias sustentados en impuestos) no vinculados a la productividad, con base en la solidaridad y/o la

persecución de objetivos igualitaristas. Por supuesto, existe un delicado equilibrio entre el monto de estas transferencias y el mantenimiento de estímulos a la productividad. Alterar las proporciones entre remuneraciones y transferencias desvinculadas a la productividad tiene profundas implicaciones en la asignación de recursos, el crecimiento potencial y el bienestar intertemporales. Por elemental que parezca, no en todo tiempo y lugar se entiende este principio central. Y ello, aunque no sólo ello, es responsable del decepcionante desempeño de las últimas décadas en América Latina y, en su caso extremo, de los siniestros históricos descomunales de las economías planificadas centralmente.

EVOLUCIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD EN VENEZUELA: LOS HECHOS...

La evolución reciente de la productividad factorial en Venezuela está marcada por tres períodos diferenciados¹: a) altas tasas de crecimiento, en especial en el producto medio de la mano de obra y valores estables asociados al stock de capital, desde 1968 a 1977; b) una fase de contracción prolongada en los indicadores conjuntos desde finales de los setenta hasta 1989 (si bien el aporte del capital comienza a repuntar ya en 1986); c) un ciclo corto de recuperación (1990-92) y caída en el último trienio. Para 1996, el valor del indicador de productividad del trabajo se encontraba en su mínimo histórico: 25 puntos por debajo del nivel de 1968 (año base seleccionado) y 35 puntos alejado de la cifra récord de 1977. Por su parte, la productividad del capital era 30% menor que la de 1968, si bien ha recuperado poco más de 5% en la última década.

La senda seguida por el valor agregado asociado a factores distintos al trabajo y capital (la llamada productividad multifactorial²) es similar. El importante esfuerzo de inversión en los setenta, con las innovaciones tecnológicas asociadas a ella, se detiene en torno a 1978 y es seguido de variaciones negativas por siete años. Primero los esfuerzos de in-



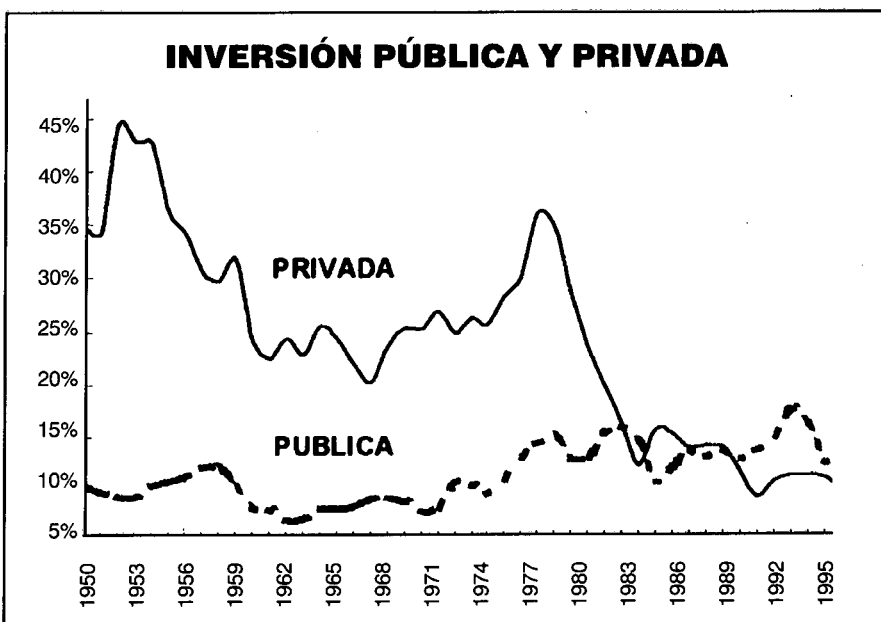
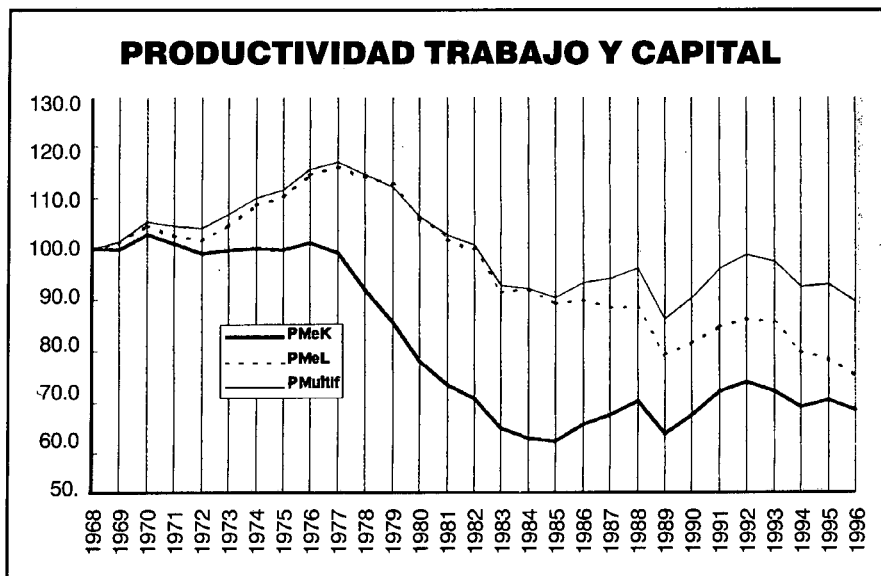
Francisco Vivancos C.

fraestructura y luego las reformas económicas iniciadas en 1989, tentativamente pueden explicar el repunte hasta 1993 del indicador.

...Y LAS CONJETURAS

Preguntarse sobre las causas por las que la productividad ha seguido esta senda remite a las variables que han afectado el producto, la ocupación y la inversión. Las conjeturas fundamentales que aquí pueden exponerse son: la pérdida de vigor y calidad del crecimiento económico, para un nivel creciente de inestabilidad macroeconómica (superiores desequilibrios en precios, brechas fiscales y volatilidad de los flujos externos) han sido respondidos de manera rezagada e incompleta por las políticas públicas. Choques externos inapropiadamente amortiguados y baja calidad de la gerencia macroeconómica han afectado negativamente el argumento de la función de crecimiento económico y con él se han transmitido severos impactos sobre la productividad factorial, el ingreso real y la distribución de la renta.

Contamos con escasos intentos de explicar el colapso de la inversión privada a inicios de los ochenta, salvo la hipótesis de la saturación del espacio no petrolero, y ella, proyectada contra un tejido industrial y de servicios incompleto como el que se disponía década y media atrás, luce poco más que un ejercicio mecánico de aplicar relaciones capital/producto rígidas provenientes de contextos y ciclos económicos diferentes. La sistemática reducción del esfuerzo privado de acumulación de capital debe apuntar más bien a la formación de un cuadro peculiar de expectativas desfavorables de inversión, donde el riesgo cambiario, la constatación de la aleatoriedad del ingreso petrolero, precios relativos entregando insuficiente información sobre rentabilidades a largo plazo, políticas públicas de baja calidad y, más en general, el incremento del riesgo-país; terminan por, primero, hacer retroceder la inversión privada y, a continuación, producir una masiva recom-



posición de la riqueza doméstica a favor de activos externos.

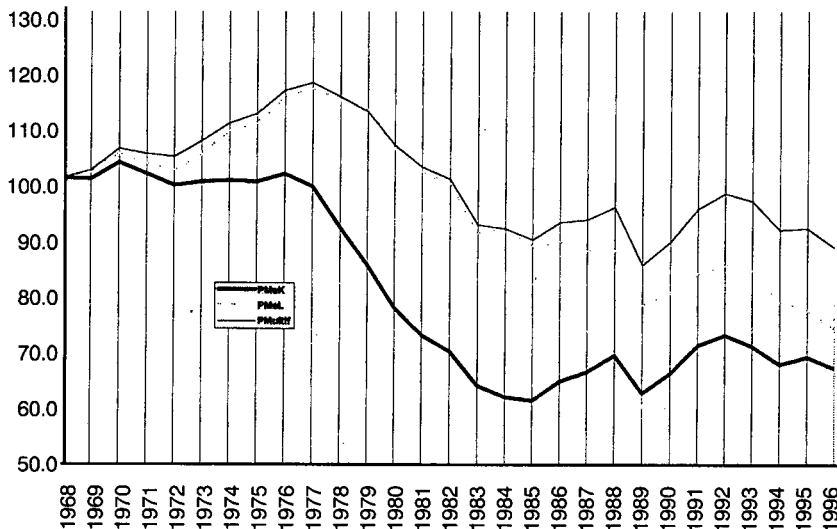
La inhibición de la inversión privada (y la absorción asociada de innovaciones tecnológicas) refuerza la concentración de formación de capital en fuentes públicas en el periodo (al punto que la relación FBCF/PIB en los sectores privado y público pasa de, respectivamente, 30% y 10% en 1978 a 4% y 8% en 1996) no detiene el deterioro de la productividad básica. Con la excepción del componente petrolero, el esfuerzo público selecciona proyectos con rentabilidades precarias, extremadamente sensibles a cambios en las tasas de interés, el costo de la divisa y bajos precios de transferencia en la provisión de insumos básicos; en lugar de hacerlo en áreas de in-

fraestructura básica con fuertes efectos positivos (externalidades) sobre el sector productivo interno.

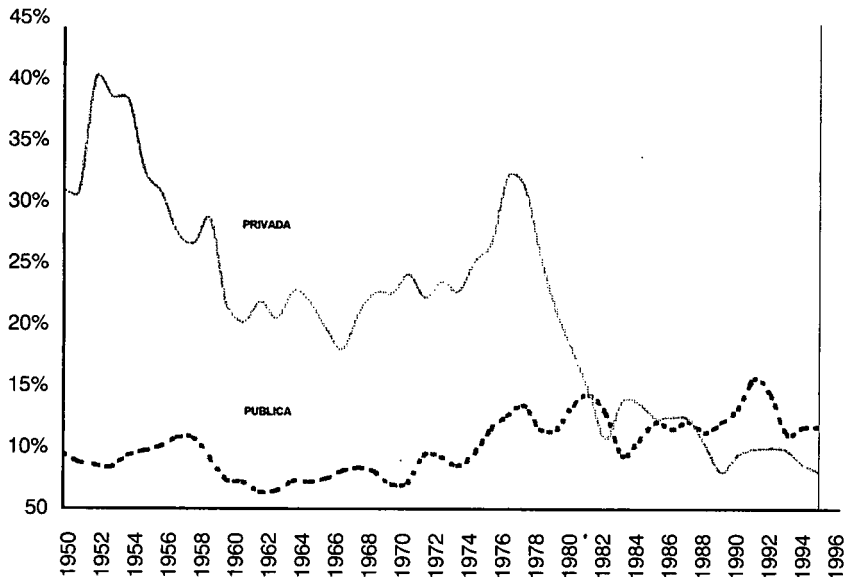
Con las restricciones presupuestarias posteriores (donde el servicio de la deuda externa y las rigideces impuestas por la forma de construir la gestión fiscal), los recursos destinados a inversión básica (que no a "empresas básicas") y a formación de capital humano (afectando el otro componente clave del crecimiento) se reducen a su mínima expresión.

Este bajo dinamismo del producto resulta en la insuficiente generación de empleo en el sector moderno que se observa a lo largo de los ochenta. Por supuesto, cómo convertir el estancamiento en la precarización laboral de los noventa guarda relación con las instituciones

PRODUCTIVIDAD TRABAJO Y CAPITAL



INVERSIÓN PÚBLICA Y PRIVADA



y políticas con las que se dotó el país para abordar el tema del empleo y las remuneraciones. Altos impuestos a la nómina, barreras fuertes a la salida de mano de obra (por lo general simétricas en el flujo de entrada), incentivos distorsionantes a la antigüedad y alta discreción en la formación del costo laboral; son claves para entender la informalización creciente del mercado laboral, la caída en la calidad de la mano de obra (dado que una parte sustantiva de la inversión en capacitación se realiza en la empresa) y en su productividad.

EL LEGADO DE UNA DÉCADA DE CAÍDA EN LA PRODUCTIVIDAD

Por mucho rezago que hayan exhibido los salarios acompañando la caída en las productividades generales y específica mostradas antes era evidente que a larga iban a ajustarse a la baja, con independencia de los esfuerzos públicos por protegerlos. Esta protección, además, ha estado (y lamentablemente parece continuar estando) doblemente desenfocada. En lugar de afectar los determinantes de la productividad, las causas, se dirige a sus consecuencias: los bajos salarios erosionados por la inflación. Esto es,

afecta el numerador como residuo y no la principal variable que lo determina. Pero, además, exhibiendo todas las debilidades posibles al inhibirse de un verdadero esfuerzo de reducción de la inflación utilizando, más allá del anclaje cambiario, los instrumentos clásicos: disciplina monetaria y, sobre todo, disciplina fiscal. Esto es, no coloca ningún esfuerzo sobre el denominador y por tanto debilita la esperanza sensata de tener valores rápidamente decrecientes en la tasa de inflación.

La caída en la productividad, se simpatice o no con las hipótesis previas, significa que, incluso con inflación cero, el valor del producto marginal del trabajo (el salario desde el lado del trabajador) no puede ser sino alrededor de un cuarenta por ciento menor que el que se disfrutaba veinte años antes. Si a eso se le agrega cualquier tasa de inflación, el resultado es devastador. Detener esta tendencia debería quitarle el sueño a los decisores públicos, y quizás en esa vigilia atendieran las dos realidades básicas para la resolución de este enigma: la estabilidad macroeconómica (baja inflación de verdad, no más de 10%) y la reconstrucción microeconómica e institucional de la productividad. ■

Francisco Vivancos C. economista, profesor de la UCY y de la UCAB

1. Los valores utilizados se basan en Vivancos, F., Para Recuperar el Crecimiento Perdido en Venezuela, Seminario Visión Nacional, UCAB-IILDIS, junio 1996.
2. Sin distraer al lector con las complicaciones analíticas del concepto, la literatura económica reconoce otros factores distintos a los insumos básicos: trabajo y capital, afectando el valor agregado de la economía. El cambio tecnológico (el famoso "Residuo de Solow"), modificaciones en la calidad de los factores y productos finales, la inversión en infraestructura básica y las externalidades positivas que se le imputan y modificaciones en el régimen de política económica (entre ellos, por ejemplo, reformas comerciales); son algunos de los determinantes no factoriales básicos del producto agregado. Estadísticamente se recoge como la diferencia entre variaciones en el PIB y variaciones en los stock de capital y ocupación, dadas las participaciones o elasticidades producto de estos insumos (de 0.28 y 0.52 de acuerdo a nuestros cálculos).

¿QUÉ ESPERA A LOS TRABAJADORES VENEZOLANOS?

En lo que constituye un hecho de extrema gravedad histórica, durante casi veinte años los trabajadores venezolanos han presenciado un deterioro casi continuo en sus condiciones de trabajo y niveles de remuneración. En ese proceso perverso confluyen, como factores determinantes, el agotamiento de la estrategia de crecimiento económico basada en el estímulo a la demanda interna y la intervención activa del Estado, financiados con recursos provenientes del petróleo, y el intento (reciente) de reforma del sistema productivo orientado por la apertura externa lineal y la liberalización de los mercados. Tres rasgos principales sobresalen en aquel deterioro: contención del ritmo expansivo del empleo llamado moderno, baja indetenible de los salarios reales y precarización de las condiciones de trabajo.

Dados estos hechos sumamente críticos y preocupantes, muchos han juzgado como altamente positivos y auspiciosos los acuerdos en la llamada Comisión Tripartita, en particular los relativos a la sustitución del régimen de cálculo de las prestaciones sociales (en el entendido, lógico, de que el parlamento los sancionará sin mayores modificaciones). Dichos acuerdos, se sostiene, contienen los elementos básicos de la "modernización del sistema de relaciones de trabajo y de seguridad social en el país", encaminada a asegurar mayores opciones de empleo, remuneraciones dignas y decorosas para el trabajador y su familia, y protección integral frente a los riesgos y contingencias que amenazan a la población. Por muchas razones, entre ellas la prioridad social del bienestar de la población trabajadora, parece conveniente considerar hasta qué punto pueden considerarse justificadas o plausibles las esperanzas que muchos han depositado en esos acuerdos.

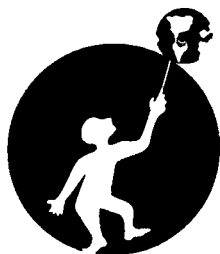
UN POCO DE HISTORIA

Muy a menudo, cuando se examina la problemática ocupacional y salarial del país, se suelen dejar de lado elementos importantes vinculados a la evolución histórica de esa problemática. Entre otras cosas, se deja de mencionar que, durante algo más de medio siglo (mediados de los 20 y finales de los 70) y con la sola excepción del breve lapso recesivo que siguió a la caída del gobierno de Pérez Jiménez, la economía venezolana fue capaz de ir resolviendo positivamente los principales aspectos de la problemática laboral, a la par que se encaraba una transformación extraordinaria de la estructura ocupacional y social. En efecto, durante esos años, y bajo el impulso de una considerable dinámica expansiva de la actividad productiva, fue posible absorber ocupacionalmente un volumen creciente de trabajadores, ampliado considerablemente por efecto de la inmigración masiva y prácticamente incontrolada, elevar en forma sostenida los ingresos reales promedio de los trabajadores,

aumentar la productividad media del trabajo y mejorar apreciablemente las condiciones de trabajo de un segmento creciente de los empleados y obreros.

Y aunque la información estadística (básicamente censal) no permite una caracterización adecuada de la situación laboral observable en las décadas de los 20, 30 y 40, especialmente en términos de las tres dimensiones consideradas, a partir de 1950 y hasta 1978 es posible constatar una baja sensible en los niveles de la desocupación y el subempleo laboral, baja que estuvo acompañada de una elevación también apreciable en los niveles relativos de la participación de hombres y mujeres en la fuerza de trabajo (tasas de actividad económica de la población). En 1978 la tasa global de desempleo alcanzó a 4,5%, el nivel más bajo registrado históricamente en el país, lo que contrasta abiertamente con el 15% que registró el censo de población de 1961. Como se recordará, los años finales de la década del 70 fueron años de virtual pleno empleo de la población económicamente activa, en los cuales, por vez primera en el país, la preocupación de los formuladores de política no fue la cesantía de los trabajadores sino el "ausentismo laboral", expresión ésta que simplemente traducía la existencia en ese entonces de alta rotación de personal inherente a los "mercados de vendedores" de fuerza de trabajo.

A partir de 1978, y hasta la actualidad, esa situación se revierte completamente. En efecto, no sólo se desacelera fuertemente el ritmo de creación de nuevos puestos de trabajo, lo que conduce a un aumento continuo de la población desocupada, sino que además se produce una caída prolongada de los salarios reales y un desmejoramiento apreciable en las condiciones de trabajo, tanto por aumento del subempleo (empleo informal) como por incumplimiento de normas de trabajo preexistentes en las empresas. Sin embargo, en términos de los factores determinantes de esa reestructuración recesiva del mercado de trabajo, es bueno indicar que el último período



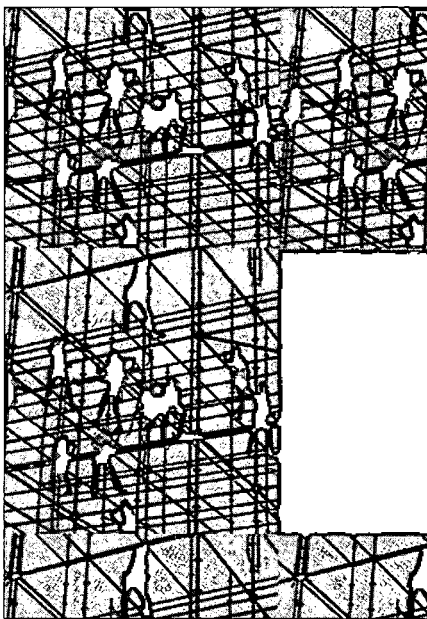
Héctor Valecillos

do considerado no es homogéneo. Hasta 1988 (gobiernos de Herrera Campins y Lusinchi), la reestructuración discurre por los cauces tradicionales de la intervención activa del gobierno en la economía. De 1989 en adelante (y dejando de lado el bienio inicial del gobierno actual), los cambios en el mercado de trabajo reflejan primordialmente los intentos de liberalizar la economía y el retraimiento de la gestión intervencionista del Estado, especialmente en materia de inversiones.

SIGNIFICADO DE LOS ACUERDOS DE LA TRIPARTITA

Es en el contexto anterior donde conviene examinar la significación de los acuerdos convenidos en la Comisión Tripartita. Para comenzar, debe quedar claro que la reforma del régimen de prestaciones sociales y de la seguridad social no podía aplazarse. El punto clave, entonces, consistía en definir qué tipo de reforma laboral acometer y cómo vincular esa reforma con la estrategia general de crecimiento económico que había que impulsar. La primera definición ha sido ya dada. De ella es evidente que se escogió el camino de la “flexibilización” de las relaciones de trabajo, es decir, se abarató el despido de trabajadores y se reforzó la facultad empresarial de libre contratación del personal. Esto no debe extrañar, ya que, en lo esencial, la crítica empresarial al régimen de prestaciones ha enfatizado principalmente la “rigidez” del mercado de trabajo, asociada al alto costo del despido del personal, que en la mayoría de los casos debe ser liquidado con base en el último salario devengado. Decir, como han sostenido algunos, que con la reforma el despido resultará más caro es un contrasentido. ¿Si era (es) más barato despedir trabajadores con el régimen aún vigente, por qué entonces sustituirlo por uno que resultará más costoso?

Para quienes argumentan en términos de la necesidad (¿inevitabilidad?) de adoptar una estrategia de “austeridad competitiva”, basada en la represión a



Las capas más afectadas por el desempleo y el subempleo se ven obligadas a aceptar reducciones imprevisibles de sus ingresos y condiciones inferiores de trabajo con el propósito incierto de fomentar el empleo

ultranza de los costos de producción de las empresas, en particular de los costos laborales (salarios), éste era el único camino para “garantizar la reinserción competitiva de la economía en las corrientes internacionales del intercambio”. Quienes así argumentan pasan por alto tanto el carácter económico y socialmente inequitativo de la estrategia de flexibilización del mercado de trabajo, así como la existencia de alternativas de política más eficientes y desprovistas de esos costos. En el primer caso, la experiencia histórica ha permitido ver que la flexibilización o desregulación laboral tiene, por una parte, una baja probabilidad de que las medidas orientadas a la expansión del empleo surtan efecto, y, por la otra, tiende a circunscribir a ciertos servicios privados la creación de puestos adicionales de trabajo (ver el artículo de A. Boltho y A. Glynn, citado en la bibliografía). Además, y esto es muy importante, la flexibilización, que implica que las fuerzas del mercado asumen la labor de mermar los salarios y las condiciones de empleo, supone que las capas más afectadas por el desempleo y el subempleo se ven obligadas a aceptar reducciones imprevisibles de sus ingresos y condiciones inferiores de trabajo con el propósito incierto de fomentar el empleo.

Aunque sea brevemente, conviene señalar algunas experiencias nacionales que comprueban la validez de las anteriores afirmaciones. Comencemos con los Estados Unidos, que es por excelencia el

modelo de mercado de trabajo desregulado. Aunque no hay dudas de que la economía norteamericana ha tenido históricamente un gran dinamismo en cuanto a la creación de empleos, cada vez es mayor la preocupación entre trabajadores, sindicalistas y estudiosos sobre la pérdida del dinamismo ocupacional, el desmejoramiento de la calidad del empleo creado y el impacto distributivo negativo que ello lleva aparejado. Así, como parte de ese proceso, un fenómeno que ha ido adquiriendo una importancia creciente es el del llamado empleo “contingente” o casual, es decir, empleo en el cual la relación entre empleadores y trabajadores carece de un carácter permanente o duradero. Este trabajo adopta frecuentemente la forma de trabajo involuntario a tiempo parcial, trabajo temporero, por contrato o a domicilio.

Como ha dicho el profesor Michael Yates, de la Universidad de Pittsburg, al reseñar dos obras sobre el tema, “...entre un cuarto y un tercio de los trabajadores norteamericanos actualmente ocupados son contingentes, y la proporción está creciendo rápidamente. Las consecuencias de este crecimiento son profundamente negativas para los trabajadores. En primer lugar, el crecimiento del trabajo contingente reduce los standards laborales, dado que quienes se desempeñan en forma contingente ganan menos y tienen menos beneficios que los trabajadores permanentes. En segundo lugar, el aumento absoluto y relativo del número de trabajadores casuales con seguridad debe hacer que los trabajadores permanentes se vuelvan temerosos de que pronto sus empleos cambien de status y desmejoren”. Esta tendencia ha ido acompañada de una contracción apreciable en los niveles medios de la remuneración de los trabajadores, hecho que se remonta a mediados de los años 70 y que se prolonga prácticamente hasta la actualidad. Fenómeno que ha corrido parejo con un deterioro también prolongado y profundo en la distribución personal y funcional del ingreso. No hay dudas de que detrás de estos hechos socialmente

Debe quedar claro que la reforma del régimen de prestaciones sociales y de la seguridad social no podía aplazarse. El punto clave, entonces, consistía en definir qué tipo de reforma laboral acometer y cómo vincular esa reforma con la estrategia general de crecimiento económico que había que impulsar

preocupantes se encuentran la adopción de un nuevo paradigma productivo basada en la subcontratación y el *outsourcing*, y la intensificación de la desregulación laboral.

España, Argentina y México son otros países donde la flexibilización del mercado de trabajo ha hecho de las suyas. Aunque en todos ellos los gobiernos han prometido una expansión considerable del empleo, como producto de la adopción de estrategias aperturistas y flexibilizadoras, lo cierto es que el resultado real ha sido, sistemáticamente, el de una agudización de la situación de paro forzoso y una baja o contención de los salarios reales. En efecto, después de la adopción de estrategias de reajuste estructural, es decir, de instrumentar políticas de apertura externa prácticamente incondicional y del intento de expandir a ultranza las exportaciones no tradicionales, todos estos países han visto agravar la situación de sus trabajadores. Naturalmente, existe en estos casos una evidente relación de causa a efecto entre la estrategia económica y sus manifestaciones sociolaborales que los responsables del diseño de la política se niegan a considerar, unos quizás bajo la fuerza de la esperanza, otros, los más, bajo la presión de los intereses.

EL PROBLEMA DE LA ESTRATEGIA

Si bien la opinión mayoritaria en el país coincide en la necesidad de flexibilizar el sistema de relaciones de trabajo, como expresión de la reforma del régimen de prestaciones sociales, no está claro empero cómo entroncar esa política con la estrategia de crecimiento que se quería instrumentar. Para los propugnadores de la tesis neoliberal de austeridad competitiva, la conexión es sencilla y clara: sólo la profundización de la desregulación del mercado de trabajo puede aumentar la tasa de ganancia empresarial y, por esta vía, acelerar el ritmo de la acumulación de capital. En pocas palabras, ello implicaría volver a la experiencia del último gobierno del presidente Pérez, reinstrumentando

ortodoxamente el paquete de medidas de entonces. Esta opción tienen un fuerte respaldo internacional, y es apoyada abiertamente por el gobierno norteamericano, las corporaciones transnacionales y los organismos financieros multilaterales. En su contra operan, por un lado, el convencimiento de que repetir dicha experiencia equivaldría a amplificar la exclusión social y las desigualdades económicas, y, por el otro, el temor colectivo de reincidir en la inestabilidad institucional y política que fue sobresaliente en ese período.

Esto deja abiertas las puertas a otras alternativas de política, las cuales desafortunadamente no son muchas. Aunque por razones de espacio no podemos extendernos respecto al contenido y requisitos de esa estrategia, es posible sin embargo señalar algunos de sus elementos básicos. De manera decisiva, ella debe impedir que el aumento de la inversión petrolera (ahora en curso de ejecución de su plan decenal) refuerce lo que históricamente ha constituido el nudo central de la problemática económica y social venezolana: a saber, el dualismo tecnológico que ha hecho de Venezuela un país nítidamente escindido. Este dualismo ha tenido su expresión más reveladora en las desigualdades intersectoriales de productividad, las cuales aumentaron considerablemente entre 1936 y 1981, para luego decaer hasta 1988. Sin embargo, a partir de este último año, y en el contexto del estancamiento de la economía no petrolera y de la inversión creciente del sector petrolero, aquellas desigualdades han vuelto a aumentar, y es de prever una futura ampliación de esa brecha.

Como sabe de sobra quien conozca nuestra historia contemporánea, ha sido

consustancial a la expansión del sector petrolero el incremento de la capacidad financiera del gobierno (en tanto en cuanto ésta es una industria nacionalizada), simultáneo con el aumento de la capacidad para importar (en la medida en que los productos del sector se venden mayoritariamente en el exterior). Esto determina que el elemento dinámico por excelencia en la evolución de la economía nacional lo constituya el gasto del ingreso petrolero transferido al gobierno, ya que es este factor el que condiciona decisivamente la necesidad de absorción de mano de obra y de recursos naturales, y de expansión de la capacidad productiva. Pero también es inherente a la economía venezolana que la absorción de la oferta creciente de divisas petroleras se efectúe en condiciones de sobrevaluación externa del bolívar, lo que favorece el abaratamiento de los precios de las importaciones (bienes de consumo y de capital). En ausencia de políticas proteccionistas de la producción interna (justo el *leit motiv* de la estrategia neoliberal), esto crea una restricción importante al desarrollo y diversificación de las inversiones privadas (especialmente en bienes transables), favoreciendo, por el contrario, un crecimiento desproporcionado del sector comercial importador. Si los factores estructurales mencionados no logran ser enfrentados con éxito (y nuestra historia contemporánea no es más que una sucesión prolongada de intentos fallidos por lograrlo), el desarrollo previsto de la industria petrolera simplemente puede terminar replicando en una escala ampliada los problemas fundamentales que durante décadas han desgarrado a la economía y a la sociedad venezolana. □

Héctor Valecillos es economista, profesor de la UCV.

Referencias:

- Boltho A. y Glynn A., ¿Hay alguna política macroeconómica capaz de crear empleos?, en *Revista Internacional del Trabajo*, 4.5, Ginebra, 1995.
- Yates M., "Nice work, but you can't get it", en revista *Monthly Review*, december 1996.

¿CUÁNTO CUESTA ELIMINAR LA RETRO- ACTIVIDAD?

El anuncio de los acuerdos de la Comisión Tripartita, en torno al necesario cambio en el sistema de cálculo de las prestaciones sociales, han generado pasiones encontradas que han llevado, con igual pasión e intensidad, de sentimientos de satisfacción y logro a resentimientos de frustración y pérdida. Quienes están satisfechos, celebran aliviados la eliminación "peso impagable" de la mal llamada retroactividad. Los que se resienten, reclaman anclados en los "derechos adquiridos" que, a su entender, han sido vulnerados por los acuerdos.

Mucho llama la atención el que ni los unos ni mucho menos los otros hagan un balance sereno de la factibilidad práctica de la aplicación de los acuerdos, ni mucho menos una prospectiva de la viabilidad de sostenimiento del nuevo sistema. Unos se limitan a declarar "los venezolanos dejarán de ser trabajadores de segunda", porque, "gracias a la eliminación de la retroactividad, ahora sí ganarán buenos salarios"; los otros denuncian "el robo de las prestaciones" que solo busca "abaratarse los despidos". Sin embargo, ninguno analiza el costo de los acuerdos ni se plantea si realmente valía la pena pagar el precio que el proceso de negociación fijó para "eliminar" la retroactividad.

La pregunta del costo del acuerdo es muy importante, porque de su respuesta dependerá la capacidad cierta de incrementar los **salarios reales** y la capacidad de generación de empleo.

Al analizar esos costos nos encontramos que el acuerdo incluyó, al menos, tres giros, casi en blanco, a saber:

1. NECESIDAD DE UN AMBIENTE INFLACIONARIO

Por diseño, el sistema acordado demanda un ambiente de alta inflación, para que sea mejor que el sistema actual, en términos de pasivos y pagos diferidos. En efecto, el actual régimen, como derecho adquirido, de un mes por año, multiplicado por la antigüedad, es sustituido por un régimen, como derecho adquirido de dos meses acumulativos por año, que llega a tres meses en 17 años, que, si bien no se multiplican, sí se acumulan.

Si la inflación es alta y sostenida, el nuevo régimen, por ser de crecimiento acumulativo aritmético, es más favorable pero, si como es de esperar, la inflación logra abatirse, al ser el factor exponencial de un mes menor que el aritmético de dos en ascenso, paradójica y perversamente, el nuevo sistema es mucho más caro.

A mayor abundamiento, simulemos el caso de un trabajador que ingresa hoy a

una empresa, con Bs. 100.000,00 de sueldo, a quien proyectaremos su sueldo acompañando a la inflación, para los próximos 17 años. En cada caso, se analizará el costo del despido tanto de mantenerse el régimen actual como aplicando el nuevo régimen acordado por la tripartita.

En el cuadro N°1, se simula una situación de inflación alta sostenida: 40% por los próximos diecisiete años. El cuadro N° 2, simula un escenario de "0" inflación. En el cuadro N° 3, se calcula el costo del despido con inflación controlada en 5 años. Y, por último, el cuadro N° 4, presenta los resultados en caso de una inflación controlada en 10 años. En la columna Diferencia, están sombreadas las diferencias favorables a la empresa.

Como puede observarse, paradójica y perversamente, cuanto mayor sea la inflación, más rápidamente el nuevo sistema se hace más "barato" para la empresa, mientras que cuanto más baja sea la inflación más "caro" es el nuevo sistema.

¿Qué significa esto en la práctica?, muy sencillo, estamos comprando la "retroactividad" con un sistema que retroalimenta la inflación y que, en todo caso, se mantenga o baje la inflación, por los próximos 5 años, es decir, hasta el año 2003, será más caro que el actual.

Pregunta: ¿valía la pena?, queda a la discusión la respuesta, pero una discusión práctica, es decir a punta de lápiz y maquinita, no principista ni de filosofía trasnochada

2. CÁLCULO Y ACUMULACIÓN DE INTERESES

Por cuanto el nuevo sistema deja a elección del trabajador el destino de sus prestaciones y las remuneraciones - en términos de intereses - más alto cuando éstas permanecen en la contabilidad de la empresa, asumamos que las prestaciones se mantienen en la contabilidad de la empresa.

Conforme al actual sistema, una vez cumplidos los primeros doce meses de servicio, se acredita un mes de salario



Juan Carlos Larrañaga V.

que, a partir de ese momento gana intereses durante todo el año siguiente, momento en que se acumulará otro mes y la suma de ambos empieza a generar intereses y así sucesivamente.

En el sistema convenido por la Tripartita, al tercer mes de servicio deben acreditarse 5 días de salario que, a partir del día 91, empiezan a ganar intereses que se acumulan y capitalizan para generar nuevos intereses con los nuevos 5 días que se acreditan en el día 120 más sus intereses, y así cada 30 días, en lo sucesivo, generándose una espiral que lleva, y esto es fácil de calcular, que al tercer año el abono mensual por intereses será mayor que el abono por prestaciones.

Yo me pregunto, abstracción hecha de la complejidad y sobretabajo que este nuevo sistema representará para la contabilidad de cualquier empresa, ¿realmente alguien habrá estimado y calculado este nuevo costo del "capital de trabajo" que representan las prestaciones?

3. NUEVO CONCEPTO DE SALARIO

El nuevo concepto amplio, extensivo y recesivo de salario, que incluye cualquier "...remuneración, provecho o ventaja, cualquiera fuere su denominación o método de cálculo, siempre que pueda evaluarse en efectivo..." y, en especial, la inclusión de la norma: "Los subsidios o facilidades que el patrono otorgue al



CUADRO N° 1: ESCENARIO: INFLACIÓN ALTA SOSTENIDA

AÑO	%	COSTO AUMENTO	COSTO ACTUAL	DIFERENCIA PROPUESTO	AÑO
1	40%	200	250	50	1
2	40%	580	710	130	2
3	40%	1.176	1.423	247	3
4	40%	2.195	2.500	305	4
5	40%	3.842	4.168	326	5
6	40%	6.454	6.156	-298	6
7	40%	10.541	8.988	-1.553	7
8	40%	16.866	13.024	-3.842	8
9	40%	26.564	18.772	-7.792	9
10	40%	41.322	26.958	-14.364	10
11	40%	63.636	38.611	-25.025	11
12	40%	97.190	55.195	-41.995	12
13	40%	147.404	78.790	-68.614	13
14	40%	222.240	112.353	-109.887	14
15	40%	333.360	160.082	-173.278	15
16	40%	497.818	227.939	-269.879	16
17	40%	740.504	324.391	-416.113	17

CUADRO N° 2: CERO INFLACIÓN

AÑO	%	COSTO AUMENTO	COSTO ACTUAL	DIFERENCIA PROPUESTO	AÑO
1	0%	200	250	50	1
2	0%	400	550	150	2
3	0%	600	857	257	3
4	0%	800	1.163	363	4
5	0%	1.000	1.483	483	5
6	0%	1.200	1.710	510	6
7	0%	1.400	1.943	543	7
8	0%	1.600	2.183	583	8
9	0%	1.800	2.430	630	9
10	0%	2.000	2.683	683	10
11	0%	2.200	2.943	743	11
12	0%	2.400	3.210	810	12
13	0%	2.600	3.483	883	13
14	0%	2.800	3.763	963	14
15	0%	3.000	4.050	1.050	15
16	0%	3.200	4.343	1.143	16
17	0%	3.400	4.643	1.243	17

trabajador con el propósito de que éste obtenga bienes y servicios esenciales que le permitan mejorar su calidad de vida y la de su familia, tienen carácter salarial", amplía la base de cálculo de las ya por sí más caras prestaciones mensuales a niveles inimaginables. Yo me pregunto: ¿Alguien habrá realmente calculado

CUADRO N°3: ESCENARIO: INFLACIÓN CONTROLADA EN 5 AÑOS

AÑO	%	COSTO AUMENTO	COSTO ACTUAL	DIFERENCIA PROPUESTO	AÑO
1	40%	200	25	50	1
2	40%	560	710	150	2
3	30%	1.092	1.352	260	3
4	20%	1.747	2.131	384	4
5	10%	2.402	2.987	585	5
6	10%	3.171	3.706	535	6
7	10%	4.070	4.517	447	7
8	10%	5.116	5.430	314	8
9	10%	6.331	6.457	126	9
10	10%	7.738	7.613	-125	10
11	10%	9.363	8.913	-450	11
12	10%	11.263	10.374	-862	12
13	10%	13.389	12.016	-1.373	13
14	10%	15.861	13.859	-2.002	14
15	10%	18.693	15.929	-2.764	15
16	10%	21.934	18.251	-3.683	16
17	10%	32.627	22.501	-10.126	17

CUADRO N°4: ESCENARIO: INFLACIÓN CONTROLADA EN 10 AÑOS

AÑO	%	COSTO AUMENTO	COSTO ACTUAL	DIFERENCIA PROPUESTO	AÑO
1	50%	200	250	50	1
2	50%	600	750	150	2
3	45%	1.305	1.552	247	3
4	40%	2.436	2.747	311	4
5	35%	4.111	4.489	378	5
6	30%	6.413	6.316	-97	6
7	25%	9.352	8.543	-809	7
8	20%	12.825	11.135	-1.690	8
9	15%	16.593	14.010	-2.583	9
10	10%	20.280	17.040	-3.240	10
11	10%	24.539	20.447	-4.090	11
12	10%	29.447	24.276	-5.171	12
13	10%	35.091	28.579	-6.512	13
14	10%	41.570	33.411	-8.159	14
15	10%	48.993	38.835	-10.158	15
16	10%	57.485	44.921	-12.564	16
17	10%	85.509	56.058	-29.451	17

qué significa agregar a la base de cálculo de las prestaciones, vacaciones y utilidades, conceptos tales como uniformes, cascots, botas, becas, juguetes, útiles es-

colares, seguros de vida y H.C.M., primas por hijos, guarderías, actividades culturales y deportivas, planes vacacionales, tasas preferenciales para seguros

de vehículo, descuentos en ventas, etc, etc, etc.?

Por otra parte, ¿alguien se habrá paseado por la eventualidad y cálculo de los nuevos impuestos de nómina (seguro social, política habitacional, paro forzoso e INCE) que todos estos nuevos conceptos generarán?

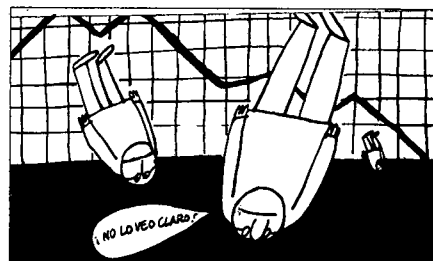
Es más, dado el aumento en el salario mínimo y estos nuevos conceptos salariales, ¿Alguien habrá pensado que todo trabajador que perciba más de Bs. 100.000,00 mensuales no va a recibir ni un bolívar más pero sí va a tener, por lo menos, un incremento de 5 veces sobre sus descuentos por impuestos sobre nómina (IVSS, SPF y LPH)? ¿Quién le va a dar la cara para explicarle por qué ya no es un trabajador de segunda pero cobra menos?

En resumen, el costo final será, en el corto y mediano plazo, menor capacidad de pago de salarios reales y menor capacidad de generación de empleo. Apostamos y rezamos para que en el largo plazo, gracias a alguna intervención divina, la situación se revierta.

Ciertamente ya no habrá retroactividad... Pero las circunstancias de la "negociación", inevitablemente, me recuerdan aquel año de 1974 cuando nuestros mismos representantes empresariales "pagaron" con la indemnización doble la inaceptable estabilidad absoluta y lograron "negociar" la nefasta Ley Contra Despidos Injustificados.

Solo el tiempo dirá si este nuevo sistema aguantará otros 23 años... ■

Juan Carlos Larrañaga es profesor del IESA, psicólogo y máster en Administración.



CÓMO AMPLIAR EL MERCADO HACIA LOS MAS POBRES

El microcrédito es una práctica crediticia que, en los últimos años, se ha venido expandiendo en todo el mundo como la forma de proveer recursos financieros a los productores o unidades de producción más pequeñas de la economía que no tienen acceso a las fuentes convencionales de crédito. Se suele considerar a estas pequeñas unidades como constitutivas del llamado sector informal y como las formas características de subsistencia de los sectores de bajos ingresos de la población. De ahí que el objetivo que se hace explícito al diseñar ese tipo de prácticas financieras es el de proponer una solución para el problema de la pobreza. En nuestro país se ha expandido esta práctica, especialmente a partir de 1989, por medio de los Programas de Apoyo a la Microempresa (primero dentro de la Economía Popular, ahora dentro de la Economía Solidaria) diseñados por el Estado como parte de sus programas de política social. Si recordamos, en ese año se presentó como un programa más dentro del Plan de Enfrentamiento a la Pobreza que corrió paralelo al programa de ajuste económico del gobierno.

Claudia Pilonieta B.

¿UNA CUMBRE HUMANITARIA?

Ubicándonos dentro de este marco general, podemos pasar a revisar lo que se presentó en la Cumbre del Microcrédito celebrada en Washington D.C. entre el 2 y el 4 de febrero de este año. El objetivo que reunió a más de dos mil personas, especialmente del Tercer Mundo, fue expresado en los siguientes términos:

“La Cumbre del Microcrédito llama a todos los hombres de buena voluntad a unirse en el esfuerzo por expandir el crédito para el autoempleo y otros servicios financieros y de negocios a 100 millones de las familias más pobres del mundo, especialmente a las mujeres de esas familias, para el año 2005. Creemos que este es el siguiente paso indispensable en el esfuerzo por erradicar la pobreza de la faz de la tierra. Creemos que la pobreza humana, la desigualdad y sus consecuencias daña la capacidad del planeta para mantener la vida, y esta situación no se puede prolongar. Creemos que esta campaña se convertirá en una de las grandes movilizaciones humanitarias de la historia, permitiendo a la gente liberarse de la esclavitud de la pobreza”

Bajo este “humanitario” objetivo y buscando incorporar a todas las organizaciones que de alguna manera están relacionadas con el microcrédito (organizaciones intermediarias, organismos multilaterales proveedores de financiamiento, agencias de gobierno, entre otras), se oficializó y globalizó el anuncio del “microcrédito como la gran estrategia para luchar contra la pobreza”.

Pero, ¿es la pobreza el problema prioritario que se persigue atacar?; o ¿será más bien que los pobres, al no poder producir ni consumir, se convierten en un verdadero problema para el “mercado”, y entonces el problema prioritario que hay que atacar es la poca (casi nula) capacidad de producción y consumo de los pobres? Los documentos presentados en la Cumbre dan una respuesta a esta interrogante, y sobre esa base pongo en con-

sideración un sentido que, a mi parecer, reflejaría más acertadamente el objetivo real de la Cumbre: **El microcrédito es una estrategia para ampliar el consumo hacia el mercado desatendido más grande del mundo: los pobres.** De esta manera, quizá, se pueda captar mejor el problema que, en realidad, se busca enfrentar: cómo llegar a ese enorme mercado que son los pobres, con los criterios propios del “libre mercado”, para convertirlos en productores y consumidores rentables y eficientes. De esta manera se podrán mantener las tasas de crecimiento económico que exigen tanto el sistema financiero como la economía mundial.

Pero, ¿qué hay en los documentos de la Cumbre que pueden llevar a esta aseveración? Intentaré resumirlo en tres puntos principales que responden a las siguientes interrogantes: a) ¿por qué recurrir a la estrategia del microcrédito para hacer de los pobres un mercado?, b) ¿cómo deben ser los programas y las organizaciones ejecutoras del microcrédito? c) ¿cómo se va a operacionalizar la estrategia a nivel mundial?.

EL MICROCRÉDITO COMO HERRAMIENTA DE LUCHA CONTRA LA POBREZA

Los documentos de la Cumbre hacen explícitas cuatro razones por las cuales el microcrédito ha cobrado importancia como herramienta de lucha contra la pobreza. La primera de ellas plantea que “*ni la ayuda exterior* (proveniente de donaciones y préstamos concesionales que se caracterizan por las bajas tasas de interés y largos períodos de pago), *ni los programas de bienestar público propios de los países en desarrollo, han llegado a la población más pobre entre los pobres*”. En nuestro caso, sería equivalente a decir que ni la ayuda de los organismos multilaterales (ONU, BID y BM), ni los llamados programas sociales como la beca alimentaria, subsidio al transporte, mercados populares, etc., han llegado a los sectores más pobres de la población.

La segunda razón expresa que “*el es-*

fuerzo de los más pobres para ayudarse a sí mismos es un deseo irreprimible”: la capacidad para mejorar su situación y tener éxito por sí mismos y para sus hijos es innata en la gente de bajos ingresos. Para confirmarlo en nuestro caso, bastaría con mirar al sinnúmero de buhoneros que paralizan el comercio diariamente en la mayoría de las ciudades de nuestro país.

Tercero, los pobres *tradicionalmente* “han sido invisibles en el mercado financiero formal”, a pesar de las enormes tasas de autoempleo en todo el mundo (cerca al 40% en Venezuela). Se necesitaron alrededor de 20 años de experiencia de organizaciones dedicadas a dar crédito a los pobres en países en desarrollo y la discusión en distintas Cumbres celebradas a nivel mundial (sumado a una amenaza de colapso económico y financiero), para que se comenzara a “oficializar” la opinión de que ahora los pobres no representan un alto riesgo de crédito.

Finalmente, encontramos que “los programas de microcrédito se convierten en vehículo para el desarrollo so-

cial deseado”. Es decir, un beneficiario, al incorporarse a un sistema de crédito, estrecha los lazos con su comunidad, a través de distintos mecanismos, ganando acceso también al cuidado de la salud, agua potable y sanidad, información de planificación familiar y otros servicios. Además, el solo hecho de haber recibido un crédito indica que hay un grado de credibilidad y confianza que le abre puertas y nuevas posibilidades en la sociedad donde se desenvuelve.

Poniendo estas razones en otros términos, la justificación para usar el microcrédito parece estar fundamentada en estas cuatro afirmaciones: a) las ayudas para salir de la pobreza no han sido “eficientes”; b) el autoempleo responde a los “deseos innatos” de los pobres por mejorar su situación, es decir, el autoempleo es natural al hombre; c) los pobres han empezado a representar un “buen riesgo crediticio”; y d) con el microcrédito los pobres pueden lograr el “desarrollo social deseado”. Si aceptamos que hoy día la mayoría de la población mundial vive en condiciones de po-

breza, entonces se pueden enlazar estas cuatro afirmaciones de la manera siguiente: pareciera que los pobres se han convertido en un “buen riesgo de crédito”, lo que los convierte, en consecuencia, en el mercado potencial más grande del mundo para el sector financiero, industrial, comercial y de servicios. Así, usando la estrategia del microcrédito las ayudas para salir de la pobreza (en la medida en que financien su expansión), podrán ser “eficientes”, los pobres encontrarán la forma de mantener esos “deseos innatos” de ayudarse a sí mismos, al tiempo que encontrarán el camino para el “desarrollo social deseado”. Lo que se propone en la Cumbre, entonces, es utilizar el microcrédito como la estrategia para llegar a este mercado, sin arriesgar la idea de “libre mercado”.

LOS PROGRAMAS Y LAS ORGANIZACIONES EJECUTORAS DEL MICROCRÉDITO

Con relación a las organizaciones intermediarias y a los programas de microcrédito, la propuesta (más bien exigencia) es que deben *mostrar* “sustentabilidad y replicabilidad”. La experiencia ha demostrado que “las organizaciones del microcrédito tienen potencial para convertirse en instituciones rentables, capaces de competir por fondos de inversión en el mercado financiero”. Igualmente “los modelos de microcrédito han demostrado un alto nivel de replicabilidad”. A pesar de las diferencias étnicas y culturales, distintas metodologías se han expandido rápidamente por todo el mundo, permitiendo que los “programas (de microcrédito) crezcan para servir a una gran cantidad de gente muy pobre”, y ayudando a los “beneficiarios a salir de la pobreza”. Todo esto para, de una forma paralela, “estimular los ahorros y la acumulación entre los pobres”.

Contando con unos programas que cumplan con ambas condiciones mínimas, se asegurará la expansión de los fondos hacia las organizaciones intermediarias y hacia los pobres, de acuerdo con



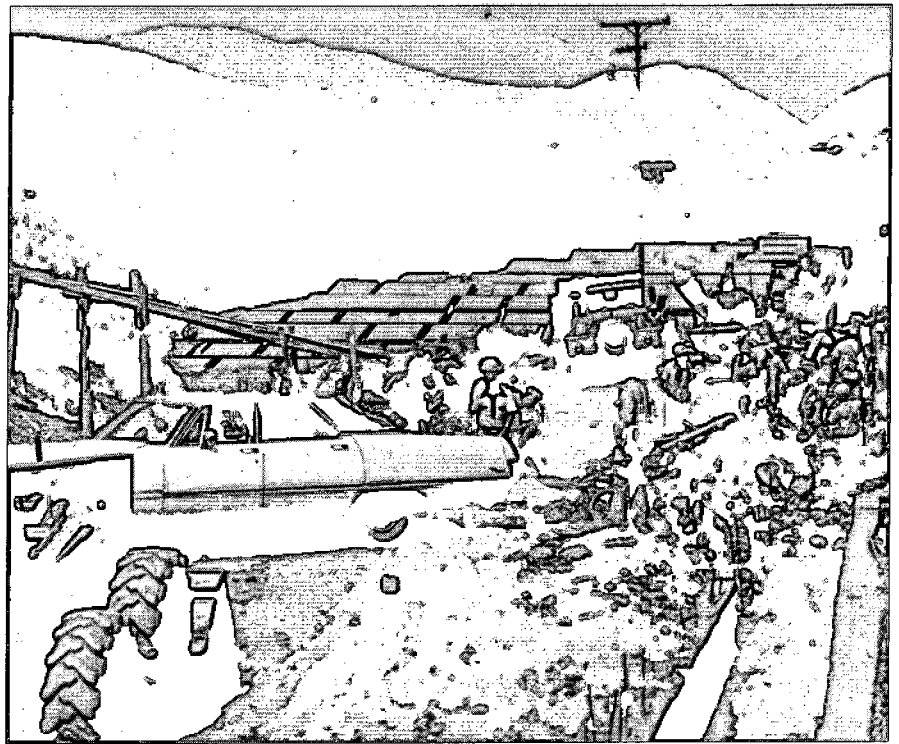
Los pobres se han convertido en un "buen riesgo de crédito", lo que los convierte, en consecuencia, en el mercado potencial más grande del mundo para el sector financiero, industrial, comercial y de servicios

los criterios que establece el mercado para el acceso a los recursos financieros. Esto se traduce en exigencias de eficiencia y rentabilidad, al tiempo que se promueve la acumulación de capital y expansión del consumo.

LA OPERACIONALIZACIÓN DE LA ESTRATEGIA

Las necesidades en términos financieros para los diez años en que planea lograrse el objetivo, se ubican en US\$ 21,6 billones, de los cuales 11,6 se estima que deben venir de donaciones y préstamos concesionales. Los recursos restantes deben venir de los mercados comerciales de crédito, ganancias institucionales y los ahorros del público, incluyendo los ahorros de los pobres. En la lógica de la Cumbre, las fuentes de financiamiento se ordenan en un riguroso ejercicio secuencial, de manera que, partiendo de la premisa de que los fondos provenientes de donaciones son escasos, entonces los recursos financieros se podrán reproducir si se manejan con los criterios de rentabilidad y eficiencia del mercado.

Así, las *donaciones* se utilizarán para apoyar en los comienzos del programa a instituciones de pequeña escala y a nuevas instituciones, principalmente para el fortalecimiento institucional. Los recursos provendrán de programas de ayuda multilaterales y bilaterales y de los gobiernos nacionales y locales. Para los donantes, el reto es fomentar la independencia de las intermediarias que mantengan su compromiso hacia los segmentos más pobres de la población. Seguidamente, los *préstamos concesionales* ayudarán a reforzar el período de transición durante el cual la institución se mueve hacia la sustentabilidad. Los recursos provendrán de instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial y los Bancos de Desarrollo regionales. Los *fondos de garantía* serán necesarios para apoyar a las instituciones en el proceso de transición del sector no-rentable al sector financiero comercial de la economía, mientras las ins-



tuciones se ajustan a la disciplina y los requerimientos del mercado financiero. Finalmente, los *préstamos comerciales* a tasa del mercado son los que permitirán la expansión de aquellos programas que han logrado la escala suficiente para llegar a la viabilidad económica.

Ahora bien, la lógica de la Cumbre muestra su esencia financiera si entendemos el financiamiento de la estrategia en relación con las exigencias que se hace a las organizaciones intermediarias del microcrédito. A ellas se les exige que *"mantengan su compromiso de cumplir con los repagos (devolución de los préstamos), con el servicio de excelencia al cliente y el desarrollo de una institución sustentable. El compromiso de la Cumbre se puede diluir por una canalización indiscriminada de recursos hacia programas que no estén listos para el siguiente nivel de crecimiento. Si el crecimiento de los programas se da muy rápido o si la meta de expansión se coloca por encima de la sustentabilidad, los programas tendrán más clientes de los que pueden atender"*.

El logro de la meta de la Cumbre requerirá entonces que *"los programas de microfinanzas se vuelvan independientes"* de los donantes y otras organizaciones internacionales, y comiencen a acceder al mercado financiero tradicional. He aquí la meta suprema de la lógica fi-

nanciera de la estrategia.

Dicho de otro modo, la Cumbre busca establecer un espacio donde se unan los proveedores tradicionales de microcrédito y los líderes claves del sector financiero en torno a la idea del *"matrimonio entre el microcrédito y los mercados financieros convencionales"*. Pero esto no es una meta de sueño futuro. Una de las iniciativas que en la actualidad se está llevando a cabo intenta involucrar a los sistemas bancarios nacionales mediante la creación de instituciones financieras especializadas dentro del sistema bancario nacional. Ejemplo de ello son el Banco Dagang Bali de Indonesia y el BancoSol de Bolivia. En otros casos, bancos comerciales han establecido programas de microcrédito como parte de sus operaciones. Otras iniciativas son la movilización de ahorros de la población microempresarial, la emisión de instrumentos de deuda a través del mercado de valores e incluso la colocación en mercados internacionales de instrumentos financieros emitidos por instituciones de microcrédito.

Que la lógica esencial de la estrategia sea financiera, parecen afirmarlos sin ambages los documentos de la Cumbre. En efecto, allí se afirma que *"en muchas formas el microcrédito representa el triunfo de la realidad pragmática sobre la ideología. Es una estrategia para lle-*



la Cumbre busca establecer un espacio donde se unan los proveedores tradicionales de microcrédito y los líderes claves del sector financiero en torno a la idea del "matrimonio entre el microcrédito y los mercados financieros convencionales"

gar a los sectores de más bajos ingresos, es una inversión en la autosuficiencia de la gente". Por ello, "el microcrédito debe ser reenfochado hacia un negocio socialmente responsable y no como caridad o bienestar social".

De todo lo anterior se desprende que el microcrédito, se debe asumir no como una "campaña humanitaria que logrará que la gente se libere de la esclavitud de la pobreza", sino como una estrategia para contribuir a solucionar un problema de "mercado", para lo cual se requiere como paso previo atacar el problema de la casi nula capacidad de consumo de los pobres. Entonces así, se mostraría más coherente el planteamiento que está detrás de la Cumbre, a saber, cómo ampliar los negocios hacia el mercado desatendido más grande del mundo: los pobres.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Propongo esta reflexión a todos los que estamos involucrados en la ejecución de estos programas de apoyo a la microempresa en Venezuela. ¿Será que la nueva definición de *pobreza humana* hay que buscarla en el "mercado", tal que ahora los pobres son aquellos que no tienen acceso a los recursos financieros, ni a todas las bondades que ofrece la ampliación de la capacidad de consumo? Si esto es así, entonces "el microcrédito sí puede ser el siguiente paso indispensable en el esfuerzo por erradicar la pobreza de la faz de la tierra". Si, por el contrario, todavía se puede pensar en una

definición menos neoliberal de la pobreza, entonces, tendríamos derecho a exigir que, para la próxima Cumbre, en nombre de la honestidad y la coherencia, se hagan explícitos los intereses en el orden que la lógica exige, a saber, que el "mercado" necesita aumentar la capacidad de consumo de la gran cantidad de pobres que hoy en día no tienen posibilidad de hacerlo, pero sin que ello implique cambiar el orden que el mismo "mercado" impone. Para ello, parece que sólo se requiere de un cam-

bio de mentalidad para que todos los ámbitos de la vida se ajusten precisamente a las ideas de "libre mercado" y a todas las bondades que él ofrece. ¿Habrá alguna mejor forma de promover este cambio que no sea a través de sus propios mecanismos, es decir, con exigencias de productividad, rentabilidad y eficiencia? Para decir esto, no es necesario que el llamado a rescatar el mercado se enmascare bajo una supuesta "campaña que se convertirá en una de los grandes movimientos humanitarios de la historia"; o ¿es que el mercado encontró también una manera de definir el humanitarismo, con tal fuerza que está convenciendo a todas las organizaciones que están involucradas con programas de microcrédito?

Claudia Pilonieta B. es estudiante de Posgrado de la Universidad de Los Andes

1. Todas las palabras, frases u oraciones que en el artículo están en cursivas y entre comillas, fueron tomadas en forma textual de los documentos de la Cumbre. La traducción del inglés es mía.



Universidad Católica Andrés Bello Escuela de Administración y Contaduría

*La Mujer Contemporánea:
¿participe o no en la creación de valores?*

FORO

27 de mayo de 1997

Programa de actividades

5:15 pm	Apertura: Doña Alicia Pietri de Caldera	
5:30 pm	Cristine de Vollmer	Presidente de Provive
6:00 pm	Judith Delgado	Socio de la Firma Delgado Fagúndez & Asoc.
6:30 pm	Ruth de Krivoy	Ex-presidente del B.C.V.
7:00 pm	Refrigerio	
7:30 pm	Mercedes Pulido de Briceño	Ex-Ministro de Familia
8:00 pm	Irene Sáez	Alcaldesa del Municipio Chacao
8:30 pm	Antonio Cova	Sociólogo - Profesor de la UCAB
9:00 pm	Clausura: Ing. Georges Kabboul Profesor de la UCAB	

AUTOESTIMA VERSUS NARCISISMO

"Todo narcisismo es un vicio viejo y ya viejo vicio"

(A. Machado)

Hace unos años no se veía con buenos ojos que alguien se preocupase de sí mismo. Quizás por el contexto social y por cierto pudor personal, cada sujeto sólo se dedicaba a conocer su entorno con el objeto de mejor comprenderlo y dominarlo. Hoy en día, se ha cambiado de opinión. Por doquier abundan los cursos de crecimiento y desarrollo personal, autoestima, autoayuda, autorrealización, autocontrol, etc. Da la sensación que el trabajo interior ha pasado a ser el único objetivo del hombre contemporáneo. Del amar a los demás como a uno mismo, se ha pasado a amarse a sí mismo sin tener en cuenta a los demás.

Es verdad que el dedicarse a lo externo ha provocado en muchos el abandono y descuido de lo personal. No en vano, ha surgido una nueva patología psíquica, "workaholic", los "adictos al trabajo", quienes no pueden dejar sus actividades, ya que sin ellas tendrían que afrontar su propia realidad, lo cual es doloroso y por ello, la intentan evitar. Sin embargo, al centrarnos en nosotros mismos ¿no podemos quedarnos atrapados en el espejo contemplando nuestra imagen? ¿Dónde está el límite para potenciar una sana autoestima y no caer en un puro narcisismo?

ANTECEDENTES

Los años sesenta se presentaron como una época de esperanza y creatividad, "la década prodigiosa". El ser humano creía que con su esfuerzo y con los avances de la técnica podría solucionar los graves problemas de la humanidad. Es el tiempo de las fuertes rupturas con el sistema tradicional. Surgen los Beatles, las comunas, el movimiento hippy, el mayo francés, etc. La época de los rebeldes sin causa como J. Dean, o con causa como el Che Guevara. El mito griego que la representó fue Prometeo. El héroe que le roba el fuego a los dioses y se lo entrega a los hombres para que puedan desarrollarse.

Los años setenta se caracterizaron por la desesperanza y el desencanto. Los revolucionarios de la década anterior se

incorporan a la sociedad y son "fagocitados" por el sistema. ¿Para qué han servido aquellos ideales? Su representante fue Sísifo, quien es condenado por los dioses a subir una gruesa piedra a la cima de una montaña, que una vez arriba cae y tiene que reiniciar rutinariamente su tarea.

En la actualidad se vive un cierto pragmatismo. Lo que importa es el presente y hay que aprovecharlo al máximo. "No hay más cera que la que arde". "A vivir, que son dos días"... son expresiones que la caracterizan. Narciso, ensimismado y obsesionado por el culto a sí mismo, es el prototipo de nuestros días.

A su vez, el movimiento filosófico de la postmodernidad ha potenciado el modelo de hombre narcisista. He aquí algunas implicaciones:

Se suple "la ética por la estética". La apariencia, el culto a la imagen, pasa a ser algo fundamental. Se potencia la "beautiful people", que anhela la juventud y la belleza. En épocas pasadas la juventud se vivía como un momento de tránsito. De ahí la importancia de los ritos de iniciación que introducían en la vida adulta. Actualmente, se quisiera perpetuar la edad juvenil. Se vive un cierto complejo de "Peter Pan", el ser humano no quiere crecer y ansía descubrir la piedra filosofal de la eterna juventud. Tal situación de "puer aeternus" no deja de ir acompañada de consecuencias psicológicas: inmadurez, infantilismo, falta de responsabilidad, provisionalidad, ausencia de compromiso con proyectos a medio o largo plazo, etc.

En la actualidad se vive un cierto pragmatismo.

Lo que importa es el presente y hay que aprovecharlo al máximo. "No hay más cera que la que arde".

Narciso, ensimismado y obsesionado por el culto a sí mismo, es el prototipo de nuestros días

La alternativa de Narciso no es válida. Somos fruto de nuestra relación con los demás y fiel reflejo de la historia de encuentros y desencuentros con nuestro entorno

De los grandes ideales de la época anterior, “*los grandes relatos*”, se desemboca en el “*pequeño relato*”, el “*pequeño fragmento*” o la realidad cotidiana. ¿Para qué han servido esas grandes ideas? Ya sólo interesa el presente y aquello que ocurra en cada esfera individual. A su vez, la fragmentariedad inunda todas las parcelas de la vida. La misma formación personal se vuelve fragmentaria. Uno se prepara y especializa en algo muy concreto y de lo demás no tiene por qué saber nada. ¿Dónde queda la curiosidad intelectual por conocer la cultura general? No en vano, se habla de los “*idiotas habilidosos*”, personas muy hábiles para una tarea específica pero inútiles para plantearse alguna cuestión más allá de su propia actividad.

Algunos apuestan por el “*fin de la historia*”. La historia se basa en un proyecto que engloba un pasado, un presente y un futuro. Hoy sólo existe el presente o lo inmediato. Se vive en la superficie de las cosas y experiencias, en lo que se denomina el “*éxtasis de la polaroid*”. Lo que importa es el momento actual, el instante. El “*carpe diem*” de Horacio se impone como norma de conducta.

Estamos sumergidos en la sociedad del “*contrato temporal*”. No sólo afecta al terreno laboral. En los nuevos planteamientos neoliberales es difícil incorporarse al mercado de trabajo de forma definitiva. A su vez, tal provisionalidad repercute en las relaciones personales. Se presenta una cierta alergia para comprometerse con proyectos de futuro. La misma relación de pareja no se percibe como un compromiso definitivo, sino que se está junto a la otra persona hasta que un día la unión se rompa.

Desde esta perspectiva, si han caído los grandes ideales, si las cosmovisiones globales han desaparecido, si ya no hay proyecto o futuro. ¿A qué puede dedicarse el ser humano en el primer mundo con más sentido que no sea a sí mismo? Woody Allen en la película “*Sleeper*” lo expresaba magistralmente. El protagonista desengañado de la política, la religión, los movimientos sociales, etc., afir-

ma que sólo hay dos cosas sobre la que podemos tener certeza de que ocurrirán al menos una vez en la vida: “el sexo y la muerte”.

No es extraño que el crecimiento personal, tanto físico como psicológico, haya pasado a ocupar el interés esencial del sujeto. Por un lado, se observa el auge de los gimnasios, las saunas, las clínicas estéticas, etc., para el mejoramiento físico. Por otro, proliferan los cursos de autoayuda, autoestima, autocontrol, etc., para lograr un equilibrio o “bien-estar”. Con el peligro de que el sujeto se quede ensimismado mirándose el ombligo o en su “burbuja de cristal” dando vueltas sobre la noria de sí mismo a la búsqueda de su “Yo perdido”.

¿QUÉ ES EL NARCISISMO?

El mito de Narciso nos recuerda la realidad de un joven de gran belleza, pero orgulloso y encerrado en sí, que desprecia a todos aquellos que le quieren brindar su amistad. Un día a la vuelta de una cacería se acerca a un río para beber agua y se queda perdidamente enamorado de la figura que se refleja en el agua. Cuando cae en la cuenta de que es su propia imagen se entristece y consumido por esa pasión insatisfecha, morirá.

Desde un punto de vista psicológico ha cobrado importancia una nueva alteración que se denomina “trastorno narcisista de la personalidad”. La patología narcisista presenta las siguientes características:

Imagen distorsionada de sí mismo. La persona se cree poseedor de cualidades elevadas que realmente no posee. Presenta megalomanía, orgullo, vanidad, necesidad de ser tratado de una manera especial ya que él pertenece a una categoría distinta, única y exclusiva. Un paciente lo expresaba con la siguiente frase: “cuando voy por la calle los demás me abren paso, como las aguas del río Nilo se abrían cuando pasaban los israelitas”. Sin embargo, desde un punto de vista

psicológico el narcisismo es una “formación reactiva”, un mecanismo de defensa a través del cual el sujeto actúa de manera distinta a como realmente es. Respondería al refrán: “Dime de qué presumes y te diré de qué careces”. Aquél que necesita expresar obsesivamente las grandes cualidades que posee es porque ni él mismo se las cree.

Falta de empatía. Según C. Rogers la empatía “significa penetrar en el mundo privado perceptual de la persona y encontrarse allí de una manera familiar”. Sería “calzarse los zapatos del otro”, “meterse en su piel”, pensar y sentir como si uno fuese la otra persona. La ausencia de empatía se caracterizaría por la nula presencia de los demás en la vida del sujeto. Los otros sólo existen si le sirven de eco a la persona. No tienen autonomía propia, sino que deben girar alrededor de uno. Curiosamente nunca como en la actualidad el ser humano ha tenido tantas posibilidades de comunicación, pero nunca como hoy los hombres están tan solos. A pesar de que los diferentes medios de comunicación aparentemente exponen experiencias humanas, la realidad es muy distinta. Por ejemplo, los “*reality show*” no pretenden comprender la realidad de la otra persona, sino utilizarla como “carnaza” y consumo de morbo. Una vez que ha cumplido su función se pasa a otra noticia. Hay una gran “anestesia social” y la realidad externa nos resbala. Por ello, ante una “muerte térmica de los sentimientos” cada uno va a lo suyo.

Exhibicionismo. Se caracteriza por la necesidad de ser admirado y pretender captar la atención del otro. La persona exhibicionista vive para que los demás se queden maravillados ante ella. Necesitan estar constantemente en escena. Ser reconocidos y valorados. Afirmaba un paciente, “que se hable de mí, aunque sea para criticarme. Lo importante es que se me tenga en cuenta”. Esta actitud también se refleja socialmente. Por ejemplo, antes se cuidaba la intimidad cuando uno tenía que comunicar algo en público, hoy se habla del “*homo sapiens inalambri-*

**Madurar significa optar
y en cada elección nos
volcamos en un proyecto
y dejamos otros**

cus", que utiliza ampliamente los celulares, reales o de adorno, no tanto para comunicar sino como signo de distinción, para que los demás observen lo importante que uno es.

Maquiavelismo. Consiste en la utilización de los demás en beneficio propio. Las personas se convierten en meros instrumentos, fichas de quita y pon. Útiles si sirven para conseguir el objetivo que se pretende. La corrupción generalizada de la sociedad es uno de los efectos de tal actitud. Un sujeto por ser quien es y ocupar un determinado cargo se cree con derecho para someter a los demás a su propio interés.

Dominio y Poder. Deseo por conseguir poder, dominio y el control de los demás. Se suele decir que los cargos son "cargas" pero existe una cierta "erótica del poder" y difícilmente aquél que lo ha conseguido quiere dejarlo. Por obtener poder se es capaz de sacrificar otras dimensiones humanas, por ejemplo, la vida familiar, las relaciones personales, la vida afectiva, etc.

PISTAS PARA ROMPER EL ESPEJO

La alternativa de Narciso no es válida. El mito griego pretende resaltar la idea de que el ser humano cuando se encierra en sí mismo y rechaza toda la relación con el exterior, se autodestruye. El hombre para su desarrollo necesita a los otros. El proceso de maduración humana no se realiza en un "tubo de ensayo". Somos fruto de nuestra relación con los demás y fiel reflejo de la historia de encuentros y desencuentros con nuestro entorno. De tal manera que podemos afirmar que según haya sido el proceso por el que haya pasado el sujeto, así será el producto final, la mayor o menor maduración humana. No hay encuentro con otro que no transforme de alguna manera a los sujetos que lo han vivido.

Nadie puede establecer relaciones maduras con su entorno, si al mismo tiempo, no tiene unas buenas relaciones consigo mismo. Nadie puede querer auténticamente a otro si él mismo no se aprecia y quiere. Ahí es donde cobra in-

terés el precepto evangélico, "amar al prójimo como a uno mismo". Nadie da lo que no tiene y sólo habrá relaciones de igualdad si uno se sitúa en un nivel adulto. "No hay dictadores sin súbditos. Nadie puede hacer que te sientas inferior sin tu consentimiento".

¿Cuales son las características de una sana autoestima? *La autoestima no es mirarse al espejo ni mirarse al ombligo, sino la aceptación gozosa de uno mismo.* ¿En qué consiste?

Se acepta sin máscaras con sus luces y sombras. Implica el "darse cuenta" y ser "consciente" de su propia realidad. Ser "consciente" no es lo mismo que ser "consciente". Es decir, no es un conocimiento racional sino vivencial. Por ejemplo, todos sabemos que tenemos un cuerpo, pero no somos "conscientes" de él hasta que nos duele. El ser consciente conlleva no anular las parcelas negativas, sino integrarlas. El sujeto consciente no cae en la "culpabilidad". La culpa bloquea y exige un autocastigo para reparar el daño causado. Al hacerse "consciente" afronta la realidad de una manera positiva, responsabilizándose de las acciones realizadas. No acumula rencor, ni resentimientos.

Es una aceptación gozosa. Sólo desde la aceptación de la propia realidad, será capaz de disfrutar y gozar con las experiencias ordinarias de la vida. Al ser consciente de sus miserias y sus grandezas no caerá en la comparación con los demás. El que compara, normalmente lo realiza desde la deficiencia y la envidia. Lamentablemente, sabemos conjugar perfectamente el verbo criticar, lo cual crea más rencor y malestar. A veces, tenemos más mentalidad de "gusano" o de "carcoma" que se autodestruye, que de persona humana.

Es capaz de aceptar sin destruirse las inevitables frustraciones de la vida.

La persona insegura desea tenerlo todo controlado y es incapaz de arriesgarse. Sin embargo, la vida está llena de riesgo y renunciaciones. Madurar significa optar y en cada elección nos volcamos en un proyecto y dejamos otros. Debemos ser fie-

les a la realidad y consecuentes con ella. Un niño es incapaz de vivir con la frustración. La maduración consistirá en ir aprendiendo a integrar las frustraciones de la vida. En términos psicoanalíticos, se madura cuando se pasa de estar guiado por el "Ello" que se rige por el "principio del placer", a funcionar según el "Yo" en donde impera el "principio de la realidad". Por ello, como afirma Freud, "his majesty the baby" debe ser destronado para poder madurar.

Presenta una relación desposesiva con las personas y las cosas. Es necesario pasar de un tener "posesivo" a un tener "funcional". El tener "posesivo" anula a la otra persona. Esta pasa a ser la ampliación de uno mismo. Muchos sujetos no tienen amigos sino rehenes que intercambian, se sirven de ellos y los utilizan en tanto en cuanto les son convenientes. A su vez, el tener "posesivo" convierte a los objetos en "estrategias fatales". Es decir, éstos dejan de cumplir la misión para la que han sido fabricados y adquieren otras connotaciones: poder, prestigio, etc. Por ejemplo, el calzar una determinada marca de zapatillas es señal de prestigio, nivel social, etc., lo cual va más allá del servicio que prestan para andar o hacer deporte.

Hoy más que nunca es necesario salir de sí mismos y tener presente a "la aldea global". Sólo estableciendo lazos podremos construir un futuro. Más que muros que nos aislen, hay que apostar por la sociedad de las "paredes transparentes". No para hacer del mundo un paraíso, que caería en la "quimera prometéica" y nunca sería realizable, sino para conseguir un objetivo mucho más humilde pero más humano: que el hombre sea hombre para el hombre. □

José Luis Trechera Herreros es jesuita, doctor en Psicología, psicólogo clínico, profesor de Psicología en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (ETEA) de Córdoba (España).

1. Para ampliar el tema, véase TRECHERA HERREROS, J.L. *¿Qué es el narcisismo?* Desclée de Brouwer, Bilbao, 1996.

“PEAJE PARA LA GUAIRA

En la autopista Caracas-La Guaira se está librando una batalla decisiva para el futuro del sistema de concesiones en la ejecución de obras públicas en Venezuela. Este sistema, consistente en la contratación con una empresa privada de la obra, a cambio del cobro de un peaje a los usuarios, ha sido presentado como una solución para compensar la caída de la capacidad de inversión del Estado, evitando un deterioro fatal de la infraestructura nacional.

Adjudicada la concesión de la vía a un consorcio internacional, se planeó un cronograma de aumentos del peaje, que debía comenzar con un salto de Bs. 10 a Bs. 200 para los automóviles de turismo, y en parecida proporción para los demás vehículos. Luego el peaje seguiría aumentando progresivamente hasta US\$ 1,60, según el contrato de concesión.

Lo que tenía que suceder, sucedió. La comunidad del Litoral no puede permitirse pagar Bs. 200 de peaje, pese a que un vehículo de turismo nuevo cueste en promedio entre ocho y diez millones. Así andarán de agobiados que teniendo el carro no tienen para el peaje. Probablemente los dueños de apartamentos de costa o los viajeros del aeropuerto, que constituyen un número nada despreciable de los usuarios de la autopista, tampoco cuentan con esos bolívares remanentes para obras públicas. Y los gandoleros, ni se diga, también acusan la imposibilidad de trasladar los costos de transporte de los containers que suben del puerto. Deben ser los únicos en el país que no trasladan costos.

El alcalde de La Guaira encabezó las gestiones ante el Gobierno Central con buen éxito, mientras la movilización social le respaldaba en el Litoral. El

Ministerio eliminó un absurdo impuesto incluido en la propuesta inicial de Bs. 200 (si se cobra peaje, ya no hay razón para pagar también al Estado el mantenimiento de la vía), y rebajó las tasas a la mitad. Aun con eso, hubo paro y bloqueo de la vía a cargo de los gandoleros. La diferencia con el peaje pactado con la concesionaria, deberá ser abonada por el Estado.

Pero hay algo más grave. Este era sólo el primer aumento de una serie escalonada de ellos. Quienes deberían pagar el peaje han encontrado una manera eficaz (y muy clásica entre nosotros) de detener las subidas de precio, con el traslado de los costos correspondientes al Estado. Tenemos entonces algo semejante a lo ocurrido con el aumento de la gasolina en otros tiempos: el Estado subsidiando a los propietarios de automóviles particulares y a los empresarios del transporte, con el dinero de los impuestos de todos. Y ahora con la particularidad añadida de que el subsidio ha de dar también para los beneficios de la concesionaria. En fin: o los aumentos del peaje continúan, o el Estado sostiene el subsidio, o habrá que cambiar las condiciones del contrato y aceptar que el nuevo viaducto no se construya. Al haber cedido ya el ministro Orozco, parece que habrá de ser un gobierno más fuerte que éste el que aplique la primera política. Las otras dos son las que quedan abiertas por el momento; mal comienzo para las concesiones.

Un último detalle debe ser notado: fue un error garrafal plantear la gran batalla por el sistema de concesiones en una autopista que, en la práctica, no tiene vía alterna. El estado de la carretera vieja a La Guaira, con sus cráteres, sus peatones cruzándola en cualquier momento y sus malandros al acecho,

deja sin opción a quien haya de viajar de o hacia el Litoral. Esto es lo que da verdadera fuerza al reclamo de los guaireños: que el Estado incumple de entrada, con un peaje que ya no es simbólico, su obligación de proporcionar vías de tránsito abiertas entre las grandes ciudades del país. Así deja a los usuarios en manos de un monopolio, regulado pero sin alternativas. No debe extrañar entonces que los usuarios se agrupen a su vez para defender sus intereses corporativos, y que todo se reduzca a un pulso entre poderes, de estilo populista. Para el sistema de concesiones mejor hubiera sido comenzar con una vía donde una situación de mercado (elección libre entre al menos dos alternativas según precios y servicios) fuera posible.

”

“EL PRIMERO DE MAYO

Este Primero de mayo pasado llegó sin colorido ni sorpresas para los trabajadores venezolanos. El día anterior el Sr. Presidente de la República anunció la noticia del Bono Punte que no entusiasmó a nadie y dejó para más tarde la solución definitiva del monto del salario mínimo.

También este Primero de mayo celebramos 40 años de la célebre Carta Pastoral de Monseñor Rafael Arias Blanco, firmada el 29 de abril de 1957, para orientar la acción pastoral de la Iglesia en medio del mundo del trabajo. El mensaje de la Pastoral está hoy más vigente que nunca y muchos de sus párrafos iluminan la situación de nuestro pueblo venezolano: "...Una inmensa mayoría de nuestro pueblo está viviendo en condiciones que no se pueden calificar de humanas. El desempleo

hunde a muchísimos venezolanos en el desaliento y a algunos los empuja hasta la desesperación; los salarios bajísimos con que una parte de nuestros obreros tienen que conformarse, mientras que los capitales invertidos en la industria y el comercio, que hacen fructificar esos trabajadores, aumentan a veces de una manera inaudita..."

Esta postura de denuncia que asumió la Iglesia Católica de Caracas en boca de su Arzobispo le significó grandes conflictos con el régimen del general Marcos Pérez Jiménez; quien por su parte se vanagloriaba de los logros de su gestión económica y social. Hoy también como ayer nuestros gobiernos, políticos y empresarios quieren con sus discursos y proclamas pasar por encima del clamor generalizado de tanta gente que padece hambre y miseria. La Iglesia de Jesús está llamada hoy a seguir el rumbo que marcó aquella pastoral, no sólo su tono de denuncia sino su acercamiento directo y personal a los problemas de las mayorías, sin mediaciones de intereses institucionales o perspectivas teológicas. Esa honestidad con lo real que señala aquella pastoral debería marcar un hito en la manera como la Iglesia se acerca a nuestro pueblo.

”

“A CINCO AÑOS DE RÍO

En junio se cumplen cinco años de la Cumbre de la Tierra, celebrada en 1992 en Río de Janeiro. Más de cien Jefes de Estado y altos representantes suscribieron un Plan de Acción, la llamada Agenda 21, para colocar al Planeta en una trayectoria de desarrollo sustentable. Ahora se celebrará en la sede de las Naciones Unidas en

Nueva York una Asamblea Especial para evaluar el cumplimiento que han hecho los países de este Plan y reiterar el compromiso internacional contraído.

No obstante, ya se anticipan los resultados de dicha evaluación. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) ha preparado para esta ocasión un informe titulado *Una Panorámica Ambiental Global (A Global Environmental Outlook)*. Este informe, con abundancia de testimonios científicos y estadísticos, demuestra que, a cinco años de Río, la depredación ambiental del Planeta ha continuado; que persisten las tendencias que están contribuyendo a deteriorar cada vez más la calidad de vida de la población mundial; la pobreza, como principal manifestación social de la insustentabilidad del estilo de desarrollo prevaleciente, se ha incrementado; la destrucción de la biodiversidad no se ha detenido; se aprecia una disminución constante en la producción pesquera mundial, mientras que la contaminación de los ríos, mares y océanos se agrava; la agresión contra la atmósfera se hace más preocupante, como consecuencia del incremento en el uso de combustibles fósiles; y se reseñan otras múltiples manifestaciones de empobrecimiento ecológico global.

El informe también destaca los importantes progresos que a nivel nacional o puntual se están haciendo en la prosecución de un desarrollo en armonía con la naturaleza. Pero concluye que estos esfuerzos no son suficientes para orientar un curso de desarrollo, que en el mediano y largo plazo luce insustentable.

Aunque nadie esperaba que a cinco años de Río se hubiesen revertido macrotendencias de

deterioro ambiental tan determinantes, como los inconvenientes patrones de consumo que existen en los países industrializados, o las altas tasas de crecimiento demográfico que se registran en el mundo en desarrollo, por solo citar algunas de las fuerzas inerciales más poderosas, habían expectativas de que el balance fuese más favorable.

¿Qué ha ocurrido? La demagogia también priva a nivel de la diplomacia internacional. Mucha retórica sobre el desarrollo sustentable, pero escasas acciones concretas y, sobre todo, poco propósito de enmienda.

En Río se previno que la implementación de la Agenda 21 requería de un flujo masivo de recursos financieros y asistencia técnica desde el Norte hacia el Sur. Sin embargo, hasta ahora los países desarrollados están en mora con los compromisos que adquirieron.

A nivel nacional, muchos gobiernos tampoco han honrado sus compromisos o sencillamente ni siquiera han interiorizado el significado de sus obligaciones. En lo que corresponde a Venezuela, nuestros logros en el cumplimiento de la Agenda 21 son pobrísimos. La crisis que nos afecta, entre otras secuelas, ha hecho que el rico debate que se está llevando a cabo en muchos países sobre sus estrategias para un desarrollo sustentable, haya quedado completamente soslayada. En más de 130 naciones ya existen Consejos o Comisiones Nacionales para el Desarrollo Sustentable. Aquí, a cinco años de Río, ni siquiera se discute si esto es conveniente o no.

”

“SE BUSCA POR UN MILLÓN

Enrique Mendoza, gobernador del estado Miranda, acaba de proclamar la república del Far West. Ha ofrecido un millón de bolívares a quien dé referencia o entregue "vivo o muerto" a quien dio muerte a una joven policía: "Sepan los choros que quien mate a un policía no lo va a poder contar". Ese día se puso flux y corbata para hacer el anuncio, él que nos tiene acostumbrados a camisas desabotonadas y chaquetas multicolores.

Queremos suponer que el escenario de tensión y dolor en el entierro de una joven promesa de la policía y muy querida por sus compañeros, hicieron desbordar el sentimiento del Gobernador.

El hecho era muy grave. No había ninguna acción beligerante de los policías contra los delincuentes. Fue un asesinato a mansalva. Lo condenamos sin reservas. El policía es un servidor público cuya vida también hay que defender.

Pero triste favor se hace al policía justificando, con esas declaraciones, las frecuentes -idemasiado frecuentes!- ejecuciones extrajudiciales de delincuentes... y de inocentes. ¿No tiene el Gobernador ninguna responsabilidad en esa manera de actuar demasiado habitual?

Lamentamos estas declaraciones en un gobernador, que por otra parte se ha destacado por su preocupación por los marginados. Nuestra Constitución -al igual que en la gran mayoría de los países civilizados- rechaza la pena de muerte. Y la violencia de la policía, no pocas veces, es más causa que remedio a la violencia que todos padecemos.

”



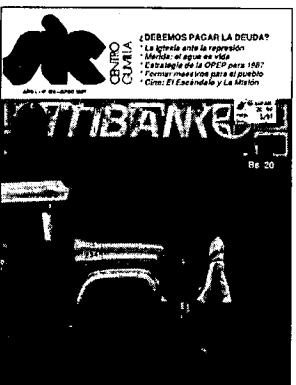
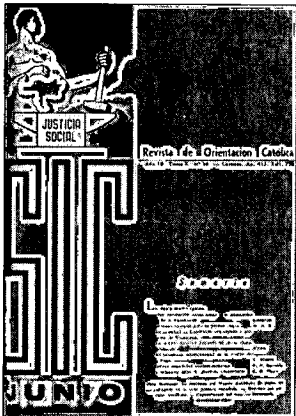
HACE 50 AÑOS...

SIC registraba en sus páginas de Vida Nacional de junio-julio de 1947 los primeros brotes de un fenómeno que luego acabaría por definir la fisonomía de la capital. Así se comentaba la presencia de los sin-techo en Caracas y las diversas actitudes políticas del momento respecto a ellos:

"Los sin techo van siendo un gremio numeroso en Caracas, a donde confluye cada día una gran inmigración de campesinos, desesperados de la miseria del interior e ilusionados con las posibilidades de trabajo, higiene, beneficencia y vida fácil de la ciudad. Algunos grupos de los sin techo han invadido terrenos particulares, de los que las autoridades se han visto en la precisión de desalojarlos por la fuerza.

Los comunistas han aprovechado la oportunidad de hacer política de este conocido fenómeno social. Se han constituido en abogados de los sin techo. Líderes marxistas han alentado las invasiones de posesiones privadas y finalmente han terminado por unificar una expresa organización de los sin techo.

Por su parte Acción Democrática no se resigna a ceder este cartel demagógico a los comunistas y comienza a organizar a fines de mes una campaña popular pro-vivienda obrera, que encontramos excelente en sí y magnífica como propaganda electoral."



HACE 25 AÑOS...

Ricardo Herrero-Velarde enunciaba los mitos y leyendas de nuestra Universidad en junio de 1972. Tomamos uno de ellos:

"Universidad y normalidad.- Curiosa paradoja: una sociedad enferma pretende crear una Universidad normal. Una sociedad que se fundamenta en el privilegio es incapaz de corregir en la Universidad las diferencias abismales que se han sembrado en el pre-escolar. La breve historia de la Universidad durante los últimos 14 años indica con claridad que nunca ha existido tal normalidad; sería muy pretencioso intentar que el año 1972, como un don de los dioses, nos entregue lo que no se ha conseguido desde 1958.

Pero aquí regresamos a la ambigüedad de las palabras. Si por normalidad se entiende que un grupo selectivo de la sociedad venezolana pueda aprobar unos cursos y recibir unos grados, a cualquier precio y por cualquier método, no parece muy difícil conseguir la normalidad... Se puede llegar, en efecto, a una mayor eficacia administrativa, a un ensanchamiento de la matrícula, a una variación modernizadora de los contenidos, a una reducción de las hostilidades, pero la anormalidad de la Universidad es más profunda y no queda establecida por el hecho de regularizar las clases, instaurar las autoridades y saldar las deudas. Una antigua deuda de la Universidad con el país va acumulándose durante muchos años y no parece que haya el deseo de cancelarla."

HACE 10 AÑOS...

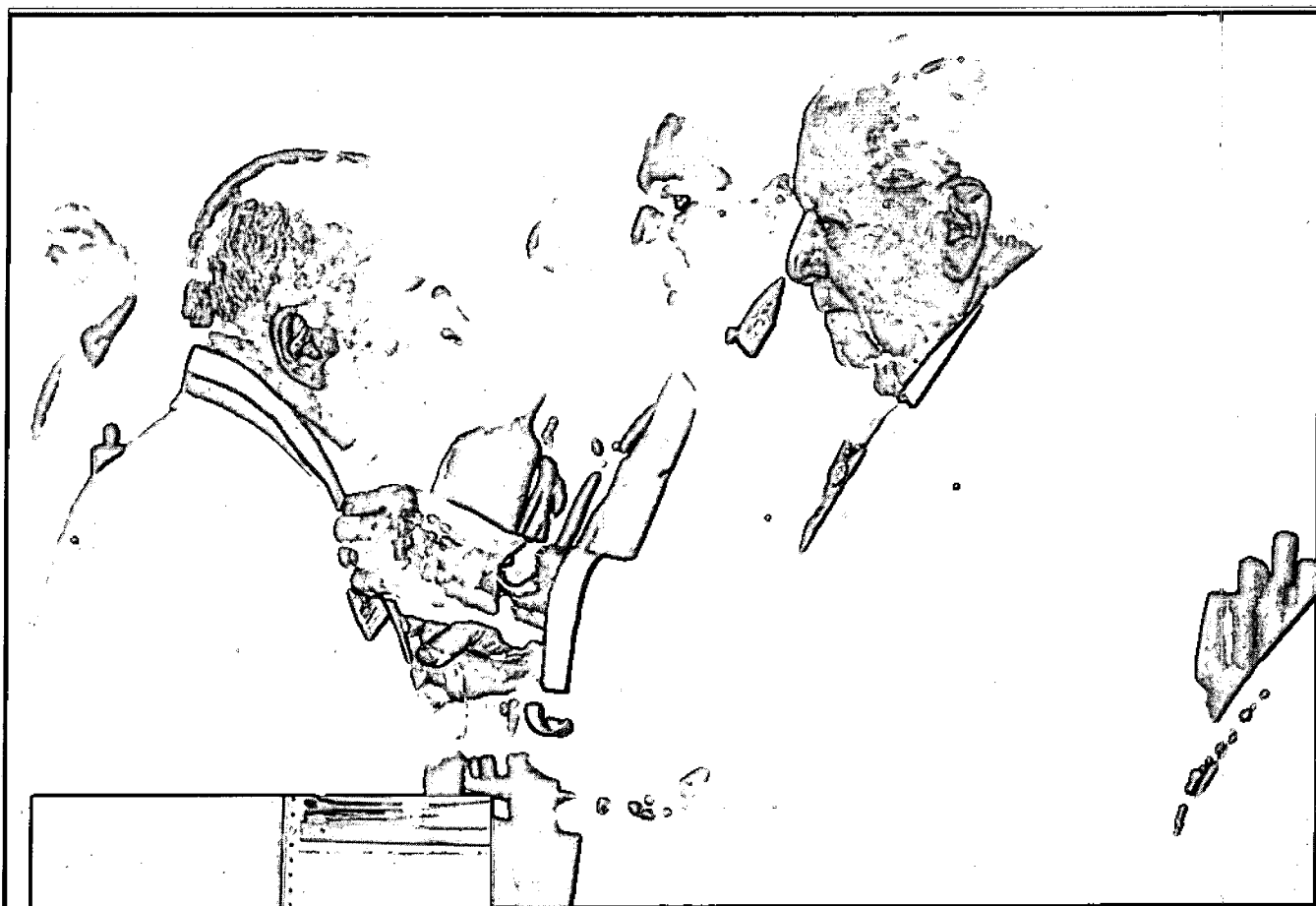
La sección Documentos de SIC recogía el histórico manifiesto de los sacerdotes y religiosas de Petare, que quedó como emblema del despego de la Iglesia venezolana respecto al sistema político:

"Los sacerdotes y religiosas de Petare no podemos callar más. Desde nuestra misión de pastores y animadores de Comunidad, cercanos y compañeros de camino y esperanzas, estamos viviendo el dolor y el sufrimiento de nuestro pueblo. Las palabras de Dios a Moisés: *Vete, yo te envío, que he visto la aflicción de mi pueblo...* resueñan en nuestra conciencia humana y en nuestro corazón de pastores.

Golpeado por el alto costo de la vida, por la carencia de alimentos, de vivienda, transportes, por el desempleo que azota a tantas familias o el subempleo que abunda en nuestros barrios, herido por el abandono y acosado por promesas no cumplidas, el pueblo tiene un motivo más de sufrimiento, especialmente nuestro pueblo de los barrios petareños, y es la brutal, desconsiderada y agresiva acción de funcionarios del Estado encargados del orden público, contra sus niños, jóvenes y adultos. (...)

Fortalecidos por el Espíritu de Jesús Resucitado, queremos levantar la voz en favor de la Vida y de la Vida en plenitud, y denunciar públicamente tantos atropellos y abusos contra los más elementales derechos del hombre. Se está viviendo una situación tal contra el pueblo que pareciera que estuviéramos en un Estado no democrático.

No podemos callar más."



Heliodoro Avendaño

El Hermano SIC

Oficina y calle... calle y oficina. Muchos nombres propios, muchos rostros amigos... y alguna que otra puerta cerrada. "¡Ése es suscriptor de SIC!", ante la pantalla del televisor; o "éste se murió sin pagar la suscripción", ante la esquila del periódico. ¡Cuarenta y siete años! Y sigue con el mismo entusiasmo: "SIC está mejor que nunca".

El cardenal Lebrún lo rebautizó como el Hermano SIC. Escribir cartas, abrir y cerrar archivos, atender al teléfono, pegar estampillas, llevar las cuentas, corregir y corregir pruebas... y hasta los textos de las vallas publicitarias. Y, sobre todo, caminar: al banco, al correo, a las librerías, a las oficinas de los suscriptores y de los anunciantes ("¡antes era mucho más fácil conseguir publicidad!"). Algún numerólogo le calculó los kilómetros pateados por las calles de Caracas: ¡ya ha sobrepasado la vuelta al mundo!

Recuerda con veneración a hombres ilustres con los que colaboró con lealtad castellana en San Francisco: Manuel Aguirre, Barnola, Plaza, Iriarte, Muniategui, Sánchez de Muniáin, Corta, Cifuentes, Ganuza, Hermann... Y en El Paraíso y en Santa Mónica: Micheo, Baquedano, Galdeano, Ugalde, Ortiz, Martínez Terrero, Mauro, Arturo, Moracho...

Los del equipo actual, jesuitas y laicos, sentimos no menor aprecio y colaboración. Pero también -¿verdad, Heliodoro?- el gozo y la alegría con que todos celebramos -ya ves que se te quiere- el reconocimiento que te hace el país de manos del Presidente es un premio no menor que el de la medalla y el diploma de "Orden al Mérito en el Trabajo en su Primera Clase"

EDUCACIÓN Y PRODUCTIVIDAD

Cuando en 1823, Simón Rodríguez decide regresar a América tras su larguísimo periplo que lo llevó por Estados Unidos y Europa, pues quiere dar un aporte fundamental a la independencia, está convencido de la necesidad de emprender una auténtica cruzada educativa que le dé ser "a las Repúblicas imaginarias que ruedan en los libros y Congresos", pues bajo la retórica de principios y proclamas, seguía intacta la vieja mentalidad y las estructuras de dominación y servidumbre. La independencia no había desmantelado el viejo orden colonial y la gente seguía pensando como antes. La República no se mantendría ni crecería vigorosa con espíritus serviles, sin ciudadanos. De ahí la urgente necesidad de emprender una propuesta educativa propia, original, gestada en la propia entraña americana, que Rodríguez recogería en su desgarrado clamor: "O inventamos, o erramos".

Antonio Pérez-Esclarín

La propuesta educativa de Rodríguez se estructuraba en torno al trabajo como valor fundamental. El trabajo era la llave para dignificar a las personas, hacerlas útiles, y acceder a un verdadero desarrollo, sostén de la genuina independencia. Los países que estaban avanzando con pasos firmes en la senda del progreso eran países de gente trabajadora. De ahí la necesidad de "colonizar al país con sus propios habitantes", pues, de no hacerlo, seguiríamos colonizados por otros.

Convencido de estas ideas y ávido de implantarlas, tan pronto toca tierra americana, Rodríguez establece un centro de formación en Bogotá, donde los estudiantes, además de formarse intelectualmente y "aprender a vivir en sociedad", es decir, hacerse ciudadanos, debían aprender un oficio. Pero la sociedad neogranadina no estaba preparada para aceptar las ideas educativas de Rodríguez. Hasta el nombre de Casa de Industria Pública, en lugar de Escuela o Colegio, les debió resultar escandaloso. El proyecto fracasó en seguida. Como fracasaría también en Chuquisaca, el más ambicioso de todos los que emprendió Rodríguez, cuando su antiguo alumno Simón Bolívar, por esos días en la cumbre de su poder y gloria, dejó en manos de su maestro la educación de la naciente República de Bolivia. Como habrían de fracasar también todos los que emprendió Rodríguez en la doliente tierra americana, donde soñaba con escuelas que también fueran talleres y en las que los alumnos aprendieran a cultivar los campos, a levantar paredes, a fabricar objetos necesarios, a producir y hacerse ciudadanos útiles.

Pesaban demasiado cientos de años en la dirección opuesta. En el largo período colonial, la mentalidad feudal española que despreciaba el trabajo, había echado raíces muy fuertes. No olvidemos que fue en 1783, casi en vísperas del movimiento independentista, cuando el rey Carlos III, preocupado sin duda por la decadencia económica e industrial de España, promulgó la Real Cédula del 18 de mar-

zo, en que declaraba la compatibilidad de muchas artes y oficios mecánicos con la nobleza. Era un intento muy tardío por combatir la ordenanza de 1562 del rey Felipe II, vigente hasta entonces, que había señalado a los "oficios bajos, viles y mecánicos, indignos de personas nobles", hecho que sin duda alguna contribuyó a llenar a España y sus colonias de una clase parasitaria, volcada a la apariencia y el lujo, con frecuencia arruinada pero incapaz de trabajar, que aparece magistralmente retratada en la novela picaresca de la época.

EL PRINCIPAL RETO DE VENEZUELA ES CULTURAL

Venezuela enfrenta hoy un reto semejante al de Rodríguez. Es muy poco lo que vamos a avanzar mientras no cambiemos la mentalidad. Todo el mundo habla de la necesidad de cambiar, pero lo hace desde las estructuras mentales del pasado o esperando que sea el otro el que cambie. Los más negados a cambiar parecen los políticos, que, a pesar de todas las turbulencias, crisis, problemas y alertas que les lanza la sociedad, siguen mirando su propio ombligo, negados a pensar en grande, a mirar al país más allá de sus intereses personales o sus ambiciones de poder, utilizando hasta la bandera del cambio necesario para engordar sus mezquinas ambiciones. Por eso, estamos avanzando tan poco y, ante la falta de ejemplo y de genuino liderazgo, crecen el pesimismo, la anomia y la desconfianza.

La cultura del petróleo, que en mayor o menor medida nos marcó a todos, nos convenció a los venezolanos de vivir en un país inmensamente rico y de tener derecho a una vida holgada sin necesidad de producir ni de esforzarse. La forma de entender y vivir lo político en la democracia parasitaria que se fue fraguando en torno a la renta petrolera contribuyó a fortalecer la mentalidad facilista y/o limosnera, y cada vez se fue disociando más y más la conciencia de derecho a un determinado nivel de vida, sin poner como contraparte el esfuerzo y la pro-

La cultura del clientelismo y el derroche penetró con fuerza en todo el sistema educativo, desde las escuelas hasta las universidades

ducción. La política se fue entendiendo y practicando como un medio de medrar, de ascender y enriquecerse acaparando la renta petrolera para sí y para los suyos, renta que alcanzaba para repartir dádivas y comprar conciencias y votos que garantizaran la continuación en el poder. Todos los organismos públicos se fueron llenando de batallones de parásitos que se sienten protegidos por el partido, y con derecho a ganar sin trabajar o trabajando lo menos posible. Gran parte de los que accedieron a cargos de decisión y de poder, no tanto por méritos propios, sino por componendas y habilidades politiqueras, se entregaron desenfrenadamente a la más grosera sensualidad del poder, convencidos además de que podían hacerlo sin tener que rendirle cuentas a nadie. Desde el presidente hasta el último funcionario de cualquier oficina pública, se convencieron de que habían sido puestos allí, no para servir o administrar los bienes de todos, sino para ser servidos y tener acceso a los privilegios. Hasta tal punto esta mentalidad ha penetrado en las mentes de los venezolanos que, si uno obtiene un cargo público y no trata de beneficiar a su familia o amigos, lo aíslan por desconsiderado e injusto.

Por otro lado, gran parte de los empresarios, que hicieron sus fortunas al cobijo del Estado rentista, las sacaron cuando vieron amenazados sus niveles de ganancias, desequilibraron la economía y hundieron al país (se calcula que el monto del capital venezolano privado en bancos extranjeros es superior al de la deuda externa), vocean y defienden hoy el nuevo evangelio del mercado y, sin importar que la mayoría de los venezolanos vivan hundidos en la miseria, quieren negarle al Estado incluso su papel de garante de los derechos fundamentales de todos, entre ellos, el de salud y educación. Resulta significativo e iluminador, para acercarnos a la comprensión de las mentalidades de estas personas, el constatar que les preocupa la pobreza o miseria de los venezolanos, no por la degradación humana que su-

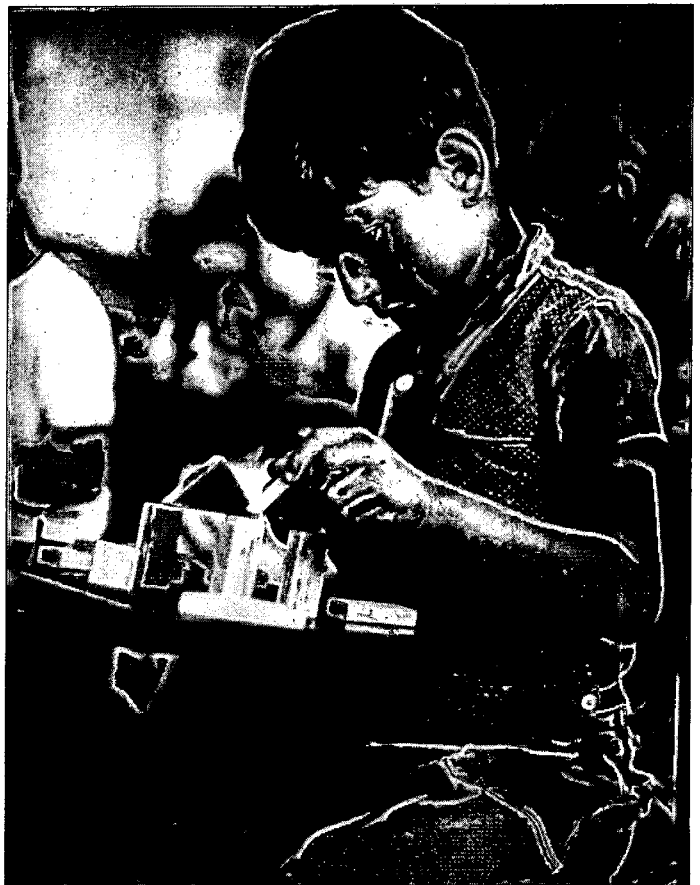
pone y les lleva a vivir en condiciones indignas e intolerables para cualquier ser humano, sino por razones meramente económicas: no tienen capacidad de consumo y compra, con lo cual puede colapsar la economía, y ello disminuir sus niveles de ganancia. De ahí que, si la economía va bien, no importa que sobren una buena cantidad de personas, verdaderas basuras humanas, que hay que ocultar, desaparecer o darles algunas pequeñas limosnas para que no se alcen y nos echen a perder este mundo tan maravilloso.

Los medios de comunicación social, en especial la televisión, se entregaron a un desenfreno publicitario y a la idolatría de un consumismo desbocado. La felicidad y la realización personal se asociaron únicamente con la posesión y el disfrute de riquezas y cosas materiales.

No importaba que fueras un ladrón, un irresponsable, un sinvergüenza. Si vivías en una buena quintota y te bajabas de un carro con chofer y con escolta, eras "todo un señor", intocado por las leyes, adulado y venerado por todos. Pero, si vivías en un barrio y viajabas en autobús, eras "un don nadie", sospechoso y posible delincuente, víctima de todos los operativos y redadas, sin importar que fueras un honesto trabajador y un honrado padre de familia. De ahí que, para ser alguien, había que tener y poseer. Los medios no importaban. Todo era lícito y permitido si producía poder o riquezas, pues ellas te colocaban más allá de la ley.

La corrupción no fue, por consiguiente, una lamentable desviación de esta forma de vida, sino que se transformó en la forma de vida. El robo se institucionalizó en todas las instancias, y la honestidad empezó a ser vista como sospechosa. Pero había que saber robar sin dejar indicios

*El alumno
aprende
haciendo,
construyendo,
resolviendo,
buscando,
recreando,
manipulando,
preguntando,
investigando*



El reto fundamental es que el centro educativo asuma en serio el trabajo. No como una materia o como un área, sino como valor y como contexto que impregna todo el proceso educativo

ni pruebas. En eso consistía precisamente la virtud. El sistema de justicia se encargaría de hacer desaparecer el delito en los mil vericuetos de un sistema legal perfectamente organizado, no para hacer triunfar la justicia, sino para defender y mantener la impunidad de los poderosos.

EDUCACIÓN DE ESPALDAS AL PAÍS

La educación contribuyó a mantener y reforzar esta mentalidad del facilismo, pues los estudios se entendieron y asumieron como un medio para acceder a la riqueza existente, en vez de serlo para producirla y garantizar su justa distribución. La cultura del clientelismo y el derroche penetró con fuerza en todo el sistema educativo, desde las escuelas hasta las universidades. Todos se sintieron con derecho a reclamar y exigir, sin importar que, con frecuencia, como contraparte sólo se ofreciera retórica y proclamas. Educación y Economía o Producción se fueron disociando por completo. El sistema educativo comenzó a funcionar de espaldas al país, reproduciéndose a sí mismo, cada vez más monstruoso, más deforme, más inoperante, alimentando las aspiraciones de todos de llegar a ser "doctor", para ganar un buen sueldo trabajando lo menos posible. Todo el mundo justifica su exigencia diciendo que se "quemó las pestañas durante seis o más años de estudio", pero muy pocos reconocen lo mucho que el país les dio y privilegió en esos años de estudiante. Se sienten con derecho a ganar sueldos muy superiores al de los trabajadores, para cuya formación el Estado gastó muy poco, porque fueron pronto excluidos del sistema educativo. La lógica implícita supone seguir dando más y más al que mucho se le dio, a costa de aquellos a los que se les dio muy poco o nada. Al estar enfocado el sistema educativo hacia la universidad, los escuadrones que iban quedando en el camino lo hacían sin la mínima preparación que les garantizara una sobrevivencia digna. De ahí la contradicción de casi dos millones de jóvenes desempleados y la necesidad crecien-

te de técnicos medios y obreros cualificados.

El país no soporta por más tiempo el divorcio entre educación y producción. El actual sistema educativo, raíz y fruto de una sociedad rentista, clientelar y subsidiada, debe dar paso a una **educación en y para el trabajo**, germen de una sociedad de productores que, con su trabajo organizado, generen una cultura de la productividad y la eficiencia y que ponga siempre al hombre, a todos los hombres, sobre las leyes del mercado. La educación debe ser entendida fundamentalmente como un medio para dar estímulos necesarios que vinculen esfuerzo y productividad.

EL TRABAJO COMO VALOR

Pero no se trata de señalar o predicar la "necesidad del trabajo" o poner unos talleres de "educación para el trabajo" y pensar ingenuamente que ya hemos resuelto el problema. El reto fundamental es que el centro educativo asuma en serio el trabajo. No como una materia o como un área, sino como valor y como contexto que impregna todo el proceso educativo. Esto supone, en primer lugar, que los centros educativos se conviertan en lugares donde se trabaja en serio, con puntualidad y disciplina; se producen conocimientos, habilidades, productos y valores de calidad, y se considera una tragedia cualquier pérdida de tiempo. El tiempo se pierde no sólo cuando las clases están suspendidas. Hay muchas formas de perder el tiempo con los alumnos en el salón de clases, cuando las actividades se limitan a cumplir uno de esos rituales escolares: pasar la lista, copiar en el pizarrón la fecha y objetivos, empezar a poner orden, colocarse en posición de descanso hasta que suene el timbre..., o cuando los alumnos están distraídos, pues se les obliga a escuchar cosas que no les interesan, o están copiando del pizarrón o llenando formularios o guías. De hecho, según una investigación

de la profesora Nacarid Rodríguez, el 60% del tiempo escolar considerado útil (es decir, con los alumnos en el centro educativo) es en realidad tiempo ocioso, pues se dedica a actividades que no ocasionan ningún aprendizaje.

Asumir el trabajo como valor supone optar por una pedagogía activa, centrada en el hacer significativo del alumno y no en la palabra del docente. El alumno aprende haciendo, construyendo, resolviendo, buscando, recreando, manipulando, preguntando, investigando. Es en la escuela donde el niño se enfrenta por primera vez y vivencialmente al mundo del trabajo. El oye en su casa que el papá o la mamá están "en el trabajo", pero él no se imagina cómo es eso de trabajar. Si en la escuela pareciera que da igual trabajar o no trabajar, cualquier excusa es buena para suspender clases o terminar antes, se pierde el tiempo olímpicamente y las actividades resultan aburridas y sin verdadero sentido o utilidad, el alumno aprenderá a huir del trabajo, o lo considerará como algo sin importancia, fastidioso, que hay que hacer para evitar el castigo.

Sólo si el aula se va transformando en un taller donde se trabaja en serio, organizada y cooperativamente, donde los aprendizajes culminan en productos útiles y bellos, el alumno amará el trabajo y se hará trabajador. El trabajo, lejos de ser fuente de fastidio y de aburrimiento, si es un trabajo con sentido y que responde a las necesidades del alumno, se convierte en una actividad gozosa y de crecimiento personal. De hecho, la mayor parte de los problemas de disciplina en los centros educativos se originan por una inadecuada planificación y organización del trabajo. El alumno se fastidia, y con razón, si lo obligamos a estar horas y horas atornillado al pupitre, en unas aulas que son jaulas, escuchando cosas que son completamente ajenas a sus intereses, o haciendo tareas en las que no encuentra el menor eco a sus inquietudes, intereses o problemas. El se rebela mediante la agresividad o la apatía, y el docente se agota intentando mantener

Es necesario transformar la pedagogía de la saliva, las copias, el pizarrón, los cuestionarios y los apuntes, en una pedagogía que convierte las aulas en talleres de trabajo y producción

el orden y el silencio.

Es necesario transformar la pedagogía de la saliva, las copias, el pizarrón, los cuestionarios y los apuntes, en una pedagogía que convierte las aulas en talleres de trabajo y producción. Hay que evitar hablar tanto y dedicar más tiempo a planificar y organizar el trabajo cooperativo de los alumnos y a trabajar. No nos asombremos de que, de la actual pedagogía centrada en las palabras, la repetición, el aburrimiento y la sumisión, salgan jóvenes con espíritus de viejos, sin saber leer, hablar, escribir, pensar o investigar; torpes con las manos, incapaces de esfuerzos sostenidos, cansados, apáticos, víctimas privilegiadas de la cultura de la superficialidad, el consumismo y la irresponsabilidad.

Los centros educativos deben alimentar y exigir el valor del esfuerzo, de la tenacidad, del vencimiento, de la superación continua, de la solidaridad y cooperación, de la calidad y exigencia de calidad en los productos, del trabajo realizante y pleno; en vez de amaestrarse para repetir, para conformarse con cumplir, para huir del trabajo siempre que se pueda, que pone como ideal el parasitismo, la superficialidad, el vivismo que, en definitiva, llevan a gastar la vida, en vez de vivirla autónoma y plenamente.

Uno se prepara para el trabajo en el trabajo. Pero en un trabajo al que se le ve sentido y utilidad. Necesitamos superar esos estudios y esos títulos que sólo sirven para continuar en el sistema educativo. ¿Para qué sirve, por ejemplo, hoy el título de bachiller, que ni siquiera garantiza la entrada en la universidad? Y si sabemos que la mayoría de los alumnos no van a ingresar en la universidad, ¿en qué medida los contenidos que exige la escuela tienen algún sentido o utilidad para esa mayoría? ¿No resulta absurdo enfocar los esfuerzos a lograr una meta que está negada desde el mismo punto de partida?

EDUCACIÓN BÁSICA DE CALIDAD Y CAPACITACIÓN LABORAL

Esto nos plantea la necesidad de una

educación básica de calidad para todos y la necesidad de capacitar técnica, laboral, humana y políticamente a los jóvenes mediante diversificados profesionales o centros de capacitación específicos, de donde los alumnos egresen como técnicos medios, que puedan ingresar al mundo del trabajo y obtener una remuneración digna por su esfuerzo y su trabajo.

Dada la velocidad de los cambios tecnológicos, parece evidente que, más que formar para ocupaciones específicas que cambian día a día, hay que privilegiar una **formación general polivalente**, orientada a desarrollar habilidades comunicativas, de adaptación al cambio, de aprendizaje permanente en la práctica, analíticas y de solución de problemas. De ahí que los centros educativos deben proporcionar a los educandos una sólida formación científico-técnica general, que desarrolle sus destrezas intelectuales de modo que sean capaces de razonar, proponer, innovar y acceder a los nuevos códigos y lenguajes en los que se fundamenta la tecnología actual, de modo que se vayan capacitando para reaprender nuevos roles ocupacionales. De ahí, la importancia de una educación básica de calidad.

Es bueno no olvidar que el dominio de las habilidades básicas de lectoescri-

tura, comunicación y cálculo -entre otras-, y la internalización de valores fundamentales como curiosidad, responsabilidad, creatividad, cooperación, orden, disciplina, honradez..., son absolutamente necesarios para una participación no-marginal en el mundo del trabajo. Se trata, en definitiva, de ir desterrando la escuela enciclopédica y caletretera, por una escuela que se propone responder a la construcción de la nueva cultura que requieren los cambios científicos y tecnológicos.

Y no olvidemos que esta capacitación laboral debe ir acompañada de una genuina formación humana y ciudadana. Se trata no sólo de producir más, sino de mejorar la calidad humana de todos. Se trata no meramente de beneficiar a los sectores populares, sino, como lo expresara el Papa Juan Pablo II en su Encíclica **Centesimus Annus**, de convertirlos en sujetos de su propio desarrollo. "Los pobres exigen el derecho de participar y gozar de los bienes materiales y de hacer fructificar su capacidad de trabajo, creando así un mundo más justo y más próspero para todos. La promoción de los pobres -como sujetos económicos- es una ocasión para el crecimiento moral, cultural e incluso económico de la humanidad entera". ■

Antonio Pérez-Esclarín es Director del Centro de Formación P. Joaquín de Fe y Alegría y miembro de CEPAP-UNESR.

II JORNADA NACIONAL DE INVESTIGACIÓN UNIVERSITARIA DE GÉNERO

1. Mujer y violencia.
2. Mujer, ciudadanía y participación política.
3. Mujer, salud y sexualidad.
4. Mujer, educación y procesos culturales.
5. Mujer, economía, trabajo y feminización de la pobreza.
6. Mujer y ambiente.
7. Mujer y proceso histórico-jurídico.
8. Mujer y psicoanálisis.

12 al 14 de junio de 1997
Centro de Estudios de la Mujer de la UCV (CEM-UCV)
Sala de Conciertos, sala E, de la U.C.V.

UNA PROPUESTA DE CAMBIO DE LA UNIVERSIDAD

El proceso histórico del s. XX en Venezuela ha sido particularmente complejo, y en él ha correspondido a las universidades jugar un papel fundamental: han constituido instrumentos de modernización, canales de ascenso social y semilleros de formación de la élite intelectual. Indudablemente, la configuración y modelo de universidad ha dado cuenta, en alguna medida, de las necesidades, características y especificidades culturales de nuestra sociedad en los diferentes hitos de su constitución, pero también ha intentado sintonizarse con los requerimientos de la articulación de nuestra economía y sociedad al resto del mundo, relación ésta signada por nuestra condición de país petrolero rentista

La Universidad que hoy tenemos es la resultante de un modelo que se instaura a partir de 1958, en el marco de los pactos sociales y políticos que sustentaban la consolidación capitalista y el desarrollo de la democracia representativa. En esa coyuntura la Universidad se redefine como autónoma, democrática y popular, comprometida con la democratización del saber y la creación de condiciones que favorecieran su masificación. Esta última, era condición indispensable en la generación del personal calificado que pudiera incorporarse al proceso de crecimiento interno, con lo cual la educación superior se constituyó en un importante medio de ascenso social, con capacidad para resolver las tensiones que se desataran en virtud del acelerado proceso de modernización y urbanización.

Transcurridos casi 40 años, después de haber vivido la conmoción que significó la Renovación de fines de la década del sesenta y de haber experimentado un crecimiento espectacular, que en el caso de la UCV la lleva a incrementar su matrícula de 32.466 estudiantes en 1970 a 50.921 diez años después, la Universidad de hoy parece vetusta, ensimismada, con baja capacidad de respuesta, urgida de profundos cambios, al igual que el país. Y como el país, está en la búsqueda de soluciones que no se avizoran claramente y que requieren no sólo de modificaciones funcionales y de estructura, sino también de una cultura del cambio que con constancia y coraje propicie la reflexión, la creatividad, el debate, y se entregue a la aventura de emprender nuevos paradigmas y aprendizajes.

No obstante, los importantes logros que pueden exhibir las universidades - por ejemplo, la UCV posee los más altos coeficientes de productividad en investigación de todas las universidades venezolanas (44%); tiene centros de excelencia en el área de ciencias de la salud, como el Instituto de Inmunología; ha generado aportes para mejorar la producción agrícola como el ganado Carora, produce conocimientos científicos y tec-

nológicos que han servido de base para el desarrollo de nuevas tecnologías; cuenta con agrupaciones culturales emblemáticas en el desenvolvimiento artístico venezolano; posee el 65% de los postgrados acreditados, en el país- muchos de los valores fundacionales de la universidad democrática, a lo largo de estos años, se han venido desvirtuando, convirtiéndose en conductas negativas.

Democracia, autonomía, participación, son banderas que en muchos casos se han deformado en amiguismo, ineficacia, impunidad, complacencia, y han generado efectos perversos que se revierten contra la propia universidad.

Presenciamos una universidad que se mira a sí misma, aun cuando en el fondo se desconoce. Descontextualizada de una realidad que avanza vertiginosamente, no transmite eficientemente a la opinión pública las mejores de sus realizaciones y, en virtud quizás del "silencio de los más capaces", ha cedido paulatinamente el terreno de la imagen recurrente, a los protagonistas de la violencia y a la negación de su verdadera identidad.

En este examen merece especial atención el problema del financiamiento. De acuerdo a lo establecido en el ordenamiento jurídico del país, éste recae fundamentalmente en el Estado, situación perfectamente explicable, tanto por constituir un derecho social como por el hecho de contar con una significativa renta petrolera, con la cual podía asumir el proyecto educativo como una de sus prioridades.

A pesar de ello y en el marco de un importante proceso de diversificación y estratificación de la Educación Superior, a partir de los años 80 se han tornado recurrentes y críticas las insuficiencias presupuestarias. La relación Estado-Uni-

Presenciamos una universidad que se mira a sí misma, aun cuando en el fondo se desconoce

Ocarina Castillo D'Imperio

versidad se torna más difícil, y ésta, a pesar de su expansión matricular y del crecimiento que ello comportó en personal docente, administrativo y de servicios, recibe limitados recursos que inevitablemente llevan al deterioro de su desempeño. Esta tendencia se ha agudizado en los últimos años, cuando ya no sólo se trata de presupuestos escasos, sino también de mayores dificultades en la consecución de ingresos adicionales, retrasos en el otorgamiento de los fondos, la no cancelación oportuna de sueldos y salarios, incumplimiento de los compromisos contraídos y el subsiguiente rezaigo en la adquisición de equipos, construcción y mejoramiento de infraestructura y en la culminación exitosa de proyectos en docencia, investigación y extensión.

Esta situación determina al interior de la propia universidad graves distorsiones en la asignación del presupuesto, al tener que destinar un importante monto a los programas de protección socioeconómica del personal y formas complementarias del salario (primas, subsidios, etc.) como un mecanismo para compensar la prolongada erosión de la remuneración del personal universitario, por ejemplo, frente a las partidas asignadas a los programas de infraestructura y planta física. Ésta constituye una



deformación que es necesario resolver de manera integral, si se quieren priorizar los programas de desarrollo y crecimiento académico.

En este contexto, la relación de las instituciones de educación superior con la sociedad, se ha encuadrado en ciertos parámetros legitimados por el importante rol académico de aquellas. La universidad ha sido vista como un centro de excelencia, un faro de conciencia crítica responsable de la formación de los mejores recursos humanos y de ofrecer patrones civilizatorios al país. Este esquema, que funcionó incuestionable por varias décadas, comenzó a resquebrajarse cuando, a consecuencia del panorama antes descrito, se debilita el liderazgo político e institucional de la universidad

en la sociedad, al perder espacio y fuerza en la formulación de propuestas viables e innovadoras para la nación. Así, también, al irse convirtiendo, a través de un complejo proceso caracterizado por la crisis de autoridad y la impasibilidad de la comunidad, se ha ido convirtiendo en la "guarimba" de grupos anárquicos que entorpecen no sólo su funcionamiento sino, igualmente, el de buena parte de la ciudad.

Cuando en los años noventa el país enfrenta su grave crisis, relacionada con el agotamiento de las expectativas de crecimiento y bienestar de la población, la Universidad debe redefinir su misión dentro de la sociedad. Ello implica resignificar el contenido de los principios de universidad autónoma, democrática y popular.

Autónoma: es decir una institución



'Democrática' es ofrecer las oportunidades para que individuos con desventajas económicas, encuentren el apoyo para desarrollar sus potencialidades. En justicia, ello debe implicar también un trato diferenciado a los que disponen de recursos y puedan aportar, a través de diferentes mecanismos, al funcionamiento de la universidad

PROPUESTA PARA UNA NEGOCIACIÓN ESTRATÉGICA ENTRE LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA Y EL GOBIERNO NACIONAL EN ASPECTOS DE ÍNDOLE FINANCIERA, PRESUPUESTARIA Y ADMINISTRATIVA PARA LOS PRÓXIMOS CINCO AÑOS

COMPROMISOS DE LA UNIVERSIDAD

1. La Universidad se compromete a perfeccionar la evaluación académico-administrativa del personal, a través de la cual estará en condiciones de mejorar su desempeño y ajustar el número de profesores a las necesidades reales de docencia de pregrado y postgrado, labores de investigación, extensión y prestación de servicios, hasta alcanzar el número óptimo y favorecer la actualización del sistema de ascensos.
2. La Universidad redimensionará y reorganizará su personal administrativo y obrero, en función de la evaluación administrativa hasta alcanzar una relación más eficiente trabajador/profesor; y ajustará y aplicará en forma estricta las normas de estímulo, rendimiento y de permanencia estudiantil, a fin de evitar la repitencia crónica.
3. La Universidad garantizará el fortalecimiento y eficiencia de los servicios de apoyo académico y de bienestar estudiantil.
4. La Universidad se compromete a revisar sus políticas de admisión a fin de hacerlas más equitativas socialmente y más adecuadas desde el punto de vista académico.
5. La Universidad mantendrá el principio de la gratuidad de la enseñanza sin desmedro de lo cual sincerará los montos de sus aranceles y de las tarifas por servicios prestados.
6. La Universidad estimulará la generación de ingresos adicionales al presupuesto ordinario, mediante proyectos de producción de bienes y servicios necesarios para la población o para el desarrollo independiente del país. Estos deberán estar estrechamente ligados a la docencia e investigación, que produzcan ahorro de divisas y sin distorsionar las actividades esenciales de la Institución. Contemplará, la posibilidad de incorporar el aporte de los egresados con un determinado nivel de ingresos, a fin de que los mismos retribuyan en parte a la Universidad la inversión que ésta ha hecho en ellos.
7. La Universidad planificará y pondrá en práctica aquellas medidas que conduzcan a optimizar el uso de su tiempo docente a fin alcanzar los 200 días completos de clases por año y, progresivamente, a instrumentar el calendario único de actividades.
8. La Universidad racionalizará al máximo el uso de su presupuesto, mediante medidas organizativas que la hagan más eficiente e instrumentará procedimientos de economía de escala en las adquisiciones.
9. La Universidad propiciará los vínculos con sus egresados y con el sector empresarial.

COMPROMISOS GUBERNAMENTALES

1. El Gobierno Nacional se comprometerá a incrementar anualmente el presupuesto para educación hasta alcan-

zar un monto equivalente al **siete por ciento (7%)** del Producto Interno Bruto -PIB-, tal como fue aprobado por la Unión Parlamentaria Latinoamericana.

2. El Gobierno Nacional incrementará anualmente la asignación presupuestaria para la investigación científica y tecnológica hasta alcanzar un monto equivalente al **dos por ciento (2%)** del PIB.
3. El Gobierno Nacional mantendrá el presupuesto de las universidades en un nivel que nunca será inferior al **37%** del presupuesto destinado a educación.
4. El Gobierno Nacional creará dentro del presupuesto de las universidades una partida para gastos de **inversión**, para atender al crecimiento y mantenimiento de la planta física de las instituciones y financiar proyectos especiales en el área de la producción de bienes y servicios de importancia nacional.
5. El Gobierno Nacional se comprometerá a utilizar los servicios de la Universidad para el mejoramiento de la calidad de la enseñanza en el Subsistema de Educación Básica, Media y Diversificada.
6. El Gobierno Nacional favorecerá el desarrollo de la **zona rental** y los parques tecnológicos e industriales, a través de partidas de inversión específicamente dirigidas a tales fines, hasta lograr completar el mismo en un período de 20 años.
7. El Gobierno Nacional dictará disposiciones para que el sector público cumpla con el Decreto Presidencial N° 133, el cual establece contratar servicios de las universidades y adquirir los productos que éstas puedan suministrarle.

COMPROMISOS MUTUOS

1. El Gobierno Nacional, el Congreso y la Universidad, en trabajo conjunto y científico, definirán el monto presupuestario básico que la institución requerirá para desarrollar sus actividades normales: académicas, científicas, administrativas, culturales, deportivas y recreativas. La cuota presupuestaria estará determinada por: a) los objetivos, proyectos y programas a desarrollar en cada período con base en la población estudiantil realmente atendida y las características de cada carrera universitaria; b) el tipo de cursos, el número de estudiantes por docente, los requerimientos de espacios, equipos y bibliotecas; c) el número y acreditación de los postgrados, las potencialidades para la realización de investigación científica y desarrollo tecnológico, demostrada por el número de personas calificadas y por su desempeño; d) los programas de extensión y de prestación de servicios a la comunidad, así como los proyectos y convenios establecidos a nivel nacional e internacional y el resto de las actividades señaladas.
2. El Gobierno y la Universidad definirán los recursos adicionales a ser otorgados en función de su desempeño y productividad en las distintas áreas.

Es menester la incorporación de todos los sectores que hacen vida en la universidad, que las propuestas y su puesta en práctica sean el resultado de la más amplia confrontación con miras a construir la universidad que queremos

que ejerce el autogobierno eficientemente a través de diferentes instancias jerárquicas, comprometidas en el proceso de evaluación, diseño y ejecución de políticas, que le permitan estar en sintonía con las necesidades y demandas de recursos humanos y conocimientos científicos requeridos para solucionar los grandes problemas que aquejan al país. Implica también la capacidad de disponer libremente para actualizar y ajustar la estructura académica y las normas de funcionamiento y gestión. Autonomía es también la búsqueda de opciones que apunten a una mayor independencia financiera a través de un importante incremento en la generación de ingresos propios que complementen los aportes públicos.

Democrática: a diferencia de la tendencia a la masificación que prevaleció en el pasado y la cual defendía el ingreso indiscriminado de todos, significa ahora favorecer el ingreso de los mejores en cada uno de los niveles socio-económicos de la sociedad. Es redefinir las políticas y criterios de admisión a fin de seleccionar, transparente y técnicamente, aquellos que cuenten con las mejores disposiciones, vocaciones y aptitudes para desarrollar un recorrido exitoso en una institución que debe ser cada vez más exigente. 'Democrática' es ofrecer las oportunidades para que individuos con desventajas económicas, encuentren el apoyo para desarrollar sus potencialidades. En justicia, ello debe implicar también un trato diferenciado a los que disponen de recursos y puedan aportar, a través de diferentes mecanismos, al funcionamiento de la universidad, con lo cual se generarían nuevas relaciones de equidad y solidaridad.

Popular: es la obligación de la uni-

Las Universidades están emplazadas a emprender su transformación, reafirmando los que han sido históricamente sus valores esenciales

versidad de acompañar a la sociedad en sus movimientos y búsquedas, de deberse a sus exigencias y solicitudes, de ser capaz de responder sus preguntas e incluso de anticiparse a ellas. De ser alter ego permanente en la prestación de servicios, en la presencia cultural, deportiva y de extensión en sus más variadas facetas, de contribuir en la construcción de un nuevo proyecto de país fundado en valores como la integridad, la equidad, el esfuerzo y el cultivo y expansión de nuestros horizontes culturales.

En el compromiso de adelantar el programa de transformación y desarrollo académico administrativo que requiere la Universidad Central de Venezuela para responder a las exigencias de nuestro país en los próximos años, el Consejo Universitario está trabajando en un conjunto de propuestas. Ellas apuntan a la redefinición del papel de la Universidad en los actuales momentos y de sus interacciones con la Sociedad y el Estado. En este escenario considera imprescindible presentar una Propuesta de Negociación Estratégica, enmarcada en la que entendemos debe ser una relación adecuada, útil y transparente, entre el Estado, sus poderes públicos y las Universidades Nacionales. Dicha propuesta aspira a encontrar salidas que permitan resolver de manera permanente las contradicciones que han venido afectando la relación Universidad-Estado, a fin de poder cumplir conjuntamente con los compromisos en la construcción de un mejor país.

LA UNIVERSIDAD QUE QUEREMOS EN EL PAÍS QUE DEBEMOS CONSTRUIR

En un momento signado por el cambio de los paradigmas sociales, políticos y económicos que venían rigiendo el mundo en la segunda mitad de este siglo, por el desarrollo de la globalización, de las tecnologías de la información y de los avances científico-técnicos en las diferentes áreas del conocimiento, las Universidades están emplazadas a emprender su transformación, reafirmando los

que han sido históricamente sus valores esenciales: el cultivo del conocimiento, su sentido de la universalidad, la búsqueda del discernimiento en discursos y procesos y el compromiso moral y ético.

Los venezolanos, entre avances y opacidades, estamos repensando el proyecto de país de cara al futuro, en el cual el concurso de las universidades y de su experiencia de cambio, puede ser de gran utilidad. Para ello es menester la incorporación de todos los sectores que hacen vida en la universidad, que las propuestas y su puesta en práctica sean el resultado de la más amplia confrontación con miras a construir la universidad que queremos, una universidad capaz de:

- planificarse, autorregularse y orientarse estratégicamente,
- generar cultura y no sólo conocimientos,
- aprender desaprendiendo, de innovar y de crear nuevos paradigmas,
- reinstaurar el principio de autoridad y la búsqueda de la excelencia,
- dialogar permanentemente con la sociedad y de proponer opciones para una mejor convivencia,
- desarrollar al máximo sus potencialidades de investigación y transmisión de nuevos conocimientos,
- gerenciarse en forma eficiente y moderna,
- cuidar y acrecentar su patrimonio cultural, así como de profundizar al máximo en el desciframiento de las claves de nuestro comportamiento ciudadano.

Universidad para la cual, lo más importante, son sus estudiantes y que, sin perder sus especificidades y la cadencia de nuestros procesos, pueda mirar con esperanza hacia el porvenir. □

Ocarina Castillo D'Imperio es la Secretaria General de la UC.V.

LA PIEDRA NO ES PARA LA MEMORIA

La memoria, ese balcón al que nos asomamos de vez en cuando y por el que entra el aire del que vivimos, aunque queramos vivir encerrados, tiene una ambigüedad ante la cual se resiste el hombre a ceder.

Juan Félix Sánchez, en sus últimos años era para muchos ya una memoria. Para otros, el pretexto de la senilidad, falso por demás, excusaba su uso libre como bandera, símbolo, acto cultural. Y, sin embargo, en un grupo pequeño, un puñado de gente que en San Rafael de Mucuchíes convivía con él y su constancia ante el día, Juan Félix Sánchez sigue siendo presente.

Mucho podremos releer estos días sobre El Tisure, la Capilla de San Rafael o aun sobre sus primeros años de viajero por Maracaibo y Caracas. Lo que preocupa, para quienes tuvieron la dicha de acompañarlo en su último proyecto, es la facilidad con que lo comprendemos en un pasado y la ceguera ante su lucidez aún presente, todavía hoy alzándose en forma, espacio y futuro.

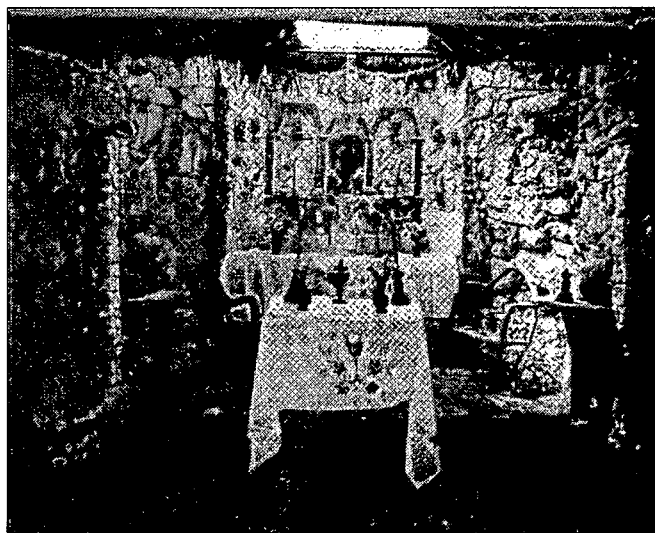
En 1995 Juan Félix Sánchez invitó a un grupo de la Universidad Católica Andrés Bello, que merodeaba la zona del páramo en busca de terreno para un proyecto de educación, a unírsele en una idea que "tenía a hacer". Así nació una fundación, presidida por él, emprendiendo lo que concebía como su última obra, su

última huella. Tomando el hombre de un mito Yekuana, la Fundación Medatia asumió las tareas de recolectar fondos y realizar una labor de educación para el niño y joven de la provincia por medio de talleres en teatro, música y títeres. Juan Félix Sánchez, a pesar de sus ojos cansados, siguió con los dedos el modelo de barro que la arquitecto Teresa Sánchez realizó, dándole volumen al diseño de la fundación. Una sede y un teatro para niños comprendían buena parte del terreno destinado al proyecto; pero Juan Félix lo coronó con la idea de un edificio en piedra. Destinó esta inmensa casa de planta hexagonal para los niños y el beneficio de la comunidad. Sus cuidados sobre el diseño y sus discusiones sobre la forma las remataba siempre insistiendo en que había que "...buscar la belleza de lo feo, eso es lo importante, allí está".

La construcción de este complejo se lleva a cabo con cursos de capacitación en albañilería y carpintería para los mismos jóvenes de la zona, siguiendo el lema de la Fundación: "Aprender haciendo". Protegido del sol por su sombrero, Juan Félix supervisaba la construcción en piedra haciendo acotaciones y corrigiendo a los jóvenes en su empeño por enseñarles el oficio de la piedra.

Hoy la sede y el teatro están casi terminados, y las bases de su casa de piedra siguen realizándose sin pausa gracias a

*José Rafael Briceño P.
y Markel Méndez*



De la UCAB a Mucuchíes

La Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), en su estatuto orgánico, artículo 6, plantea como parte de su misión específica: "Contribuir a la formación integral de la juventud universitaria, en su aspecto personal y comunitario, dentro de la concepción cristiana de la vida (...) Esforzarse por acelerar el proceso de desarrollo nacional, creando conciencia de su problemática y promoviendo la voluntad de desarrollo...".

Esta universidad cuenta con múltiples espacios donde se trabaja sobre la base de esta misión, lugares en los que se complementa la información impartida en los salones de clase. Uno de estos espacios es el Grupo de Teatro, donde muchos estudiantes han encontrado sentido de compromiso y conciencia de las propias capacidades como seres humanos.

La experiencia teatral, en este caso, sirve de generadora de reflexión activa sobre temas que se tocan constantemente en las aulas. La vivencia es de sana y constante confrontación, trabajo en equipo con un norte común: la representación teatral. El proceso de traspolación entre la experiencia artística y la vida cotidiana se da casi espontáneamente. Se consigue una situación ideal para el desarrollo personal.

A raíz de estas primeras experiencias, surge la inquietud de realizar los talleres con mayor frecuencia y darles un seguimiento completo. Nace entonces un proyecto de "educación no formal" que inicia actividades el año pasado con el nombre de Fundación Medatia. Tiene como objetivo primordial darle al niño y al joven de provincia la oportunidad de una educación integral. Con este fin, esta fundación accede al niño y al adolescente a través del arte, principalmente el teatro. De este modo, desarrolla en ellos la conciencia necesaria para convertirlo en artífice de su propio futuro.

Su centro de trabajo se encuentra en San Rafael de Mucuchíes, Edo. Mérida, donde se han encontrado problemas como deserción escolar, emba-

razo precoz, paternidad irresponsable, alcoholismo, entre otros. En general, los jóvenes tienen la sensación constante de estar atrapados por algo más poderoso que su propia voluntad, no encuentran salida a sus inquietudes y se sienten incapaces de producir cambios en sí mismos y en su comunidad; podría decirse que los jóvenes y niños de esta zona de la provincia sienten las mismas angustias que cualquiera en nuestro país.

En los talleres de teatro, cada participante es responsable del acto final, todos participan activamente en la creación de los elementos de la historia

que representan, que generalmente está estrechamente relacionada con alguna tradición o costumbre de su comunidad. Durante los talleres de teatro, se realizan ejercicios que, además de incentivar la utilización de la imaginación, buscando vías de expresión a la sensibilidad del participante, lo llevan constantemente a una conciencia de colaboración: conciencia de su importante influencia en el todo y la responsabilidad que ello significa.

Tanto los niños como los adolescentes aprenden a hacerse escuchar, pues experimentan lógica entre su sentir, su pensar y la experiencia que de ello es consecuencia. Se les muestran formas coherentes de expresión de su mundo interno. Toman rápidamente las herramientas comunicacionales que se les brindan, pues ellas parten de un proceso íntimo, donde son descubiertas particularmente en relación con un colectivo; aprenden a ser responsables de cómo están y cómo se sienten. Se despierta el compromiso comunitario y se impulsa la valoración de las propias costumbres.

Un elemento importante del proyecto consiste en que los talleres que se realizan son dirigidos en su totalidad por jóvenes universitarios y profesionales formados en la experiencia del Grupo de Teatro UCAB, bajo la dirección de la profesora Virginia Aponte, cabeza del proyecto. De este modo, estudiantes de distintas especialidades entran en contacto directo con la realidad de su propio país, y se descubren capaces de promover cambios positivos en su sociedad. Este trabajo incentiva el encuentro de vocación en las diferentes carreras que éstos han elegido seguir y les devuelve la fe en la aplicación práctica de sus conocimientos en contacto con otros y con una preocupación común: el desarrollo conjunto y la superación de los problemas colectivos. Todo lo necesario para la inserción de un profesional a la sociedad.

A raíz de problemáticas y necesidades descubiertas en la comunidad, la Fundación Medatia ha captado una población juvenil desertora del sistema de educación formal, a través de talleres de formación en distintas especialidades. Esta parte del proyecto, dirigida por la Arq. Teresa Sánchez, tiene como finalidad prepararles en oficios como la albañilería y la carpintería, para que estén preparados para ser artífices de su propio futuro. Durante el año 1996, con este programa, se formaron más de cuarenta jóvenes, quienes además recibieron un programa de educación integral, donde se les impartieron herramientas para realizar aportes novedosos a su comunidad.

Paralelamente, se impartieron talleres de teatro, confección de títeres, iniciación musical, iniciación al cuatro y teatro para jóvenes; éste último dio como resultado la fundación de dos agrupaciones teatrales en la zona.



su perenne aliento y empuje.

La arquitecto Teresa Sánchez, quien discutió con él hasta el cansancio cómo acompañar su obra con la sede de la Fundación y el teatro; la profesora Virginia Aponte, cómplice de Juan Félix en su afición por los títeres y los niños; Markel Méndez, quien vivió con él todo un año y aprendió a interpretar sus silencios y sus risas; y Daniela Egui, una recién graduada comunicadora social, quien destinó sus primeros pasos en la carrera a trabajar por la Fundación en San Rafael de Mucuchíes, no tienen a ese hombre en la memoria. Todos ellos no tienen un Juan

Félix pasado, tienen un presente y un futuro encerrado en el compromiso que

él supo cumplir con sus creencias y que se sigue haciendo latente hoy.

No, la piedra no es para la memoria, la piedra es el corazón de la casa. "El taller de Serapio" será el nombre de su casa de piedra para los niños, celebrando así su primer muñeco y su primer oficio artístico: titiritero. Allí también tendrá un espacio Epifania, destinado a su uso por quien fuera su compañero de peleas y alegrías, hasta el último momento. Pero en realidad, no hay último momento para Juan Félix. Hace menos de dos semanas estaba en su silla de ruedas frente al terreno de construcción. Charlaba y señalaba con el dedo la distribución de la fachada, no cesaba en su preocupación por ver concretado ese espacio en el que niños y jóvenes podrían soñar resguardados por la piedra, como él soñara siempre a la intemperie del páramo.

Juan Félix no nos deja El Tisure, ni el Calvario de Tallas o la Capilla de San Rafael; no nos deja el pasado, ni la memoria. Juan Félix Sánchez apostaba al futuro, y para éste su legado es un sitio para soñar y crear. Su fe, que muchos llamarían ingenua, fue un catecismo, un camino de lecciones por el que aún vamos, a medias. ■

José Rafael Briceño P. es comunicador social, profesor en la UCAB y director del grupo Agoteatro.

Markel Méndez es comunicador social, egresado de la UCAB, coordinador de la Fundación Medatia en Mérida.



JUAN FÉLIX SÁNCHEZ

Ha muerto Juan Félix. Ha voceado la noticia la neblina del páramo, que se ha empinado sobre las montañas para gritarla a los cuatro puntos cardinales. La han llevado sobre sus alas el cóndor de Mifafí y el águila de Mucumpate. La han susurrado quedamente el quitasol y el cínaro, el aceituno y el frailejón de los altos páramos. El filo del Tisure y la cascada del Leñatal han retorcido su dolor de huérfanos, llamando a voces al viento para que les acompañe en su duelo.

Juan Félix ya está frente a la verdad, la que él tantas veces quiso conocer. Ya sabe que sí son verdaderas tantas cosas buenas que él pensó que el cielo le iba a ofrecer. El supo encontrar la belleza escondida de las cosas feas, la que Dios puso en los seres humildes y que sólo aprecian los que tienen la mirada limpia de los ojos divinos. Se apartó de la senda común de los marchantes del arte y de los tasadores oficiales de precios, para transitar el camino abierto del arte genuino, el que brota del corazón y de las manos transparentes. Sus tallas de madera del Calvario, escapadas del arte románico, se retorcerán en silencio místico, recordando el momento en que les dio vida perdurable. Las lajas de la capilla del páramo acecharán expectantes cada pisada, recordando el paso cansino del que les regaló la simetría de lo infinito.

F. Javier Duplá

¿Por qué se morirán los grandes hombres? ¿Por qué no perdurarán para siempre como los riscos y las altas cumbres, desafiando el paso del tiempo y la mal-

dad de la raza humana? ¿Por qué no se enraizarán en las breñas como la encina retorcida, que desafía los aguaceros y los días y sale airosa del embate de las torrenteras? Juan Félix se ha desmoronado por los años y las fatigas, porque su corazón valiente no resistió más. No quedará entre nosotros su cuerpo achacoso y cansado de luchar, pero sí permanecerá su espíritu, su ánimo, su talante emprendedor y artista, su alegría y su buen humor. La sordera de los últimos años no le impidió escuchar los sonidos del silencio de Dios. La vista que se le agotaba con el pasar del tiempo no le dificultó contemplar el resplandor de la belleza y de la bondad, dondequiera que se le manifestaran. Y se le mostraban constantemente en la naturaleza y en los hombres, en lo cotidiano y en lo extraordinario, en el ánimo de los que se esfuerzan por enseñar teatro a los niños parameros, y en el trabajo callado y cotidiano del que lucha por lograr el bienestar real de la gente sencilla.

Juan Félix fue un campesino, fue un hombre del pueblo que escaló por sus propios méritos posiciones muy elevadas en la vida nacional. Le admiraron presidentes y gobernadores, pero él no se inmutó. Le halagaron políticos y gente de la cultura, pero él siguió siendo una persona humilde. Le dieron muchos premios, pero él prefirió permanecer en contacto con su propia verdad, con la verdad de su sensibilidad y su arte, de sus tradiciones y de su gran fe en Dios y en la Virgen.

En muchos puntos de la geografía nacional ha enmudecido por unos instantes la algarabía atropellada y se ha elevado el homenaje del recuerdo cariñoso y de una oración reverente. Juan Félix seguirá vivo por mucho tiempo entre nosotros, mientras haya personas desprendidas y generosas, alegres de descubrir la presencia de Dios en cada ser. Porque Juan Félix fue eso, nada menos que eso: la presencia del Señor Jesús, disfrazada de campesino bueno. □

Juan Félix con el autor de estas líneas



F. Javier Duplá es jesuita, licenciado en Educación, profesor de la UCAB, investigador de CERPE.



EL PAPA CLAMA POR LA PAZ EN LÍBANO

En su visita de 32 horas al Líbano, el Papa exhortó a la paz, pidiendo que cicatricen las heridas de la guerra civil y llamando veladamente a la retirada de las tropas sirias e israelíes, que tienen estacionados 35 mil y 2 mil soldados respectivamente en territorio libanés.

Desde el primer discurso de llegada alentó "el deseo de independencia y libertad" de los libaneses y pidió a la comunidad internacional la ayuda para el pueblo libanés a fin de "conquistar la paz en un territorio nacional reconocido y respetado por todos".

El Líbano ocupa una superficie de 10.400 kilómetros cuadrados y alcanza una población de tres millones de habitantes, de los cuales dos millones son católicos.

En el Líbano hay 1.032 parroquias en 24 circunscripciones eclesísticas. Las personas que participan en actividades de apostolado incluyen a 42 obispos, 1.407 sacerdotes -diocesanos y religiosos-, 13 diáconos permanente y 2.950 religiosos. También hay 633 seminaristas. La Iglesia católica gestiona 623 centros educativos (escuelas de primaria, media y universitaria), a los cuales asisten 374.614 estudiantes. Entre los centros caritativos y sociales se encuentran 33 hospitales, 161 dispensarios, 29 casas para ancianos, inválidos y discapacitados, así como 67 orfanatos y centros preescolares.

Esta presencia significativa de los católicos se debe a los maronitas, comunidad cristiana de origen sirio, cuyo nombre se remonta al monje eremita San Marón, muerto en el año 423. Aún hoy los maronitas celebran la misa parte en árabe, en sirio y arameo, la lengua de Cristo. Según la distribución tradicional

del poder, el Presidente del Líbano hasta hoy es maronita, el Jefe de Gobierno es sunnita, y el Presidente del parlamento chiíta. Sin embargo, a partir de la guerra del 90, se produjo un gran éxodo de cristianos acomodados, que debilitó el frágil equilibrio de las fuerzas vivas de la nación.

El primer ministro Rafik Al Hariri, un musulmán sunnita, sacó a relucir ante el Papa la necesidad de implantar la resolución 425 de las Naciones Unidas, que exige la retirada de Israel del territorio del Líbano. Mientras integrantes de la minoría cristiana urgen la retirada de los sirios y acusan al gobierno de Beirut de doblegarse a los deseos de Damasco, la mayoría musulmana considera prioritaria la desocupación de una franja de 15 kilómetros en el sur del país por parte de los israelitas.

MUERE PAULO FREIRE: MAESTRO DE LA PEDAGOGÍA LIBERADORA

El 2 de mayo murió en Sao Paulo el pedagogo y escritor Paulo Freire, una de las figuras señeras de la enseñanza brasileña y latinoamericana en la segunda mitad de este siglo.

Nacido en Recife, tras licenciarse en Derecho dirigió el Departamento de Educación y Cultura de la Universidad Federal de Pernambuco. Creó en Brasil Círculos y Centros de Cultura Popular, que dieron paso al movimiento de Educación de Base de 1961 bajo el patrocinio del Episcopado de Brasil.

Tras el golpe de Estado de 1964 fue encarcelado y perseguido, por lo que tuvo que exiliarse a Chile. En este y otros países latinoamericanos, incluida Venezuela durante el proce-



El mayor honor que podemos hacer a la memoria de Paulo Freire es el de retomar sus planteamientos humanistas

so de Reforma Agraria, se pusieron en práctica sus teorías educativas de orientación sico-social, que promovían las actividades liberadoras de concientización y organización.

Después de un largo periplo en el exilio, trabajando por la UNESCO, el Consejo Mundial de las Iglesias y varios países africanos (antiguas colonias portuguesas), al restablecerse la democracia de Brasil, regresó a su país en 1979 y se afincó definitivamente en Sao Paulo. En febrero de 1989 fue galardonado con el premio "Monseñor Proaño 89.

Entre sus obras clásicas de carácter educativo merecen destacarse *"Concientización y Alfabetización"* (1963); *"La educación como práctica de la libertad"* (1967); *"Pedagogía del oprimido"* (1969); *"Método sico-social"* (1970). También su ensayo *"¿Extensión o comunicación?"* tuvo amplia repercusión en los programas de educación a distancia y pastoral de la comunicación, cuestionando los métodos mecánicos de transmisión unidireccional.

El mayor honor que podemos hacer a su memoria es el de retomar sus planteamientos humanistas para ponerlos en práctica en este mundo, donde la interactividad tecnológica corre el riesgo de ahogar el diálogo humano y la interactividad cultural.

ASESINATO DE SEMINARISTAS EN BURUNDI

El primero de mayo, el órgano vaticano "L'Osservatore Romano" publicó la noticia de los 34 seminaristas y siete laicos asesinados en Burundi por guerrilleros hutus. "Con el sacrificio de sus hijos, comenta el periódico, la Iglesia sigue dando testimonio de su amor a África, en medio de la indiferencia de la

comunidad internacional". Los nombres de estos seminaristas, que representaban las esperanzas de la Iglesia, se añaden a los de los obispos, sacerdotes y misioneros, víctimas de la oleada homicida que asola la región de los Grandes Lagos.

Ante este cuadro de genocidio silencioso de los refugiados ruandeses, de los que cientos de miles han desaparecido en la foresta ecuatorial, el órgano vaticano reconoce la actividad de la Alta Comisaría de la ONU para los refugiados (ACNUR), que ha establecido un puente aéreo para repatriar a los refugiados ruandeses de etnia hutu que se encuentran al sur de Kisangani, capital del Alto Zaire.

El ACNUR confía en poder concluir la operación en cien días repatriando diariamente unos mil refugiados; pero el problema reside en la dispersión de éstos, que abandonaron los campos donde estaban concentrados a raíz de los ataques de los guerrilleros zaireños.

Por otra parte, el conflicto zaireño ha dificultado las operaciones sobre el campo.

GUATEMALA: BEATIFICACIÓN DE UNA RELIGIOSA QUE FUE PERSEGUIDA POLÍTICA

Este país centroamericano, que estrena caminos de paz durante este año, ha recibido con beneplácito la beatificación de la monja guatemalteca María Encarnación Rosal, considerada como una de las primeras perseguidas políticas en Centroamérica.

En efecto, el 4 de mayo, el Papa Juan Pablo II beatificó un siglo después de su muerte a esta religiosa guatemalteca, que vivió siete años en Costa Rica. María Encarnación Rosal llegó a Costa Rica en 1877 y debió abandonar el país en

1884, cuando los liberales, en el poder, expulsaron a las órdenes religiosas y pusieron la educación en manos laicas.

La religiosa había sido anteriormente expatriada por otro gobierno liberal de Guatemala, a raíz de los conflictos políticos en ese país y la persecución de los religiosos. Después de abandonar Costa Rica, se instaló en Colombia, y en la ciudad de Pasto fundó el Hogar de San José, para niñas pobres y desamparadas.

María Encarnación, la primera beata centroamericana, nació en la ciudad guatemalteca de Quetzaltenango, en 1820, y murió en 1886. En la Basílica de la Reina de los Angeles de Cartago, patrona de Costa Rica, los fieles le atribuyen milagros, curaciones y favores, mientras que en Pasto, ciudad colombiana donde está enterrada, se afirma que su cuerpo está incorrupto.

Para los católicos centroamericanos es la primera perseguida política y esperan que sea también la primera santa, que conecte los mártires del siglo pasado y los del presente.

CONVOCATORIA DEL SÍNODO AMERICANO

El Papa lanzó un desafío sobre la unidad de los católicos del norte y del sur de América, convocando a Roma para noviembre próximo el primer sínodo especial de los obispos de todo el continente. Será una novedad histórica, pues en cinco siglos nunca se reunió una cumbre panamericana de obispos.

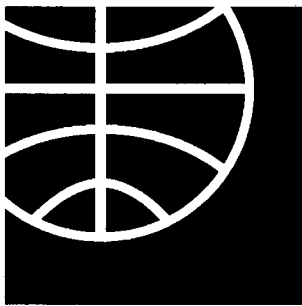
El planteamiento surgió a raíz de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo, celebrado con motivo de los 500 años de la primera evangelización de América. El propósito del Papa, según los analistas vaticanos,

es el de lanzar un desafío sobre la unidad, doctrinaria y práctica, de los católicos de un continente que presenta fuertes diferencias y fracturas: entre un norte industrializado y económicamente dominante y un centro-sur con enormes problemas de pobreza y desarrollo, entre una tradición "yankee" y una sociedad latinoamericana de fuerte impronta católica iberoamericana.

En el primer documento de trabajo publicado, "Instrumentum Laboris" del Sínodo, el diagnóstico es severo, pues, junto a la crisis de fe, se destaca la falta de solidaridad entre el Norte y el Sur, así como también en el interior de las familias.

Algunos críticos consideran que el sínodo será empleado como línea de ataque para contrarrestar el disenso teológico y las polarizaciones políticas. De todos modos, el Sínodo es particularmente oportuno, cuando la política migratoria de los Estados Unidos tiende a ser simplista, debido a la presión de grupos racistas y antihispanos, y tanto la Iglesia Católica Estadounidense como la Latinoamericana han planteado ante Washington su preocupación por la suerte de los inmigrantes hispanos, afectados por una nueva y severa ley, promulgada el pasado uno de abril.

Por otra parte, llama la atención que la convocatoria tenga como lugar a Roma, cuando se trata de un Sínodo sobre América. Para algunos analistas, se confirma la doble tendencia en el modo de actuar del vaticano. Por una parte presenta un contenido atractivo y valiente frente a la comunidad internacional. Pero de un modo centralizador y controlador a lo interno de la Iglesia.



En abril y mayo de 1997 ocurrieron algunos sucesos dramáticos y se confirmaron ciertas tendencias internacionales de mediano o largo plazo. El sorprendente y sangriento asalto de las fuerzas de seguridad peruanas a la embajada japonesa tomada por rebeldes armados y la liberación de los rehenes allí retenidos, momentáneamente constituyó el hecho noticioso central. Otros acontecimientos importantes en el ámbito americano fueron: un acuerdo entre Estados Unidos y la Unión Europea acerca de la política de ambos hacia Cuba; la salida del Perú de la Comunidad Andina; un acuerdo político interno en Nicaragua; y el continuado fortalecimiento de la cooperación entre Venezuela y Brasil. En el plano de las relaciones mundiales prosiguió la búsqueda de un equilibrio entre Occidente, Rusia, China, Japón y Asia del Sur y del Sureste, ganando creciente fuerza la tesis del *multi-polarismo* como alternativa a una globalización dirigida, en forma monopolar por un supercentro único. En el oeste de Europa se reafirma y se fortalece la vigencia del socialismo democrático, mientras en el este del mismo continente el neoliberalismo alcanzó algunos éxitos políticos. En África Central está a punto de caer una de las dictaduras más opresivas y corruptas, pero el hambre y las masacres siguen diezmando a la martirizada población tribal.

HORA CERO EN LIMA

En la tarde del 22 de abril el comando policial peruano efectuó su operación de asalto y rescate. Los hombres del comando habían sido entrenados perfectamente, tal vez durante un lapso de semanas o meses y con la colaboración de expertos de servicios de seguridad extranjeros.

Es altamente probable que el desenlace violento estaba pre-

visto por el presidente peruano y sus asesores inmediatos desde el principio. Las negociaciones sirvieron para ganar tiempo y preparar la operación. Dentro de esa realidad, se comprende y se puede compartir la tristeza y la amargura que sienten los miembros de la comisión de paz que de buena fe creían en una solución negociada.

Llama la atención la existencia, dentro de la embajada ocupada, de alguna persona que estaba en capacidad de transmitir mensajes a las fuerzas de seguridad apostadas en las afueras de la misma. Este y otros misterios seguramente serán aclarados algún día por investigadores objetivos.

Los gobernantes democráticos del mundo coincidieron en expresar su satisfacción por la libertad de los rehenes, pero ninguno felicitó al mandatario peruano por la matanza de los militantes del MRTA. Existe amplio consenso democrático internacional en considerar como doloroso ese desenlace sangriento, cuando una solución negociada (ciertamente favorable para el gobierno peruano) estaba cerca. Los miembros del MRTA, desde meses atrás, ya habían renunciado a su único medio de presión o base negociadora, cuando formularon la promesa de no matar a ningún rehén, excepto en caso de asalto por las fuerzas de seguridad.

Según analistas de "línea dura" la acción del presidente Fujimori asestó un golpe fatal al "terrorismo internacional".

Según otros pronósticos, lo ocurrido más bien tenderá a fortalecer la voluntad de ciertos sectores de la extrema izquierda de preparar y ejecutar nuevos actos de violencia.

ACUERDO SOBRE CUBA

El día 11 de abril, los Estados Unidos y los gobiernos de la

Unión Europea alcanzaron un acuerdo de "tregua" en el conflicto ocasionado por la ley Helms-Burton, que pretende aplicar extraterritorialmente la ley norteamericana a quienes tengan tratos comerciales y financieros con Cuba.

A cambio de que el gobierno del presidente Clinton prometiera suavizar o moderar considerablemente los alcances y la aplicación de la ley Helms-Burton, los países europeos se abstendrán de llevar su queja contra dicha ley a las instancias judiciales de la Organización Mundial del Comercio. En la OMC, Estados Unidos seguramente habría sido condenada y colocada en situación indecorosa entre la comunidad internacional.

El acuerdo suscrito —que no dejó de suscitar la ira vehemente de los exiliados cubanos de ala derecha— no puede satisfacer enteramente a los defensores del libre comercio y de la no injerencia. Es deseable que prosigan las gestiones encaminadas a persuadir a Washington de la conveniencia de anular completamente su ley que vulnera importantes principios del Derecho internacional. Pero la tregua firmada, por lo menos alivia la tensión, y constituye, en todo caso, una victoria parcial para Europa, Latinoamérica y el resto del mundo inconforme con la medida estadounidense.

NICARAGUA: NO SE ANULARÁ LA REFORMA AGRARIA

El presidente muy conservador de Nicaragua, Arnoldo Alemán, en su empeño de fortalecer la propiedad privada, ha lanzado un programa de registro y catastro de inmuebles y terrenos que, por algunas de sus disposiciones, pone en peligro el derecho de los campesinos a las tierras que les otorgó la reforma

Demetrio Boersner

agraria realizada por los sandinistas. Ante la sospecha de que se tramaba una vasta contrarrevolución neofeudal, se movilizaron los campesinos y trabajadores bajo la dirección política del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Enfrentado a un vasto movimiento de huelga y protesta, el presidente Alemán abrió negociaciones con el máximo dirigente sandinista Daniel Ortega, y los dos hombres llegaron a conclusiones satisfactorias. Se llevará a efecto el programa de registro de propiedades, pero no quedarán afectados los logros de la reforma agraria.

Para Nicaragua, ello constituye un precedente saludable de diálogo y transacción entre el gobierno y la oposición, y la imagen del presidente Arnoldo Alemán se torna menos áspera que en el comienzo de su gestión.

PERÚ SALE DE LA COMUNIDAD ANDINA

Desde hace tiempo, por diversas circunstancias histórico-políticas, el Perú no participaba activamente en la Comunidad Andina. Emplazado ahora por los demás Estados miembros, de la misma, el gobierno peruano ha dado una respuesta definitivamente negativa: se supone que su empeño será el de orientarse hacia Mercosur más bien que hacia la integración andina.

Venezuela lo lamenta, al igual que los demás países de la Comunidad Andina. Independientemente de acuerdos o desacuerdos que puedan surgir entre gobiernos y presidentes, el Perú es un país hermano de alta importancia desde las perspectivas de la historia como también de las conveniencias geopolíticas actuales.

El mejor remedio al retroceso sufrido por la Comunidad Andina por el retiro del Perú consiste en intensificar los es-

fuerzos por lograr el creciente acercamiento y la eventual fusión entre Mercosur y la comunidad andina para constituir así una sola asociación de libre comercio de Suramérica.

CALDERA Y CARDOSO REUNIDOS

Los dos presidentes, ambos democráticos y socialmente progresistas, de Venezuela y del Brasil, efectuaron otra de sus periódicas reuniones que marcan la voluntad de ambas naciones de avanzar por la vía del desarrollo conjunto y complementario.

Para el desarrollo (sostenible) del norte del Brasil, los "recursos energéticos de la Guayana venezolana son útiles y necesarios.

Al mismo tiempo que la disponibilidad de esos recursos, Brasil gana, a través de Venezuela, el acceso al Caribe.

Por el otro lado, la nación venezolana recibe grandes beneficios por su creciente asociación con Brasil: la apertura de un inmenso mercado para productos venezolanos, incluidos los de las industrias petroleras y petroquímica; la disponibilidad de tecnología brasileña, más avanzada que la venezolana en ciertos sectores industriales; la alianza política con un poderoso Estado cuyos intereses coinciden con los nuestros.

Es evidente, sin embargo, para los estrategas venezolanos, que el acercamiento a determinado amigo y socio externo no significa en ningún momento el descuido u olvido de otras relaciones positivas y ya existentes. La posición de Venezuela en el Caribe debe ser mantenida y salvaguardada, así como también el desarrollo de sus relaciones andinas y en el Grupo de los Tres (con Colombia y México).

NOVEDADES EN LA GEOPOLÍTICA GLOBAL

El pronunciamiento lanzado conjuntamente por los jefes máximos de Rusia y de China en favor de un orden mundial *multipolar* en vez de *monopolar* tiende a apoyar la tesis que el autor de esta columna viene sosteniendo desde hace años: aunque los Estados Unidos constituyen sin duda el foco imperial número uno, con inmenso poder de dirección globalizante en lo tecnológico, lo económico, lo político y la difusión de patrones culturales, siguen existiendo otros centros de poder geoestratégico que no aceptan incondicionalmente la primacía norteamericana y, sobre todo, insisten en defender su propia esfera autónoma de toma de decisiones y aprovechamiento de recursos. Aun cuando la potencia norteamericana seguirá siendo por algún tiempo el "primus inter pares", los demás centros de poder — Unión Europea, Japón, China y Rusia — no serán satrapías sumisas sino entidades soberanas capaces de conformar una futura estructura mundial de equilibrios y alternativas no muy distinta del sistema de "balanza de poder" que rigió al mundo relativamente pacífico del siglo diecinueve. En tal orden multipolar, también la América Latina tendrá oportunidades para la unidad y la identidad soberanas.

Asimismo, la multipolaridad aseguraría el mantenimiento de una diversidad de fórmulas dentro de la economía global de mercado: una coexistencia y competencia entre las diversas variantes del capitalismo ("anglosajón", "renano" y otras más que irán surgiendo), que permitirá nuevos ensayos y avances hacia una mayor solidaridad social y humana.

La Unión Europea, que en lo económico representa un poder igual al norteamericano, está

consciente, sin embargo, de que todavía le falta capacidad política y militar. Su anhelada "política exterior común" todavía está en su infancia. Ni en Bosnia ni en Albania, Europa Occidental ha logrado actuar eficazmente, y ha necesitado la orientación y el liderazgo estadounidense, canalizado a través de la OTAN. El proyecto francés de crear una fuerza de seguridad y defensa europea independiente del Pacto Atlántico no parece tener asidero en la realidad inmediata.

La propia Unión Europea Occidental (UEO), creada en 1954 para la defensa de Europa del Oeste, ha venido funcionando de hecho como mera filial de la OTAN.

Pero Europa Occidental trabaja y avanza en el sentido de una unidad más efectiva y contundente. Pese a todas las dificultades socioeconómicas que sufren no sólo las economías menos desarrolladas de Europa del Sur, sino hasta las más avanzadas como la alemana, la determinación de cumplir con las disposiciones del tratado de Maastricht y adoptar el 1999 el Euro como moneda única se mantiene firme y es probable que ese gran propósito se cumpla. También es probable la adopción, para el fin del siglo, de nuevos mecanismos de unidad política. Al mismo tiempo, se iniciará, de modo lento pero seguro, la ampliación de la UE hacia el Este. Chequia, Polonia y Hungría son los tres primeros países del área ex-comunista que entrarán a la unión.

Paralelamente a ese fortalecimiento de la UE, acompañado de una incipiente ampliación de la misma hacia Europa central y oriental, está en marcha la estrategia de la OTAN -impulsada sobre todo por los Estados Unidos- de ampliar esa alianza defensiva por toda Europa centro-oriental hasta las fronteras de

Rusia. Ese país, no obstante su contrarrevolución capitalista y su interés en los recursos y métodos del Occidente, ha dicho con claridad tajante que sólo podría llegar a aceptar esa expansión de la OTAN, si ésta le ofrece absolutas garantías de seguridad y de no-agresión, hasta el punto de reconocerle una especie de derecho de veto a las decisiones que adopte el Consejo Atlántico en esa eventualidad futura. Entre tanto, para fortalecer su posición negociadora frente al Pacto Atlántico, Rusia se acerca a China y se compromete a defender, junto a ella, el principio de la multipolaridad contra las presiones monopolares.

China, que luego de la muerte de Deng Xiaoping sigue en forma coherente la misma política del fallecido líder (Jiang Zemin está demostrando ser su discípulo fiel), mantiene su justificada empeño en ser respetada, no sólo como inmenso mercado y colosal productor futuro, sino también como gran actor soberano en la palestra mundial.

Contrariamente a lo que opinan muchos comentaristas más a menos cínicos, los dirigentes chinos además creen con sinceridad en su fórmula socio-ideológica del "socialismo de mercado": una economía mixta regida por la voluntad política de un solo partido con creciente vida democrática interna. Rechazan -y para ella han encontrado muchos aliados, tanto primermundistas como tercermundistas- las acusaciones relativas a violaciones de los derechos humanos, y replican que de manera general hay progresos en ese ámbito, a la vez que **ciertos** derechos (los sociales de los trabajadores) reciben en su jurisdicción un tratamiento muy positivo. También se desarrolla una tolerancia religiosa cada vez más amplia en ese país, cuyos dirigentes comunis-

tas nunca vacilaron en utilizar el término que significa "Cielo" o "Señor del Cielo" para designar la Dialéctica Universal de Federico Engels.

VICTORIA LABORISTA EN GRAN BRETAÑA

Dieciocho años después de que la baronesa Margaret Thatcher llevara al poder al Partido Conservador y destruyera a martillazo limpio el viejo "Estado del Bienestar" creado por los laboristas en 1945, el péndulo político británico ha efectuado uno de sus giros históricos más completos y violentos. En las elecciones generales efectuadas el día 1º de mayo de 1997, el Partido Conservador fue casi destrozado por una inmensa avalancha de votos a favor del Partido Laborista, renovado y modernizado por el difunto John Smith y el actual dirigente máximo y nuevo Primer Ministro Anthony Blair.

La aplastante derrota conservadora se produjo en un momento de prosperidad económica excepcional, cosa que indica que en ciertos casos un relativo bienestar puede ayudar para que el hombre mire más allá de sus narices y piense en la solidaridad humana. Por otra parte, hay que reconocer que los conservadores británicos dieron el más lamentable espectáculo de división y de mediocridad que haya dado en tiempos recientes cualquier agrupación política europea.

Blair basó toda su estrategia en el empeño de conquistar la adhesión de la clase media. Su programa de gobierno contempla la continuación de políticas económicas liberales que respetan al mercado y la libertad de empresa. No habrá ninguna re-estatización de empresas privatizadas. Pero subirán un poco los impuestos directos sobre el patrimonio y las ganancias, y bajarán levemente los in-



Blair basó toda su estrategia en el empeño de conquistar la adhesión de la clase media.

directos (IVA). El Estado asumirá nuevas grandes responsabilidades en el campo social: educación y creación de puestos de trabajo para los jóvenes. Se crearán nuevas estructuras de solidaridad a nivel de la comunidad, el municipio, la provincia, el lugar de trabajo. Se reducirá un tanto el egoísmo nacional para pensar más en Europa... y en el mundo en general.

Abandonando el concepto socialista clásico del partido de una sola clase (trabajadores), Blair y sus compañeros han acogido plenamente la tesis, iniciada hace medio siglo por la socialdemocracia latinoamericana (Rómulo Betancourt) del Partido Popular Policlasista (o de tres clases), que junto con obreros y campesinos agrupa también a las capas medias laboriosas y productoras.

Esta nueva tesis del socialismo democrático como movimiento de **asalariados y sectores medios**, no sólo está teniendo éxito en la Gran Bretaña sino también en Europa continental. En Austria, el gobernante socialdemócrata Viktor Klima proclamó en la reciente XXVI Convención

Nacional de su partido, que éste ya no representa sólo a los asalariados, sino también a todos los empresarios que se dedican a producir para su país, y no a la especulación financiera transnacional. En Alemania, el SPD adopta las mismas ideas. La tendencia actual en Europa occidental es de ascenso al poder (ya realizado o en ciernes) de fuerzas socialistas democráticas que procuran, en medio de la realidad actual de incuestionada economía de mercado, hacer que esa economía de mercado se humanice y quede sujeta a una red de regulaciones sociales **multiformes** (no sólo estatales)

Ante esa tendencia solidaria de la parte desarrollada de Europa, poco importa que últimamente, en países como Rumania y Bulgaria, hayan triunfado electoralmente las fuerzas de centroderecha portadoras de sueños neoliberales... y probables desengaños futuros. ■

Demetrio Boersner es internacionalista, Embajador de Venezuela en Austria y Eslovaquia y ante los organismos de la ONU en Viena.

SECUESTROS EN LA FRONTERA COLOMBIANA

En lo que va de año, se han producido doce secuestros en la frontera colombiana. El año pasado el promedio de ellos fue de uno por día. Esto significa varios millones de dólares, de acuerdo a las estadísticas levantadas por la Policía Técnica Judicial. El clima de terror que se ha creado en la zona es inaguantable. Por lo general, los secuestradores actúan en grupos de cuatro o cinco, siempre llegan uniformados, siempre vienen muy bien informados. Cuando se llevan a la persona buscada, tienen toda la infraestructura para pasarla al otro lado de la frontera y negocian directamente con los familiares desde allí. Estamos ante una empresa del secuestro muy sofisticada.

Esta situación es responsabilidad del Estado venezolano y del Estado colombiano. Por su parte, el Estado venezolano no se ha ocupado de sus fronteras. En el caso de los territorios vecinos a Colombia, la ausencia del Estado venezolano ha llegado a tal punto, que gran parte de la población que allí reside ha perdido la identidad venezolana. En buena medida nuestros problemas en la frontera con Colombia encuentran en estos postulados su razón de ser.

Por su parte, Colombia es un país donde existe una guerrilla con una historia de más de cincuenta años. En estos momentos, la guerrilla colombiana controla extensas áreas del territorio nacional. El esfuerzo que despliega el gobierno colombiano contra esa guerrilla está dirigido hacia la protección de sus principales instalaciones y ciudades. De esta manera, ha descuidado total y absolutamente su zona fronteriza, en especial la que linda con Vene-

zuela. Este descuido se ha acentuado todavía más en aquellas zonas limítrofes que son "territorio liberado." Desde estos puntos opera la empresa del secuestro hacia Venezuela. A la ausencia del Estado venezolano se sumó la ausencia del Estado colombiano y su usurpación por otras organizaciones que poseen armas y capacidad de ejercer la violencia.

Venezuela, frente a esa problemática, ha reaccionado de varias formas. Desde el punto de vista social, ha tratado, aunque tardíamente, de poblar la frontera, como es el caso de la proyectada ciudad Sucre. Recientemente, el Congreso también reaccionó. Una sub-comisión de la Cámara de Diputados, presidida por el diputado Luis Emilio Rondón y donde se encuentran representadas todas las fracciones políticas, creó un proyecto de ley antisequestro. Ese proyecto fue aprobado en primera discusión. La comisión ha ido a todos los pueblos y zonas de la frontera y ha podido constatar las angustias y preocupaciones de los pobladores. Los ganaderos están vendiendo las fincas, la producción lechera ha descendido, igualmente la agricultura. Por último, Venezuela ha desarrollado su estrategia militar en la zona. Si juzgamos por los resultados de los últimos años, esta estrategia es débil para enfrentar la amenaza del secuestro.

EL ACCIDENTE DEL NISSOS AMORGOS

Mucho antes de que se hubiese iniciado en Venezuela la discusión sobre el desarrollo ambientalmente sustentable o de que se crease en 1977 el Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables, ya se tenía la percepción social de que los derrames de hidrocarburos son sumamente dañinos a nuestros ecosistemas acuáticos.

Las actividades tempranas de la industria petrolera, especialmente en el Lago de Maracaibo, permitieron que la población sintiese en carne propia los impactos que causaba el petróleo vertido a sus aguas. Tanto fue así que, a pesar de la escasa educación conservacionista existente y un Congreso poco democrático, en 1937 se aprobó la Ley de Vigilancia que impedía la Contaminación de las Aguas por el Petróleo. Los derrames de hidrocarburos en Venezuela son delitos, desde mucho antes de contar con la Ley Penal del Ambiente de 1992.

No es de extrañar, por lo tanto, el justificado escándalo que se ha generado por el reciente accidente del Nissos Amorgos, que derramó cerca de 30.000 barriles de petróleo pesado, después de encallar en el Canal de la Barra de Maracaibo. Se ha puesto de actualidad el tema; se han cuantificado los daños en cifras multimillonarias y se ha cuestionado la idoneidad de una serie de organismos que de una forma u otra tienen responsabilidad sobre el asunto. Aprovechemos este costoso accidente en términos ecológicos y económicos para sacar lecciones útiles para Venezuela.

Primero, hay que buscar soluciones definitivas ante la eventualidad de accidentes similares o, incluso, de otros de mucha mayor magnitud que puedan ocurrir. Entre otras iniciativas, hay que replantear la idea del ex ministro del MARNR Enrique Colmenares Finol, de construir un terminal petrolero fuera del Lago de Maracaibo. Hay que estudiar con seriedad esta cuestión.

Segundo, mientras tanto, deben tomarse previsiones más estrictas, en cuanto a las características de los tanqueros, la efectividad de los trabajos de

dragado del canal y los planes de contingencia de la industria petrolera ante este tipo de sucesos.

Tercero, hay que sancionar fuertemente a los culpables. Los daños económicos deben ser resarcidos. A la empresa aseguradora del buque le corresponde la mayor responsabilidad. Además, Venezuela, a través del PDVSA, debe estar afiliada al Fondo Internacional de Daños Debidos a la Contaminación de Hidrocarburos, creado para estos fines.

Y cuarto, y quizás lo más importante, ahora que a través de la Apertura Petrolera se reinicia la explotación de hidrocarburos en el Oriente de Venezuela, con graves amenazas para los ecosistemas acuáticos del Delta del Río Orinoco, hay que tomar previsiones extremas desde el punto de vista ambiental. Resultaría absolutamente intolerable a los ojos de las generaciones futuras que por desidia dañemos irreparablemente una zona que tiene importancia ecológica planetaria.

BONO-PUENTE E INGRESO MÍNIMO

La pérdida de poder adquisitivo de la población se hace cada vez más angustiante para la población. Con los subsidios de los decretos 617, del 11 de Abril de 1995, y 1240, del 6 de marzo de 1996, el ingreso mínimo es de alrededor de 53.000, supuesto que no se faltaba ningún día al trabajo, permaneciendo el salario mínimo en 15.000 Bs. Sólo este salario mínimo se computa para las prestaciones sociales y demás beneficios establecidos en la ley del trabajo. La política de bonificaciones se había hecho posible a la luz de la letra b del párrafo único del art. 133 de dicha ley, no sin forzamiento de su contenido.

Los acuerdos de la comisión

tripartita concluyeron en una presentación de un proyecto de ley de reforma de la ley orgánica del trabajo, entre los que destacaban el fin de las bonificaciones, y habían dejado en manos del Presidente de la República el establecimiento del salario mínimo al entrar en vigencia dicha reforma.

El gobierno pretendía que la aprobación del Congreso de la reforma pudiera entrar en vigencia el 1° de Mayo, en cuya fecha el ejecutivo establecería el salario mínimo. Como es de todos conocido, esto no era posible dado el retardo por parte del Ejecutivo en entregar el proyecto y la necesidad de su análisis en el Congreso con el fin de cumplir su deber legislativo, amén de no haber entregado aquel todavía las leyes pertinentes a la seguridad social.

Ante esta situación, sectores laborales y políticos empezaron a exigir que se estableciera cuanto antes el nuevo salario mínimo, dado lo deprimido que se encontraba en relación al poder adquisitivo. Como se sabe, los empresarios habían sugerido como salario mínimo 62.000 Bs., mientras que los sindicatos pidieron en un principio 92.000 Bs, cifra que posteriormente han elevado para hacerla equiparable al menos a la cesta alimentaria que está sobre los 136 mil bolívares. Desde el principio se comentaba que el Gobierno establecería un monto equidistante entre los extremos de los dos actores. El Gobierno, para ser fiel a los acuerdos y teniendo en cuenta que, si se cambiaba ahora el salario mínimo, éste afectaría al monto de las prestaciones causadas, ya que según el proyecto de reforma el corte de cuenta se establecería al entrar en vigencia la reforma (aunque para el bono de transferencia se pusiera como fecha el 31-12-96), aceptó la figura del bono.

Los copeyanos fueron los primeros que utilizaron el concepto de bono-puente. La gente no podía esperar más, y por tanto se exigía un bono que se convertiría en testigo de lo que sería el salario mínimo.

No dejaba de ser contraproducente de que en la reforma se pretendieran eliminar los bonos y el gobierno viniera con otro bono chucuto. Petkoff lo describió como el último de los mohicanos.

El presidente Caldera, señaló que no llegaría al 1° de Mayo "con las manos vacías", y así, en el saludo a los trabajadores, anunció el decreto 1824 publicado el 30 de Abril en el número 36.196 de la gaceta oficial.

Eran diversas las fórmulas que se barajaron. Pero al fin no fue sino un bono más que se añadiría a los ya existentes. Según el decreto 1824, además de los subsidios de los decretos 617 y 1240 para transporte y alimentación, se añadiría otro por 1040 Bs. por jornada laborada para los trabajadores del sector privado que con los decretos 617 y 1240 tengan un ingreso inferior a 75.000 Bs. Se señala, a su vez, que este nuevo subsidio se pagará sólo hasta que alcance la cifra de 75.000 Bs. Con ello el gobierno asume la posición intermedia de equilibrio entre las demandas.

Este bono no ha dejado de tener muchas críticas. El presidente y otros dirigentes de la CTV señalaron que el Presidente había venido con las manos vacías. Dirigentes políticos no dejaron de sentirse defraudados, y exigen cuanto antes un salario mínimo digno. Los aumentos en precios y en ciertos servicios públicos ya se lo han comido y es considerado como un nuevo show que ha dejado a la gente más pobre. La CTV ha anunciado paros cívicos y hasta preparan un día de paro nacional. Por otro lado, ha nivela-

do a todos los que ganaban con sueldos diferenciales menores de 75.000 Bs., con lo que se han eliminado pasos en los baremos salariales. El sector público, con la excusa de que recibían mejores salarios, no ha recibido ningún aumento.

Mientras tanto, a pesar de la inamovilidad de 45 días, se han producido muchos despidos, razón por la cual se ha prolongado la inamovilidad por otros 45 días.

Los empresarios se han mostrado disconformes tanto con el bono como con la ampliación de la inamovilidad.

EL MAS A PUNTO DE DIVISIÓN

El domingo 27 de abril los masistas se dieron cita para elegir a las autoridades internas de su organización. El número de convocados, de acuerdo a los inscritos en el partido, ascendía a 600.000 personas, las cuales debían acudir a 1300 centros de votación repartidos en todo el país. La abstención alcanzó a un 70% de los electores.

La votación se concentró en dos de las fórmulas presentadas para ocupar la Presidencia y la Secretaría general del partido: Gustavo Márquez y Víctor Hugo D'Paola vs Felipe Mujica y Leopoldo Puchi. Desde los primeros conteos tanto una como otra tendencia se declararon ganadoras. También salieron a la opinión pública las acusaciones de fraude y robo electoral.

Felipe Mujica y Leopoldo Puchi resultan electos como Presidente y Secretario General respectivamente. Al mismo tiempo arrecia la polémica sobre la división del partido. La tendencia contraria no reconoce a las autoridades electas y se niega a participar en la próxima Convención Nacional del partido.

BANSART, Andrés. **De la ciencia política al compromiso político.** Nueva Sociedad e Instituto de Altos Estudios de América Latina. Caracas, 1997. 129 páginas.

Los 11 trabajos (ponencias y artículos) que componen este libro se inician con una pregunta del autor en la introducción: ¿Es posible ser investigador en ciencia política y no asumir ningún compromiso político? Bansart, profesor de la Universidad Simón Bolívar, aclara su postura, que apunta a la configuración de una ética, "pues no se hace investigación en ciencia política por el simple gusto de investigar o para conseguir títulos u honores; se investiga la ciudad (aldea, país o tierra) para conocerla mejor y poder transformarla". Sin embargo, dicha posición no es dogma y a lo largo de los diversos textos (escritos en diferentes momentos de la presente década) se apunta a configurar esa necesaria relación de la política como ciencia y compromiso.

Pasando revisión a temas como democracia e integración, el desarrollo local, la identidad cultural-ambiental, los medios de comunicación y el proceso de globalización, los 11 trabajos pueden leerse de forma separada, como apunta el mismo autor, pues constituyen textos autónomos que, si bien no fueron escritos con el fin expreso de formar parte del libro, asumen en conjunto una unidad de criterios, desde distintos ángulos, con lo cual queda evidenciada la constante preocupación de Bansart por hacer ver que la ciencia política no puede entenderse como mera reflexión teórica, sin asiento en realidades concretas que de alguna forma se desean transformar para el bien de los ciudadanos. Esta postura se inscribe además en una visión latinoamericana y latinoamericanista que se expresa a lo largo de las páginas del libro.

La lectura de algunas partes por separado nos colocan ante otra preocupación del autor, el ambiente y su interrelación con el hombre y la sociedad. Bansart fue coordinador de la maestría en Desarrollo y Ambiente de la USB, en donde también estuvo al frente del Instituto de Altos Estudios de América Latina (IAEAL). Algunos de los textos que

apuntan en esa dirección son "De Haití a Río, y de Río a Somalia", "Deuda por daños ambientales" y, lo que sin duda ha sido fruto de investigaciones, un glosario sobre "Ambiente, desarrollo local y participación ciudadana".

Otra línea que tiene el libro, que evidencia otra vertiente reflexiva, es sobre el sentido y uso de las palabras y espacios de acuerdo con contextos socio-políticos específicos. En tal sentido se encuentran "El sentido de los espacios" y "Resemantizar la ciencia política", mientras que un texto más específico y relacionando lo expresivo-comunicativo y la política es el trabajo "El compromiso del periodista especializado en ciencia política", el cual aborda, no sólo este tópico concreto, sino que ahonda en el rol de "los media" en nuestras sociedades contemporáneas.

Sin que pueda considerarse en modo alguno un libro de texto, al revisarlo podemos aconsejar su lectura a quienes se inicien en el estudio de la ciencia política o para que aquellos que ya inmersos en la aventura de reflexionar sobre nuestras sociedades y sus problemas, con la lectura puedan compartir inquietudes y apuestas, que en buena medida hacen falta para la política venezolana y latinoamericana de estos tiempos.

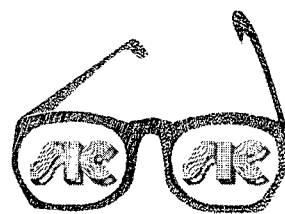
Andrés Cañizález

JOSIPOVICI, Gabriel: **El libro de Dios: Una respuesta a la Biblia.** Herder, Barcelona, 1995, 500 pgs.

Gabriel Josipovici es profesor de lengua inglesa en la School of European Studies de la Universidad de Sussex (Inglaterra), y en esta obra utiliza a fondo su capacidad de valoración de la literatura universal, así como su personal interpretación de las posibilidades del género narrativo. Su minucioso análisis textual no sólo lleva la crítica bíblico-literaria a un nivel nuevo, sino que hace de la Biblia un libro accesible a los científicos de la literatura.

En la primera parte analiza el lector y el libro. Luego los elementos del ritmo: Su establecimiento al comienzo del Génesis; José y la revelación; la construcción del Tabernáculo; y el quebrarse del ritmo en el libro de los Jueces. Después es-

*En tiempos
de crisis es
más necesario
el
conocimiento
del país*



Suscríbese ya

(vea en la primera página las tarifas de suscripción y formas de pago)

Centro Gurrilla - Revista SIC
Edif. Centro Valores
Esq. de La Luneta - Altigracia
Apartado 4838
Caracas 1010-A (Venezuela)

LIBROS NUEVOS

BOLETIN DE SUSCRIPCION

PAGO

Efectivo
 Depósito bancario
 Cheque N°
 Banco

SUSCRIPCION AÑO 1997

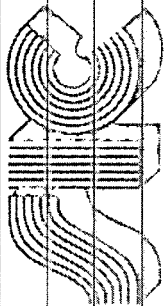
Nueva
 Renovación
 Ordinaria
 De apoyo
 Correo ordinario
 Correo Aéreo

Nombre

Dirección

Teléfono

Ocupación



tudia los aspectos del discurso: Recuerdo, genealogía y repetición; la necesidad de expresión; y el diálogo y la distancia. En la cuarta parte investiga la configuración de los personajes: David y las lágrimas; Jesús, narración y encarnación - donde compara los evangelios canónicos con los apócrifos-; y Pablo y la subjetividad. Luego reflexiona sobre lectura e interpretación: La epístola a los Hebreos y el significado de la historia; y el hombre del campo -donde hace una extensa comparación con el libro de Thomas Mann, "José y sus hermanos". Y dedica la sexta parte al libro de Dios, y la respuesta a la Biblia.

Los aficionados a la crítica literaria disfrutarán de las comparaciones que Gabriel Josipovici traza con toda una serie de obras clásicas de la literatura universal, empezando por las epopeyas de Homero, hasta nuestros días.

J.P.W.

SCHILLEBEECKX, EDWARD, Los hombres relato de Dios. Sígueme, Salamanca, 1994, 394 pp.

El autor concibió y anunció una trilogía. Publicó los dos primeros volúmenes de ella, el primero dedicado a Jesús sin olvidarse de Cristo: "Jesús. La historia de un viviente" viene a ser algo así como la biografía del Jesús histórico; el segundo sobre Cristo teniendo en cuenta a Jesús de Nazaret: "Cristo y los cristianos. Gracia y liberación", es la biografía del cristiano, del que se ha encontrado, después de la Pascua, con Cristo resucitado y constituido como Señor.

Para Schillebeeckx esta "cristología" terminaba con una tercera parte: la "eclesiología". "Los hombres relato de Dios" es esa "tercera parte", "pero no de acuerdo con el plan primitivo" (p. 11) ¿Por qué? El autor prefiere hablar del núcleo del evangelio y de la religión cristiana, del contenido auténtico de la fe y de la tarea de los cristianos. No quiere abordar a una Iglesia post-vaticana que no ha dado vida eclesial (formas institucionales adecuadas en estructuras garantizadas por el derecho canónico) a lo que era "nuevo" en el Vaticano II respecto de la vida posttridentina de la Iglesia. "Al contrario, estructuras eclesialísticas reguladas por el nuevo

código son precisamente ajenas a las intenciones más profundas del Vaticano II".

Y hablando en términos sociológicos, tanto si se está a favor o en contra de lo institucional, es un hecho innegable que en una Iglesia universal, desde el momento en que la libertad evangélica y los valores del evangelio no se hallan protegidos y apoyados por estructuras institucionales, los "simples fieles" no son nada, carecen en absoluto de voz, y con ellos los pastores y los teólogos" (p. 12)

Los seguidores de Jesús de que nos hablan los evangelios no eran más que pobres hombres y mujeres, laicos diríamos hoy. Schillebeeckx con su testimonio de fe del misterio de la relación entre el Dios vivo y los hombres que viven por él y en él, quiere ser el portavoz de la vida de esos hombres y mujeres unidos con Dios hoy: "su vida, ellos mismos son la historia de Dios en medio de nosotros". "Pues nunca hasta ahora se habían comprometido en tal medida mujeres y hombres -los llamados laicos- en el trabajo de las Iglesias locales en favor de la Iglesia y del mundo en su conjunto" ¿Qué es pues lo que nos ofrece este fiel teólogo amante de Dios, de Cristo, del Hombre, del mundo y de la Iglesia? "La teología liberadora que he hecho mía en mi reflexión, sobre la base de la gran tradición cristiana y gracias a ella, quiero aquí ofrecerla como alimento de la fe a quienes trabajan en las bases, a todos los que en ellas sufren y aman; y espero que haya entre mis lectores autoridades eclesialísticas que se hallen bien dispuestas a escuchar el testimonio de fe de un teólogo que en toda su vida no ha hecho otra cosa que investigar, a tientas y en balbuceos, qué puede significar Dios para los hombres." (pp.13-14).

Félix Moracho

FERDER, FRAN. Palabras hechas amistad. La comunicación humana a la luz del Evangelio y la Psicología. Narcea, Madrid, 1995, 219 pp.

Hemos sido previamente amados. Y por eso hemos sido creados. Estamos hechos para ser amados y para amar. Jesús nos invita a fundar nuestras relaciones en el amor.

La autora es terapeuta y doctora en Psicología Clínica, y religiosa

católica de la familia franciscana.

En este libro reflexiona sobre la relación entre las dimensiones psicológicas y espirituales de la comunicación humana sin olvidar algunas de sus diferencias muy reales. "Su premisa subyacente es que la fe nos hace profundizar en el propio conocimiento y la capacidad de intimidad, y que ser un buen cristiano significa moverse hacia la integración psicológica personal" (p 15) Y eso ¿por qué? Porque ambas, Evangelio y Psicología, comparten un campo común, se centran en la interacción humana, abogan por cuidar las relaciones e invitan a entrar en un proceso de cambio y crecimiento personal durante toda la vida.

Un libro que une ciencia y fe para ayudar a mejorar nuestras relaciones, para que nuestra vida sea al mismo tiempo testimonio evangélico y expresión de una buena salud mental. ¿No estarán entre las primeras virtudes cristianas el sentido común, la buena salud mental?

Félix Moracho

LIBROS RECIBIDOS

EDITORIAL SAL TERRAE, Santander (España), 1997

MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO. Actitudes cristianas de la familia. Temario para grupos, 198 pp.

SCHATZ, Klaus. El primado del papa. Su historia desde los orígenes hasta nuestros días, 253 pp.

TORRES QUEIRUGA, Andrés. Recuperar la creación. Por una religión humanizadora, 294 pp.

URIBARRI, Gabino. "Reavivar el don de Dios" (2Tim. 1,6). Una propuesta de promoción vocacional, 229 pp.

VARIOS, Fe y Secularidad. Interrogante: Dios. XX, 85 pp.

WEBER, Hans-Ruedi. El Libro que me lee. Manual para formadores en el estudio de la Biblia, 110 pp.

OTRAS

FUENMAYOR DE BRAVO, Enriqueta. Paradigmas científicos en Trabajo Social. Retrospectiva y Prospectiva. Caracas 1996, 201 pp.

AA.VV. Seminario: Ética y Economía, UCAB, Caracas 1997

PROGRAMA DE FORMACION

del Centro Gumilla

Este es un programa de formación dirigido a grupos juveniles, populares, estudiantiles y profesionales, así como a empresas e instituciones empeñadas en una transformación del país a favor de las mayorías populares.

El Programa de Formación ofrece sesiones participativas de dos horas sobre cada uno de los temas en la lista, a grupos de 15 personas. El grupo selecciona el tema, las fechas y las horas de su conveniencia y el Centro Gumilla aporta un monitor y material de apoyo escrito para cada uno de los participantes.

Para saber más sobre el Programa de Formación del Centro Gumilla, incluso detalles sobre los temas y las posibilidades para su grupo, llámenos:

Caracas
Centro Gumilla
Samuel Pérez (016) 315764
Teléfonos 5469803 / 564 5871
Fax 564 7557

Barquisimeto
Centro de Formación Rutilio Grande
Sra. Lisa Sullivan
Teléfono 329849
(de 8 a.m. a 12 m.)

Barquisimeto
Centro Fe y Alegría
Sra. Mireya Escalante
Teléfono 196310
Fax 425426

SOCIOPOLÍTICA

La crisis

Barrios humanos

La violencia urbana

Proceso ético-político venezolano

Nuestra cultura política

Rentismo y populismo en Venezuela

El sindicato en Venezuela

El sector empresarial venezolano

La sociedad civil en Venezuela

Movimiento democrático desde la base

Derechos humanos en Venezuela

Método de análisis de la realidad (Taller 4 horas)

ECONOMÍA

Familias y empresas en la economía

¿Qué es la inflación?

¿Qué son los mercados?

Venezuela como país petrolero

Estado y economía en Venezuela

La crisis financiera

Pobreza y distribución del ingreso

CULTURA

La cultura en los barrios

¿Qué es la modernidad?

¿Qué es la postmodernidad?

¿Qué es el neoliberalismo?

La crisis de valores

Corrupción y cultura venezolana

Valores para salir adelante

Los medios de comunicación social

Radio y TV en Venezuela

Computadores y redes

La participación comunicacional

TEOLOGÍA

¿Qué es la biblia?

Cómo leer la Biblia con provecho

La práctica liberadora de Jesús

Jesús y el reino de Dios

¿Qué es la espiritualidad?

La oración

Contemplativos en la liberación

Criterios para la evangelización

Los cristianos ante la política

Lo que nos pide el país

Novedades editoriales

FILOSOFÍA Y CIENCIAS

- 1 La Bioética en una sociedad liberal. Cambridge
- 2 50 pensadores contemporáneos esenciales. Cátedra
- 3 Enciclopedia de las ciencias filosóficas. Hegel. Alianza
- 4 Etología. Pirámide
- 5 Entre dinosaurios. Crítica

EDUCACIÓN

- 1 Aprendiendo a aprender (reposición). Martínez Roca
- 2 Cómo elaborar y usar materiales curriculares. Grao
- 3 Juegos de interacción para adolescentes y jóvenes. Vols. 5-6-7. C.C.S
- 4 Aprendices y maestros. Alianza
- 5 La convivencia y la disciplina. Escuela Española

TEOLOGÍA

- 1 La creación como asimilación a Dios. Eunsa
- 2 Caminar sobre las aguas. Verbo Divino
- 3 Itinerario por el Antiguo Testamento. Verbo Divino
- 4 Jesucristo. Salvador del mundo. B.A.C.
- 5 El eneagrama de nuestras relaciones. Desclee

LITERATURA

- 1 Héroes y antihéroes en la antigüedad clásica. Cátedra
- 2 El ojo místico. Pintura y visión religiosa. Alianza
- 3 ¿Quién teme a Virginia Woolf? Cátedra
- 4 Tramas. La geometría secreta de los pintores. Akal
- 5 Epistolario completo de García Lorca. Cátedra

DISTRIBUIDORA ESTUDIOS, C.A.

Edificio Centro Valores, P.B. • Esquina de la Luneta • Altigracia • Caracas
Teléfonos: 562 58 18 - 562 51 03 - 562 62 67 - 562 40 49 - 561 74 32 • Fax: 561 82 05